

MEDIADORES

AÑO 7 NO.13 AGOSTO-DICIEMBRE 2026



MEDIADORES



“Un espacio para reconocer la riqueza de
la diversidad de la Unidad 143”

Revista Mediadores, año 7, núm. 13, agosto-diciembre de 2026, es una publicación semestral editada por alumnos y profesores de la Unidad 143 de la Universidad Pedagógica Nacional, a través del Centro Nacional de ISSN, Fco. Glez. Bocanegra No. 177, Col. Centro, C.P. 48900, Autlán de Navarro, Jal. Teléfono 3173823608.

Correo Electrónico: upnunidad143@gmail.com
<https://www.upn143.mx/revista-mediadores.html>

Editora responsable: Mtra. Martha Verónica Sandoval Rangel. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2026-072808523400-0. ISSN: (en trámite) — ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Directorio

Juan Carlos Flores Miramontes
Secretario de Educación Jalisco

Dra. Carmen Yolanda Quintero Reyes
Encargada de la Subsecretaría de
Formación y Atención al Magisterio



Docentes

: Mtra. Daniella Terriquez Corona

Alumnos

- : Jessica Itzayana González Pulido
- : Leslie Yoani Zamora Santellán
- : Ángel Martín Meza Ventura
- : Aurelia Monserrat Gómez Vidrio
- : Estrella Monserrath Sevilla Radillo
- : Karol Edith Espinoza Aréchiga
- : Fernando Salazar Pelayo
- : Jorge Antonio Díaz González



Universidad Pedagógica Nacional

Dra. Rosa María Torres Hernández
Rectora

Mtra. Marthelena Guerrero Rodríguez
Directora de Unidades UPN

Dr. David Díaz Cedeño
Encargado de la Dirección de Unidades
UPN en Jalisco

Dra. Claudia Silvestre Vargas Pelayo
: Directora UPN Unidad 143

Dr. Aldo Castillo Ramírez
: Coordinador Académico y Pedagogía

Coordinadores Editoriales

- : Mtro. Carlos Efrén Rangel García
carefre@gmail.com
- : Mtra. Martha Verónica Sandoval Rangel
sandoval.martha@gmail.com

Consejo Editorial

- : Mtro. Edgar Antonio Flores León
Coordinador de LIE
- : Mtra. Martha Leticia Rangel Zamora
Coordinadora de Posgrados
- : Dra. Ruth Araceli Plazola Robles
Coordinadora de docencia



48 años tejiendo comunidad universitaria

La Universidad Pedagógica Nacional cumple 48 años, una fecha que nos invita a detenernos para reflexionar el significado de este espacio, que destaca por su nombre "mediar", es decir, tender puentes entre voces, experiencias, saberes y realidades y, el lema de nuestra universidad "educar para transformar".

Sean bienvenidos y bienvenidas a esta nueva entrega de Mediadores, una publicación que da voz a la comunidad, que honra nuestra historia mediante proyectos de intervención, investigaciones vinculadas con las necesidades reales de nuestra región, actividades académicas, culturales y comunitarias que reafirman nuestra identidad y nuestra visión universitaria.

Nuestra revista reúne las voces de quienes somos para descubrir los lazos que nos unen. Marzo fue la ventana para conmemorar el día Internacional de la Mujer, lo que constituyó una invitación a revisar nuestras prácticas, invitó a la acción social con proyectos que impulsaron la justicia social y el respeto de los derechos humanos.

Los coloquios y encuentros académicos que recupera esta edición muestran profesionales de la educación que cuestionan, comparten hallazgos, escuchan otras perspectivas y dialogan con otras instituciones. El vínculo con la Normal de Unión de Tula y con otras unidades UPN amplía este ejercicio y confirma que el conocimiento se alimenta en el encuentro con los otros. Nuestros egresados narran caminos que comenzaron en nuestras aulas y adquieren nuevos sentidos en los espacios educativos donde hoy se desempeñan como profesionales.

De manera similar, las experiencias de formación abordadas en la semana de Pedagogía e Intervención Educativa incorporan asuntos como inteligencia artificial, inclusión, cultura de la paz, conciencia ambiental y protección civil, vinculando la reflexión con situaciones prácticas, un evento diseñado para favorecer la convivencia y la formación integral de las y los jóvenes.

A quienes se integran a nuestra comunidad estudiantil reciban una cordial bienvenida, a partir de este momento forman parte de la Universidad Pedagógica Nacional, una institución que desde la educación contribuye a la construcción de una sociedad justa e inclusiva. Hoy también ustedes pueden decir con orgullo: #SomosUPN.

Dra. Claudia Silvestre Vargas Pelayo



Editorial

La educación tiene muchos rostros. Puede verse solidaria y promover que las comunidades se apoyen entre sí. También puede visibilizar injusticias y demandar que se resuelvan. La educación se vuelve tangible en la investigación que produce conocimiento y en colectivos que interactúan incluso en la lejanía geográfica.

La edición número 13 de **Mediadores** documenta un semestre en el que la comunidad de la Unidad UPN 143 Autlán vivió la educación de múltiples maneras y en todas tuvo un propósito de transformación.

En esta edición destaca el seguimiento y la reflexión que se hicieron tanto en la Unidad como en secundarias de Autlán en torno a la menstruación digna. Acciones y reflexiones que contribuyen a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Es de destacar que las acciones ocurrieron en varios escenarios, en salones de clase, pero también auditorios, y que incluso llegaron a espacios digitales, con una visión compleja e integral de la educación por la justicia.

De esta edición también destaca la divulgación de la investigación y los espacios para poner en común experiencias y reflexiones novedosas. Tanto los programas de Licenciatura como de Maestría vivieron coloquios en los cuales se compartieron aprendizajes enmarcados en avances de investigación. Fue particularmente provechoso que uno de esos espacios ocurriera en la Escuela Normal de Unión de Tula, que nos recibió con generosidad en un encuentro académico y humano.

La Unidad UPN 143 también abre las puertas a otras comunidades. En esta edición, celebramos conocer la investigación sobre la LIE del Dr. Edgar Correa Terán, de la Unidad UPN 144 de Ciudad Guzmán, y un artículo de estudiantes de la Unidad UPN 112 de Celaya. La tarea de educar y transformar tiene futuro cuando se emprende de manera colaborativa.

Muchas gracias por llenar las páginas de la decimotercera edición de **Mediadores** de razones para sentir orgullo de pertenecer a la UPN.

PORTADA

MEDIADORES

AÑO 7 NO.13 AGOSTO-DICIEMBRE 2026



La soledad es uno de los peores males que aquejan al mundo contemporáneo, personas que emprenden luchas individuales que las aíslan y deprimen.

Nosotros, la comunidad UPN 143, proponemos vivir la vida unos al lado de los otros, respetando las diferencias, reconociendo el derecho a ser, pero con la mirada puesta en un mismo horizonte.

Para celebrar el 48 aniversario de la fundación de la UPN, nos reunimos en casa y, a la sombra de nuestro árbol, nos sentimos cada vez menos solos, cada vez más vivos, sin abandonar el propósito inicial, educar para transformar.

Foto: Martha Verónica Sandoval Rangel

Índice



VIDA UNIVERSITARIA

- 08** Menstruar con dignidad
- 12** Mensajes de salud mental: de la UPN a la comunidad
- 17** Del tabú a la voz
- 21** Acción, aprendizajes, compañerismo y diversión
- 27** Aprender y divertirse juntos
- 31** Compartir los resultados de investigación
- 37** Construir conocimiento en el diálogo
- 42** Construir conocimiento con enfoque local



NUESTROS EGRESADOS

- 46** La investigación acción en la intervención educativa
- 49** Una vía lúdica para la transformación docente
- 53** Los de la prepa también juegan
- 57** Mi camino hacia la pedagogía



ARTÍCULOS ACADÉMICOS

- 60** Promover la paz con futbol en la escuela

- 65** Cuando el colega me enseña
- 70** La docencia entre encrucijadas
- 74** Tres pilares teóricos de la NEM
- 78** El charro negro cabalga por el aprendizaje



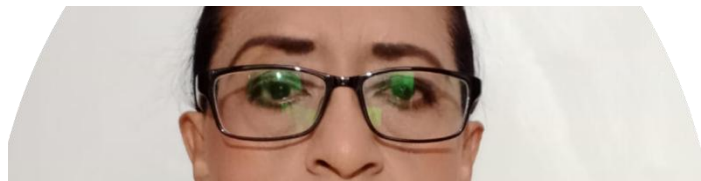
SOMOS ARTE

- 84** Tras la personalidad felina



LIBROS Y NETFLIX

- 87** Lo que somos cuando todo se derrumba
- 84** Mundos posibles en la narrativa
- 92** Un buen estudiante



MÁS ALLÁ DE LA UPN

- 95** La identidad UPN está intacta



ARTÍCULO INVITADO

- 98** Investigación para interventores
- 102** Prevenir la violencia de género en las escuelas

Menstruar con dignidad

El Donatón de la Unidad 143 Autlán llevó su solidaridad a escuelas secundarias

La Unidad 143 Autlán desarrolló un proyecto institucional orientado a promover la justicia social menstrual reconociendo que hablar de menstruación también es hablar de dignidad, cuerpos, derechos e historias de vida.

Por: Dra. Claudia Silvestre Vargas Pelayo



Quisiera iniciar con una pequeña historia, una mañana María permaneció sentada durante el recreo, no había olvidado su tarea, no estaba enferma, tenía miedo de levantarse y que sus compañeros notaran la “mancha” en su uniforme. En casa no había dinero para comprar toallas sanitarias, así que improvisó con papel higiénico, le dio vergüenza pedir ayuda por lo que decidió regresar a casa y ausentarse de clases toda una semana. ¿Has escuchado este relato? En México, el 31% de las niñas y adolescentes menores de 15 años han faltado a la escuela durante su periodo menstrual y el 57% no encuentra productos básicos en la escuela cuando ocurre un imprevisto (UNICEF, 2026).

La menstruación en nuestra cultura ha sido objeto de significados, relaciones de poder y estructuras de desigualdad que han contribuido a



su invisibilización, los cuerpos menstruantes fueron silenciados y discriminados limitando así su participación en espacios públicos.

Los colectivos y movimientos feministas lo colocan en el centro del debate como un asunto que trasciende la salud pública, para abarcar los derechos humanos, igualdad de género y justicia social.

Como resultado, surgió el concepto de menstruación digna como una categoría de estudio que permite reconocer múltiples desigualdades asociadas a la gestión menstrual, que destacan las dificultades para acceder a productos de higiene menstrual, información científica libre de prejuicios, servicios sanitarios adecuados y agua potable, en beneficio principalmente de niñas, adolescentes y adultas en condiciones de vulnerabilidad.

La pobreza menstrual es la más clara evidencia de la injusticia social, para muchas estudiantes, la imposibilidad de adquirir toallas sanitarias o productos equivalentes, implica ausentarse de actividades escolares, disminución de rendimiento académico e incluso abandono escolar. Cuando una estudiante debe elegir entre comprar alimentos o productos de higiene menstrual, se pone en evidencia una forma de exclusión que vulnera su derecho a una educación en condiciones de equidad.

De acuerdo con Lagarde (2005), los cuerpos de las mujeres han sido históricamente objeto de control social mediante normas culturales que regulan su comportamiento y restringen su autonomía, por ello, el silencio que rodea la menstruación no es casual, sino el resultado de procesos históricos que colocaron las experiencias en el ámbito de lo privado, impidiendo su reconocimiento como asunto de interés público. En esta





misma lógica, Ahmed (2012), señala que las instituciones reproducen normas que determinan qué cuerpos son visibles y cuáles permanecen marginados.

Bajo esta perspectiva, la Unidad 143 Autlán desarrolló un proyecto institucional orientado a promover la justicia social menstrual reconociendo que hablar de menstruación también es hablar de dignidad, cuerpos, derechos e historias de vida.

Surgió en el marco del Día Internacional de las Mujeres “8M”, como parte del compromiso institucional con la formación integral, la equidad de género y la responsabilidad social. Se buscó sensibilizar a la comunidad sobre la menstruación como un asunto que involucra los derechos humanos de niñas, adolescentes y mujeres, fortalecer la cultura institucional basada en la igualdad sustantiva, la corresponsabilidad y la participación de todas y todos.

La formación en activismo digital representó un espacio para comprender que las redes sociales pueden convertirse en herramientas de transformación social y ejercicio ciudadano cuando se utilizan de manera crítica y ética. A partir de la reflexión colectiva, las y los estudiantes identificaron los estigmas, prejuicios y barreras relativas a la menstruación. Lo cual se tradujo en acciones concretas mediante el diseño de materiales para una campaña de sensibilización en redes sociales, elaboración infografías y videos cortos, dirigidos a informar, desmitificar creencias y promover una cultura de respeto.

La participación en programas de radio local, representó una estrategia de vinculación con la comunidad para ampliar el alcance del proyecto. A través de estos espacios se difundieron los objetivos de la campaña Donatón Menstrual, se compartió información sobre la importancia de garantizar una gestión menstrual digna y se sensibilizó a la población acerca de las consecuencias que la pobreza menstrual tiene en la educación y la participación social de niñas y adolescentes.

Al interior de la Unidad, la actividad Rompiendo Mitos se integró de dos acciones, la elaboración colectiva del mural “Tinta Roja: rompiendo el silencio menstrual” en el que se plasmaron preguntas, dudas, creencias y mitos relacionados con el tema, posteriormente se realizó un conversatorio con personal del sector salud quienes brindaron información científica para aclarar inquietudes y derribar estigmas y tabús asociados, el propósito principal fue el fomento de ambientes inclusivos y libres de discriminación.

El Donatón convocó a la ciudadanía, escuelas, comercios, estudiantes, personal docente y administrativo, así como medios de comunicación a sumarse en la recolección de productos, gracias a la respuesta, los artículos fueron organizados en kits que serán destinados a las secundarias públicas de Autlán. Esta experiencia se traduce en un acto de solidaridad que fue posible gracias al compromiso, la sensibilidad y

participación de quienes decidieron no permanecer indiferentes, es una manera de comunicar a las niñas que sus necesidades importan, que sus cuerpos merecen respeto y que no están solas. La participación de nuestra comunidad demuestra que la justicia social se construye colectivamente, con empatía, corresponsabilidad y reconocimiento.

La unidad UPN 143 Autlán agradece y reconocer profundamente a los actores que hicieron suyo este proyecto y contribuyeron con tiempo, conociendo, recursos y voluntad.

Referencias

UNICEF México. (2026). Segunda Encuesta Nacional de Gestión Menstrual en México. <https://www.unicef.org/mexico/informes/segunda-encuesta-nacional-gestion-menstrual-mexico>

Lagarde y de los Ríos, M. (2005). Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas (4.ª ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.

Ahmed, S. (2012). On being included: Racism and diversity in institutional life. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822395324>



Mensajes de salud menstrual: de la UPN a la comunidad



Karol Edith Espinoza Aréchiga
Estudiante 7o semestre de LIE
esquelita0308@gmail.com



Estrella Monserrath Sevilla Radillo
Estudiante 7o semestre de LIE
estrellasevillaradillo5@gmail.com

La salud menstrual también se aprende, se dialoga y se visibiliza

Las actividades permitieron reflexionar sobre la salud menstrual desde una perspectiva de género, brindando información y contribuyendo a romper estigmas que aún persisten en la sociedad.

Por: Karol Edith Espinoza Aréchiga y Estrella Monserrath Sevilla Radillo.

La menstruación es un proceso natural que forma parte de la vida de millones de mujeres, pero también uno de los temas que más silencio, mitos y prejuicios arrastra. Durante años, las

conversaciones en torno al ciclo menstrual han estado rodeadas de desinformación y creencias que han contribuido a normalizar la vergüenza y a limitar el acceso a datos certeros. Ante esta situación, generar espacios de diálogo se vuelve una oportunidad para cuestionar aquello que durante mucho tiempo se dio por sentado y para promover el vivir la menstruación libre de estigmas y en condiciones de dignidad.

Con este propósito, durante el mes de marzo se llevaron a cabo diversas actividades enfocadas en el fomento de la salud menstrual y la menstruación digna desde una perspectiva de género. Estas acciones fueron impulsadas por la comunidad de la Unidad 143 de la UPN como parte de una iniciativa institucional.

En ellas participaron docentes y estudiantes de las licenciaturas en Intervención Educativa y Pedagogía, quienes trabajaron de manera conjunta con un objetivo común: sensibilizar a la población sobre la importancia de la salud menstrual y reunir insumos para la integración de kits destinados a estudiantes de secundaria. Asimismo, las actividades representaron una oportunidad formativa para fortalecer el compromiso social y la participación comunitaria de las y los estudiantes.



La primera de estas acciones se llevó a cabo el 10 de marzo con el conversatorio “Salud y ciclo menstrual: derribando mitos en la universidad”, realizado en el Aula Magna de la universidad. El encuentro reunió a estudiantes de la LIE con profesionistas de distintos ámbitos de la salud: Carmen Zavalza, enfermera; Claudia Guerrero, doctora con experiencia en diversidad y perspectiva de género; y Norma Amaral, dedicada a la capacitación en salud sexual desde un enfoque comunitario.

A través de un diálogo abierto, las especialistas compartieron conocimientos y experiencias sobre el ciclo menstrual, algunos mitos y medidas higiénicas, contribuyendo a cuestionar creencias enraizadas. Asimismo, la participación de las y los estudiantes manifestando sus dudas generó un espacio para reflexionar y aprender con un enfoque de justicia social.

Las actividades de sensibilización continuaron con la elaboración de materiales informativos por parte de los estudiantes de sexto semestre quienes diseñaron folletos, carteles, guías, loterías e historietas con el propósito de acercar información clara y contribuir a desmitificar las creencias que aún rodean a la menstruación.



Posteriormente, el 19 de marzo, estos materiales fueron utilizados en una jornada de charlas y actividades realizada en la secundaria de Autlán J. Jesús Velázquez con el propósito de concientizar a los estudiantes sobre la importancia de la salud menstrual y la necesidad de garantizar el acceso a insumos menstruales, así como de invitarlos a sumarse al donatón organizado con este fin.

Durante el horario de receso se instalaron distintos espacios para que las y los adolescentes pudieran acercarse libremente a la información, consultar folletos y participar en dinámicas como una lotería temática. Asimismo, algunos docentes brindaron tiempo dentro de sus clases para que los estudiantes de sexto semestre pudieran recorrer las distintas secciones con mayor calma e involucrarse en las actividades.

Uno de los aspectos en los que se hizo mayor énfasis fue la importancia de que estudiantes de ambos sexos se acercaran a esta información, reconociendo que la menstruación es un tema que involucra a toda la sociedad.

Como parte de las acciones desarrolladas en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, el 25 de marzo a las 5:00 p.m. se realizó una jornada de sensibilización en la Alameda, orientada a promover el conocimiento sobre la menstruación y fomentar la participación comunitaria en torno a este tema.

La actividad reunió a niñas, niños y familias en un espacio educativo y recreativo donde se llevaron a cabo diversas dinámicas diseñadas para abordar la salud menstrual de manera accesible e inclusiva. Entre las actividades destacó la lotería temática, mediante la cual los participantes pudieron aprender conceptos relacionados con la menstruación de forma divertida e interactiva.

Además, se instaló un stand informativo que ofrecía historietas, guías sobre la menstruación y folletos educativos, materiales que permitieron a las personas obtener información clara y útil sobre este proceso natural. Estas herramientas contribuyeron a resolver dudas, fortalecer el conocimiento y promover una conversación más abierta sobre el tema.

De igual manera, la jornada también funcionó como un espacio de donación, invitando a la comunidad a donar productos de higiene femenina. Los recursos recaudados fueron destinados a instituciones y escuelas secundarias para apoyar a las alumnas que no cuentan con los recursos suficientes para adquirir productos menstruales, favoreciendo así a garantizar su acceso a estos insumos básicos cuando los necesiten.

La participación de las familias fue un aspecto destacado de la actividad. Madres, padres y otros acompañantes mostraron interés en las



dinámicas desarrolladas, acompañaron a las y los menores durante las actividades y escucharon atentamente la información proporcionada. Lo que evidenció el compromiso de los padres de familia.

Como cierre de la jornada y del donatón, se realizó una breve muestra artística en la que estudiantes de la institución participaron con presentaciones de canto, música y baile folclórico. Al finalizar, se agradeció la asistencia, el apoyo brindado a la causa y la participación de todas las personas que hicieron posible el desarrollo de esta actividad.

Lo vivido a lo largo de esta iniciativa permitió reconocer que hablar sobre menstruación también es hablar de derechos, igualdad y bienestar. Las distintas actividades desarrolladas, así como la respuesta y participación de quienes se sumaron a ellas,

hicieron posible cuestionar prejuicios y acercar información que durante mucho tiempo permaneció rodeada de silencios.

Aunque se han logrado avances importantes, todavía existen estigmas y desigualdades que limitan la vivencia digna de la menstruación para muchas mujeres. Por ello, resulta necesario continuar generando espacios de diálogo, sensibilización y participación comunitaria que contribuyan a construir una sociedad más informada, empática e inclusiva.

TESTIMONIOS

Fátima Danaé Pelayo Domínguez. Séptimo semestre LIE.



En este proyecto participé en la elaboración de una historieta sobre la llegada de la menstruación en la infancia, con el propósito de explicar este tema a las niñas y los niños de una manera divertida y comprensible. Al principio nos sentimos desanimados porque no había mucha gente; sin embargo, me alegró ver cómo las niñas del equipo de voleibol se acercaron a participar y cómo los padres de familia las animaban a involucrarse. Gracias a ello, ya no nos sentimos rechazados ni ignorados.

Esta experiencia me permitió comprender la importancia de hablar sobre la menstruación de manera accesible y libre de prejuicios. Además, fortaleció mi formación como interventora educativa y me hizo reflexionar sobre la necesidad de seguir promoviendo información que contribuya a romper los estigmas que aún existen en torno a este tema.



Participé en el proyecto de Menstruación Digna colaborando en el stand de historietas del personaje de Andrés y en las presentaciones artísticas realizadas en la Alameda. Una de las experiencias que más me llamó la atención fue observar que algunos niños sentían vergüenza al hablar sobre la menstruación, a pesar de ser un proceso natural. Sin embargo, también fue muy positivo ver a madres y padres interesados en informarse y participar junto con sus hijos, lo que refleja una mayor apertura hacia la educación menstrual.

Esta experiencia me permitió reflexionar sobre los mitos, la desinformación y las desigualdades que aún existen en torno a la menstruación. Además, fortaleció mi formación como futura interventora al reafirmar la importancia de generar espacios de diálogo que promuevan la empatía y ayuden a normalizar este proceso natural. Considero que este proyecto contribuyó a brindar información a la comunidad y a fomentar una mayor conciencia sobre la menstruación, por lo que es importante seguir impulsando este tipo de iniciativas.

Del tabú a la voz

Activismo digital y menstruación digna en la UPN 143

Un tema que normalmente suele tratarse con silencio comenzó a convertirse en un espacio de diálogo y expresión entre los estudiantes. El aula magna y los diferentes espacios de la Universidad se llenaron de pláticas, creatividad e ideas que los diferentes grupos empezaron a maquinar.

Por: Jessica Itzayana González Pulido



Como parte de las actividades conmemorativas por el 8M 2026, la Unidad 143 de UPN llevó a cabo el taller “Producción de Contenidos y Activismo Digital”, impartido por la Mtra. Maelvy Guerrero Blancas. La actividad reunió a los estudiantes de la Unidad a reflexionar sobre la menstruación digna y la manera en que los medios digitales pueden convertirse en espacios de información.

Las y los estudiantes vivimos una experiencia que nos permitió darnos cuenta de experiencias y dudas que muchas veces presenciábamos por cuenta propia y que por temor o vergüenza no compartimos, este fue un espacio de empatía y reconocimiento a cada uno de nosotros, que conocemos o hemos experimentado situaciones de este tipo, sin duda un abrazo en conjunto para todos los involucrados.

Menstruación digna: información, reflexión y conciencia

Durante la primera parte del taller se trabajaron temas como la menstruación digna, la perspectiva de género y la necesidad de visibilizar las problemáticas que enfrentan muchas mujeres en relación a la menstruación. Como jóvenes constantemente expuestos a redes sociales, consumimos una gran cantidad de contenido que, de alguna manera, también nos representa. Sin embargo, en este caso, muchas veces ese contenido suele mostrar la menstruación de forma poco realista, con



Jessica Itzayana González Pulido

Estudiante de 5to. de Pedagogía

jessica.itzayanagp@gmail.com



imágenes alejadas de la experiencia cotidiana y que, además, refuerzan tabúes sociales.

También se compartieron datos relevantes sobre la situación menstrual en México. Uno de los aspectos que más llamó la atención fue conocer que muchas niñas y adolescentes prefieren permanecer en casa durante su periodo menstrual debido a la falta de información, infraestructura o acceso a productos de higiene. También se habló sobre iniciativas de menstruación digna impulsadas en distintos estados del país, así como campañas enfocadas en la eliminación del IVA en productos menstruales y la importancia de la justicia menstrual.

Además de la información, entre todos los estudiantes discutimos ejemplos de movimientos y campañas sociales que hemos visto en las redes sociales, demostrando que el activismo también puede construirse desde plataformas digitales sencillamente a través de videos, publicaciones y campañas visuales, no solamente por grandes compañías o empresas poderosas, sino también entre nosotros.

Crear contenido también es activismo

La segunda parte del taller estuvo más enfocada en la práctica audiovisual. Después de ver algunos ejemplos de contenido digital y conocer distintos formatos de video, como minidocumentales, entrevistas cortas y videos estilo TikTok e incluso videos de YouTube, los estudiantes comenzamos a crear propuestas propias relacionadas con la menstruación digna.

Cada equipo, hecho normalmente entre amigas y amigos, fue desarrollando sus ideas tomando en cuenta la información vista durante la exposición, además de agregar elementos creativos y mensajes de conciencia social. También se compartieron algunos consejos básicos para grabar videos, desde cómo organizar las ideas y manejar la cámara, hasta la importancia de transmitir un mensaje claro que pudiera conectar con las personas.

Algo que destacó mucho durante la actividad fue ver cómo un tema que normalmente suele tratarse con silencio comenzó a convertirse en un espacio de diálogo y expresión entre los estudiantes. El aula magna y los diferentes espacios del campus se llenaron de pláticas, creatividad e ideas que los diferentes grupos empezaron a desarrollar. A través de los videos y las propuestas que surgieron, se pudo notar el reconocimiento y nuestra acción.



Una experiencia de aprendizaje que permanecerá

Más allá de aprender técnicas para grabar o editar videos, el taller permitió comprender la importancia de utilizar las herramientas digitales para hablar de temas con impacto social, con un tema tan importante como la menstruación digna, que sin duda debe ser siempre tomado de la mejor manera, realista y libre.

Con toda seguridad puedo decir que el taller también dejó la reflexión de que pequeñas acciones, como crear un video, compartir información o empezar conversaciones sobre temas que dejamos de lado pueden generar cambios importantes, pues es necesario actuar y darnos cuenta de que podemos marcar la diferencia. Y así, tal vez animar a otras personas a actuar y en pequeños pasos crear un cambio importante.

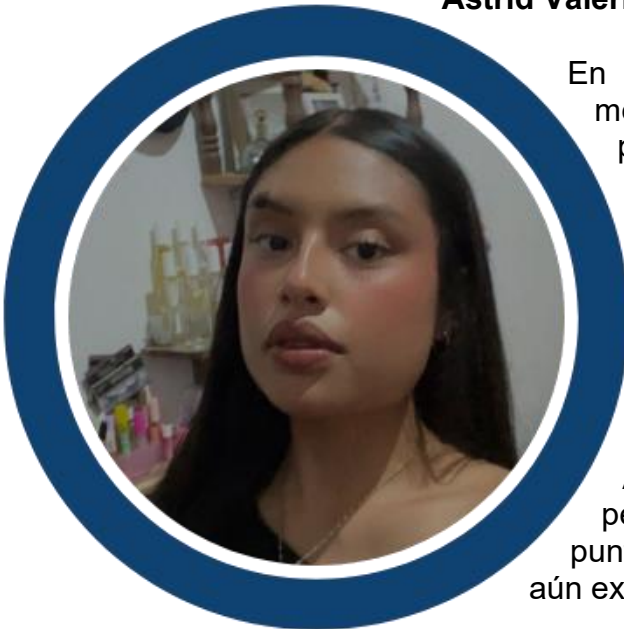
Testimonios

Zaira Verónica Zaragoza Martínez, alumna UPN



El 4 de marzo tuve la oportunidad de participar en una conferencia sobre la menstruación digna. Uno de los momentos más significativos fue cuando se nos preguntó quiénes habían sido las personas que nos hablaron por primera vez sobre este tema y qué nos habían dicho, así pudimos notar la relevancia del tema ya que en la mayoría de los casos sí se brindaba esta información, aunque de manera muy limitada. Posteriormente, se nos enseñó a utilizar herramientas para la edición de videos, lo cual complementó la actividad de manera práctica. Finalmente, trabajamos en equipo para elaborar un video sobre lo que más nos impactó de la conferencia, teniendo como tema principal la menstruación digna. Esta experiencia fue enriquecedora, ya que no solo permitió reflexionar sobre la importancia de la información y la educación en este tema, sino también desarrollar habilidades de trabajo colaborativo y creatividad.

Astrid Valeria Hernández Pelayo, alumna UPN



En mi experiencia al asistir a la conferencia sobre menstruación digna que nos impartieron en la UPN, puedo decir que fue una charla muy amena en la que aprendimos qué es y cómo abordar el tema de la menstruación en la educación. Además, nos dieron consejos y orientación sobre cómo realizar un video explicando este mismo tema, así como estrategias para llamar la atención del público en general. También tuvimos la oportunidad de crear un video con información brindada durante la conferencia, y fue muy divertido grabarlo y hacerlo llamativo. Asimismo, resultó interesante ver la reacción de las personas al momento de su publicación. Desde mi punto de vista, fue un tema de gran importancia y del que aún existen muchos tabúes.

Acción, aprendizajes, compañerismo y diversión



Jorge Antonio Díaz González

Alumno 7o. Semestre de Pedagogía
jorgeantoniody04@gmail.com



Fernando Salazar Pelayo

Alumno 7o. Semestre de Pedagogía
fernandosa@653gmail.com



Así se vivió la Semana de Pedagogía 2026

Por: Jorge Antonio Díaz González y Fernando Salazar Pelayo

Es un buen momento para recuperar las vivencias y los aprendizajes más significativos de la Semana de Pedagogía, un espacio universitario caracterizado por el compañerismo, los retos y la formación integral.

Con la Semana de Pedagogía, los alumnos de la licenciatura tuvimos la fortuna de presenciar una conferencia en la que se abordó el tema de la interculturalidad bajo un enfoque educativo y pedagógico, ofrecida por



el investigador Jesús Olivares Lepe. Sin duda alguna, la interculturalidad es algo que debemos tomar en cuenta. La importancia de la interculturalidad en nuestro contexto actual se debe a que trasciende la mera coexistencia pacífica entre diversas identidades, constituyéndose como un principio ético, político y epistemológico fundamental para una mejor cohesión social.

El conferencista Jesús Olivares Lepe abrió su mensaje transmitiendo una idea muy clara, con la invitación a llevar la interculturalidad a nuestra práctica cotidiana, que no solo la veamos en el ámbito educativo, sino que la apliquemos y la tengamos presente a lo largo de nuestras vidas.

Dentro de la primera parte de la conferencia, el investigador mencionó que muchas de las cosas que hacemos suelen ser subjetivas e inconscientes, para ello nos brindó una recomendación, la cual fue que no nos quedemos con opiniones o ideologías universales, y para ello nos invita al cuestionamiento y a la reflexión crítica.

Durante toda la presentación se visualizó que este enfoque intercultural permite que grupos silenciados y excluidos socialmente reclamen sus derechos y sean capaces de narrar su propia historia. Ahí es donde entra el “conocimiento situado”, el cual nos

lleva a posicionarnos desde un contexto sociohistórico, que nos permita la producción y el acondicionamiento de aprendizajes culturales y experiencias de frutos personales, con el fin de comprender la diversidad y el respeto a las diferencias. El conferencista hizo énfasis en que no solo se trata de aceptar las diferencias, sino de cuestionar las estructuras de poder y transformar el aula en un espacio donde todas las identidades tengan el mismo valor pedagógico.

En el desarrollo de la conferencia se profundizó en que la interculturalidad se concibe como una herramienta clave para entender que no todos los alumnos aprenden igual ni provienen del mismo trasfondo. Hoy en día, las aulas están llenas de realidades muy diferentes, y un buen profesional de la educación no puede aplicar una fórmula única para todos. La interculturalidad nos permite diseñar clases y proyectos que realmente conecten con la vida, la cultura y los conocimientos que los estudiantes ya traen de sus casas y comunidades, logrando que el aprendizaje tenga un sentido real para ellos.

Como futuros pedagogos, tenemos la tarea de construir relaciones pedagógicas basadas en la dignidad, la escucha, la corresponsabilidad y la justicia social. En reiteradas ocasiones, el conferencista Jesús mencionó que, para que tengamos un espacio intercultural en nuestras aulas, es de suma relevancia hacer partícipe a todos y cada uno de nuestros estudiantes.



La convivencia en el rally

Durante las actividades recreativas llevadas a cabo en el segundo día de la Semana de Pedagogía, se realizaron varias dinámicas con el fin de crear un ambiente de convivencia sano y significativo en un rally que integró equipos de todos los semestres.

Como primer acto, dentro de la logística prevista, se llevó a cabo en el patio de la universidad un calentamiento físico a través de una clase de movimiento y baile a cargo de una instructora de zumba, posterior a ello comenzaron las presentaciones de porras de los distintos equipos, cada uno representado por un color, donde se evidenció la creatividad y el empeño en cada una, quedando como ganador el equipo rojo. Posteriormente, comenzaron las retas entre los equipos a través de un campeonato de voleibol, durante el cual se destacaron encuentros intensos y emocionantes.

El ambiente se destacó por el nivel de entusiasmo y participación por parte de la comunidad universitaria, desde la distribución y el compartir de snacks y bebidas, los aplausos, gritos y porras a los equipos jugadores, las emocionantes y divertidas montas en el torito mecánico, y el notorio trabajo en equipo y liderazgo presentado en el rally, culminando con la revelación del equipo con mayor puntuación y ganador final durante la jornada recreativa, el equipo color negro.

Sin lugar a dudas, fue un ambiente destacable por la calidad humana y recreativa que se vivenció durante las actividades, donde se demostró el desempeño y el entusiasmo de toda la comunidad escolar, vislumbrando participación, unión y diversidad de talentos y habilidades de cada uno.



Los cursos y talleres

La jornada de talleres fue la última de las actividades que se incorporan en el marco de la Semana de Pedagogía, siendo una de las actividades que dan cierre a dicha semana. Se llevaron a cabo el día viernes en las instalaciones de la UPN, en el cual se impartieron seis talleres distintos, cada uno de ellos enfocado en un tema específico, pero todos relacionados con un mismo propósito esencial, la educación, desde la parte intercultural, ambiental y tecnológica.

Los talleres fueron: La IA como herramienta para la educación, Raíces, alas y vida, Cultivando la conciencia ambiental, Estrategias para construir una cultura de paz en las escuelas, Primeros auxilios en la escuela, protección civil, y De barreras a puentes, una mirada inclusiva. En cada uno de los talleres se realizaron un sinnúmero de actividades acordes a los temas abordados, actividades que contribuyen a desarrollar habilidades necesarias para nuestra formación pedagógica.

Durante la Semana de Pedagogía, en la impartición de los talleres, las actividades formativas se estructuraron bajo un enfoque integral que articuló la reflexión conceptual, la práctica en entornos reales y la innovación tecnológica. En el ámbito de la inclusión, la convivencia escolar y la cultura de paz, se desarrollaron dinámicas colaborativas para el diseño de planeaciones áulicas y la interpretación colectiva de carteles temáticos, promoviendo compromisos de cambio.



La conciencia ecológica se abordó mediante sesiones de sensibilización sobre el impacto de la contaminación y a través de visitas vivenciales a un vivero y una granja, espacios donde el alumnado conoció de cerca procesos de cultivo y estrategias de economía circular, como el aprovechamiento de biogás.

Por otra parte, la formación técnica incluyó talleres teórico-prácticos de protección civil, donde se capacitó a los asistentes en RCP, maniobra de Heimlich y técnicas de vendaje con material especializado. Finalmente, el eje de innovación digital se centró en explorar el diseño de cursos a través de la evolución tecnológica y el uso de herramientas contemporáneas de vanguardia para el ejercicio docente.

Ahora bien, en cuanto a la experiencia de los asistentes respecto a los talleres, la respuesta de la comunidad universitaria ante las distintas jornadas fue sumamente favorable, destacando el valor de convivir con compañeros de diversos semestres en espacios de escucha activa y metodologías dinámicas. Uno de los impactos conceptuales más significativos fue la deconstrucción de paradigmas sobre la discapacidad, permitiendo comprender que las barreras reales son impuestas por la falta de adaptación del entorno y de los materiales educativos.



Asimismo, los asistentes valoraron la oportunidad de aprender en escenarios prácticos y presenciales, lo cual propició reflexiones profundas sobre las acciones necesarias para mitigar la contaminación ambiental. En el plano técnico y digital, se celebró el acceso a herramientas tecnológicas novedosas que fortalecen tanto su etapa estudiantil como su proyección profesional. Por último, se enfatizó la utilidad social y humana de los contenidos, concluyendo que la promoción de valores previene barreras que afectan el desarrollo infantil y que democratizar la instrucción en primeros auxilios es vital, pues estar preparados en una emergencia permite salvar vidas.

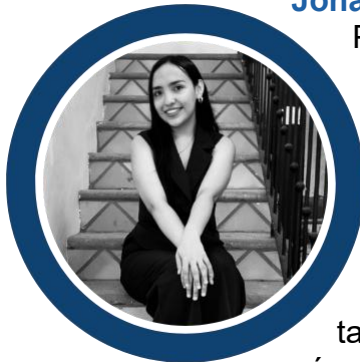
Como agentes de cambio social, los futuros pedagogos destacaron que la enseñanza de valores es clave para prevenir conflictos y derribar barreras de exclusión en los centros escolares. Y, finalmente, la jornada enriqueció el sentido de cuidado de la profesión, asumiendo que estar a cargo de infancias implica el riesgo potencial de accidentes, por ello, la preparación en protección civil se abordó como una competencia indispensable para salvaguardar la integridad de las y los estudiantes.

Voces de participación



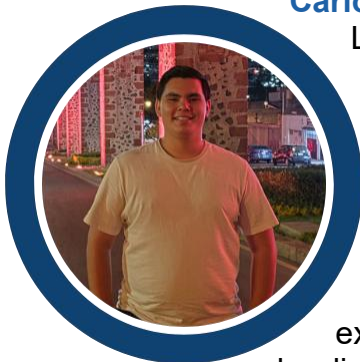
Diego Vladimir Rodríguez Álvarez, estudiante de Licenciatura en Pedagogía, 3o.

“Mi participación en el rally fue muy entretenida y divertida, además, me ayudó a conocer a más personas de la carrera con las que comúnmente no convivo. En general, las actividades que realizamos me parecieron muy divertidas y dinámicas, y en lo personal, el torneo de vóley me gustó mucho”.



Johana Vázquez Pacheco, estudiante de Licenciatura en Pedagogía, 7o.

“Mi participación en la Semana de Pedagogía, desde mi perspectiva, fue muy grata, puesto que participé en distintas actividades en donde se buscó siempre trabajar en equipo y disfrutar el proceso. Durante el voleibol, me gustó jugar con mi equipo, fue muy divertido, por otro lado, la prueba de conocimientos me permitió visualizar qué tantos aprendizajes tengo de la carrera en algunas materias, así como las áreas de oportunidad, no obstante, me agradó demasiado ese tipo de actividad”.



Carlos Ulises Herrera Colmenares, Egresado de la Licenciatura en Pedagogía.

“La Semana de la Pedagogía se inauguró con la destacada visita de dos profesores de la Unidad 145 de Zapopan y una vibrante demostración del talento artístico de nuestra comunidad. Durante el segundo día, tuve la oportunidad de competir en el rally de voleibol, aunque no alcanzamos los primeros lugares, la experiencia fue sumamente enriquecedora, ya que fomentó la diversión y la convivencia con compañeros de diversos grados, fortaleciendo los lazos que nos unen como estudiantes”.



Aprender y divertirse juntos

Apuntes sobre la semana cultural de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE)

Muchos descubrieron habilidades que desconocían, fortalecieron su confianza y encontraron nuevas formas de expresar sus ideas.

Por: Ángel Martín Meza Ventura y Aurelia Monserrat Gómez Vidrio

La Semana Cultural de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) representó un espacio de aprendizaje, expresión artística y fortalecimiento académico que dejó una huella significativa en toda la comunidad universitaria. Durante tres días estudiantes, docentes e invitados especiales participaron en una serie de actividades diseñadas para promover el desarrollo integral de los futuros profesionales de la educación, fortaleciendo tanto sus conocimientos como sus habilidades.

Las actividades iniciaron el día lunes 20 de abril con un foro de apertura que reunió a estudiantes y docentes en un ambiente de entusiasmo y



Ángel Martín Meza Ventura

Estudiante 30 de LIE

Angelmartinmezaventura@gmail.com



Aurelia Monserrat Gómez Vidrio

Estudiante 30 de LIE

monserratgv1212@gmail.com



compañerismo. Uno de los momentos más destacados fue el show de talentos organizado por los propios estudiantes de la universidad. Este espacio permitió que la creatividad y la expresión artística se hicieran presentes en cada una de las participaciones. Los asistentes pudieron disfrutar de exposiciones de fotografía, crochet, dibujo y diversas manualidades que reflejaron el talento de quienes participaron.

El programa artístico incluyó presentaciones de baile, canto y declamación, actividades que generaron momentos de emoción entre los presentes. Cada presentación permitió reconocer las capacidades artísticas de los estudiantes, quienes demostraron seguridad y pasión por las diferentes manifestaciones culturales. Tanto participantes como espectadores coincidieron en que estas actividades fortalecieron la convivencia universitaria y promovieron un sentido de pertenencia hacia la institución.

Para concluir la jornada inaugural se llevó a cabo la conferencia impartida por el Maestro Carlos Efrén Rangel, titulada “5 Skills de María Mares para docentes actuales”. Esta conferencia constituyó un espacio de reflexión sobre las habilidades que actualmente demanda la formación profesional y educativa. A través de ejemplos y experiencias de la maestra María

Mares Germán, emblemática docente autlense de la posrevolución, los asistentes reflexionaron sobre la importancia de desarrollar competencias que permitan responder a las necesidades cambiantes de la sociedad y del ámbito educativo. La conferencia motivó a los estudiantes a fortalecer sus capacidades profesionales y a asumir con responsabilidad los retos de su futura labor educativa.

El segundo día de la Semana Cultural estuvo marcado por el aprendizaje y la formación especializada mediante diversos talleres. Uno de ellos fue “Inclusión laboral de personas con discapacidad”, impartido por la Licenciada Alma Rosa Horta Hernández. Este espacio permitió reflexionar sobre la importancia de construir entornos laborales más justos, accesibles e incluyentes. Durante el taller se analizaron los retos que enfrentan las personas con discapacidad y las acciones necesarias para garantizar su participación plena en los distintos ámbitos sociales y laborales. Los estudiantes manifestaron gran interés por la temática, reconociendo que la inclusión constituye un compromiso ético y profesional indispensable para la transformación social.

Otro de los talleres desarrollados fue “Estimulación temprana y desarrollo infantil”, actividad que promovió el aprendizaje, la reflexión y el intercambio de saberes en torno a la importancia de acompañar el desarrollo infantil desde los primeros años de vida. A través de diversas dinámicas y



aportaciones teóricas, los participantes fortalecieron herramientas para comprender mejor los procesos de crecimiento y aprendizaje en la infancia. Este taller permitió ampliar la visión de los estudiantes sobre la relevancia de las intervenciones educativas oportunas y la necesidad de brindar atención integral durante las primeras etapas del desarrollo humano.

De igual manera, se realizó el taller “Hablemos de pequeños mundos con grandes emociones”, guiado por la Licenciada Monserrat Elizabeth González Coteró. Esta actividad invitó a reflexionar sobre la importancia de reconocer, comprender y acompañar las emociones desde los primeros años de vida. Los asistentes analizaron cómo las emociones influyen en los procesos de aprendizaje y en la construcción de relaciones saludables. El taller destacó la necesidad de educar con empatía, sensibilidad y respeto, recordando que detrás de cada emoción existe una historia, una necesidad y una oportunidad para fortalecer el desarrollo integral de niñas y niños.

Más allá de los contenidos académicos, la Semana Cultural se convirtió en una experiencia profundamente significativa para quienes participaron. Los estudiantes expresaron sentirse motivados, valorados y orgullosos de formar parte de una comunidad educativa que promueve espacios de crecimiento personal y profesional. Muchos descubrieron habilidades que desconocían, fortalecieron su confianza y encontraron nuevas formas de expresar sus ideas, emociones y talentos. Asimismo, los docentes y conferencistas reconocieron el interés, la participación activa y el compromiso demostrado por los jóvenes durante todas las actividades.

La convivencia generada durante estos días permitió fortalecer los lazos entre compañeros, fomentar el trabajo colaborativo y enriquecer la formación integral de los estudiantes. Cada actividad contribuyó a construir experiencias memorables que trascendieron el ámbito académico, promoviendo valores como el respeto, la inclusión, la creatividad, la empatía y la solidaridad.

El último día de la Semana Cultural de la Licenciatura en Intervención Educativa se vivió con gran alegría y un verdadero espíritu de comunidad. Las actividades deportivas permitieron que estudiantes de todos los grados y docentes compartieran un espacio de convivencia, fortaleciendo los lazos de compañerismo y trabajo en equipo.

La jornada estuvo llena de energía con el mini torneo de voleibol, donde la competencia y la participación de todas y todos fueron protagonistas. Además, se llevaron a cabo retos físicos e intelectuales que pusieron a prueba las habilidades, la creatividad y la colaboración entre los alumnos.

Uno de los momentos más divertidos y memorables fue la dinámica con globos de agua, que llenó de risas y emoción el cierre de las actividades,



permitiendo que estudiantes y maestros convivieran de una manera diferente y cercana.

Sin duda, esta clausura representó el mejor cierre para la Semana de la LIE, dejando grandes recuerdos, aprendizajes compartidos y la satisfacción de haber fortalecido el sentido de pertenencia y la unión de nuestra comunidad universitaria.

En conclusión, la semana cultural de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional fue un evento exitoso que integró la cultura, el arte, el conocimiento y la reflexión en un mismo espacio. Las actividades desarrolladas permitieron fortalecer competencias profesionales, impulsar la participación estudiantil y generar experiencias significativas para toda la comunidad universitaria. Sin duda, esta celebración dejó importantes aprendizajes y recuerdos que continuarán inspirando a los estudiantes en su formación académica y en su futuro desempeño profesional.



Compartir los resultados de investigación

Diálogo académico en la Unidad 143 y en la Normal de Unión de Tula

La investigación no solo genera conocimiento, sino que también contribuye a la construcción de una identidad profesional más crítica, reflexiva y comprometida con la realidad educativa.

Por: LeP Rocío Lizeth Torres Sandoval

Presentar una investigación es una experiencia que combina emoción, responsabilidad y aprendizaje. Después de varios semestres dedicados a la construcción de un trabajo de investigación, compartir avances y resultados frente a compañeros y, docentes representa una oportunidad para reflexionar y reconocer la importancia de la investigación educativa en la formación profesional.

Desde esta experiencia surge el Primer Coloquio Interno de Resultados de Investigación de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 143 y en el Primer Coloquio ENEUT sobre Avances y Resultados de Trabajos de Titulación. Ambos encuentros permitieron el acercamiento a distintas problemáticas educativas, metodologías de trabajo y contextos escolares,



Rocío Lizeth Torres Sandoval

Egresada de la LeP

liztosandoval@gmail.com

demostrando que la investigación constituye una herramienta indispensable para comprender la complejidad de la realidad educativa.

La experiencia en casa

El primer acercamiento tuvo lugar el 20 de mayo en las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 143, donde estudiantes de octavo semestre de las licenciaturas en Pedagogía e Intervención Educativa compartimos los avances y resultados de nuestros trabajos académicos. Este espacio reunió investigaciones, proyectos de intervención y monografías.

Participaron de la LIE: María Elizabeth Aréchiga Guzmán, Ildelisa Guadalupe Arriola Llamas, Ángeles González Blanco, Vianey Alessandra Hernández Moya, Johana Citlalli Madera Figueroa, Belén Aylín Llamas Hurtado, y de la Lep: Denisse Martínez Lepe, Nanci Mariana Mardueño Palos, Nanci Lorena Chávez Martínez, Daniela Jazmín Estrella Rodríguez, Fátima Sinaí Castañeda Navarro, Tamara Lizzeth Amaya López, Gabriela Morán Rodríguez y quien suscribe este artículo, Rocío Lizeth Torres Sandoval.



La diversidad de los trabajos presentados permitió apreciar la amplitud de problemáticas que actualmente atraviesan los contextos educativos. Algunas investigaciones abordaron temas relacionados con la motivación, la inclusión, la participación familiar y la formación docente; otras se enfocaron en la educación emocional, la comprensión lectora, la lectoescritura o el fortalecimiento de habilidades matemáticas. Cada trabajo representó una mirada particular sobre la realidad educativa, pero al mismo tiempo todos coincidían en un propósito común: comprender una problemática para generar conocimiento que contribuya a mejorar los procesos educativos.

Las ponencias presentadas constituyeron uno de los aspectos más enriquecedores del coloquio. Más allá de compartir resultados de investigación, permitieron identificar preocupaciones comunes sobre la educación actual y reconocer la diversidad de contextos en los que se desarrollan las prácticas educativas. Cada trabajo acercó a los asistentes a realidades distintas y evidenció que las necesidades educativas varían según los espacios, los actores y las circunstancias que las rodean.



La visita a la ENEUT

Posteriormente, el 12 de junio se tuvo la oportunidad de participar en el Primer Coloquio ENEUT sobre Avances y Resultados de Trabajos de Titulación, realizado en la Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula. En este encuentro participaron estudiantes de octavo semestre de la Escuela Normal y ocho estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, cuatro de la Licenciatura en Pedagogía y cuatro de la Licenciatura en Intervención Educativa. Asimismo, estuvieron presentes docentes asesores, profesores de ambas instituciones y estudiantes de semestres inferiores interesados en conocer los trabajos de titulación.

La jornada académica se desarrolló a través de ocho mesas de trabajo, en las cuales participaron estudiantes normalistas y representantes de la Universidad Pedagógica Nacional. Cada exposición disponía de quince minutos para la presentación y diez minutos para preguntas y comentarios, seguidos de un espacio equivalente para la retroalimentación. Esta dinámica permitió que el diálogo se mantuviera constante y favoreció el intercambio de perspectivas entre los participantes.

Uno de los aspectos más significativos de este encuentro fue la posibilidad de analizar las diferencias y similitudes entre las modalidades de titulación desarrolladas en ambas instituciones. Mientras que los trabajos presentados por las estudiantes normalistas se construyen principalmente a partir de los Informes de Prácticas Profesionales y de las situaciones observadas durante sus intervenciones en los centros educativos, las investigaciones desarrolladas en la Licenciatura en Pedagogía parten de la selección de una problemática específica para analizarla de manera profunda. Por su parte, los estudiantes de Intervención Educativa complementan este análisis mediante propuestas de intervención orientadas a atender las necesidades detectadas.

Lejos de establecer diferencias jerárquicas entre los trabajos, esta diversidad metodológica enriqueció el diálogo académico y favoreció una comprensión más amplia de los fenómenos educativos. Las experiencias compartidas desde contextos de preescolar, primaria, secundaria y telesecundaria permitieron reflexionar sobre la complejidad de las realidades escolares y sobre la necesidad de analizar cada contexto a partir de sus características particulares. Resultó evidente que, aunque las problemáticas abordadas son diversas, todas involucran personas, emociones, relaciones y procesos que influyen directamente en la educación.

La participación como ponente representó un reto significativo dentro del proceso formativo, particularmente por la responsabilidad que implica

socializar los resultados de una investigación desarrollada durante varios semestres. No obstante, el intercambio de preguntas, comentarios y observaciones favoreció un ambiente de diálogo que fortaleció la comprensión de los temas abordados y amplió las perspectivas de análisis.

Más allá de la presentación de resultados, una ponencia representa la oportunidad de compartir un proceso de formación académica y personal. Detrás de cada investigación existen horas de lectura, análisis, observación y reflexión que difícilmente pueden resumirse en unos cuantos minutos de exposición. Por ello, estos espacios permiten reconocer que la investigación no solo genera conocimiento, sino que también contribuye a la construcción de una identidad profesional más crítica, reflexiva y comprometida con la realidad educativa.

La participación en ambos coloquios confirmó que la investigación educativa constituye mucho más que un requisito de titulación. Se trata de una herramienta que permite comprender la realidad, cuestionarla y generar nuevos conocimientos a partir de ella. Asimismo, estos espacios evidenciaron la importancia del diálogo académico y del intercambio de saberes entre instituciones, ya que permitieron ampliar la comprensión sobre los desafíos que enfrentan actualmente las escuelas, enriquecer la formación profesional y fortalecer una mirada crítica sobre las diversas realidades educativas.

Finalmente, puede afirmarse que el Primer Coloquio Interno de Resultados de Investigación de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 143 y el Primer Coloquio ENEUT sobre Avances y Resultados de Trabajos de Titulación representaron espacios valiosos de aprendizaje, reflexión y crecimiento profesional, en los que fue posible reconocer que la investigación no solo produce conocimiento, sino también experiencias que transforman la manera en que comprendemos y vivimos la educación.



Testimonios:

Johana Vázquez Pacheco

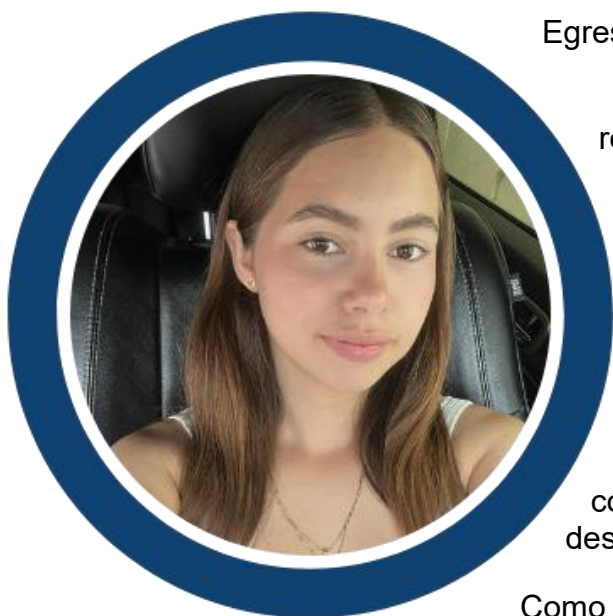


Alumna de 7o semestre de la licenciatura en pedagogía

Al ser participante del “Coloquio de resultados de investigación” logre obtener distintos aprendizajes de mis compañeros de octavo semestre, los cuales expusieron sus trabajos de titulación, en donde comprendí que existen otros tipos de trabajo para presentar no solo la tesis, por ejemplo, la monografía, la cual fue cuestionada sobre su proceso al realizar dicha indagación, a través de algunas interrogantes realizadas por los maestros, se rescató que la principal dificultad de su estudio fue encontrar fuentes confiables.

Asimismo, mediante los docentes que interrogaban a los compañeros, pude rescatar elementos esenciales que considero serán de gran utilidad cuando yo esté llevando a cabo mi trabajo, por ejemplo, la importancia de emplear un lenguaje adecuado, es decir, no utilizar palabras como “desmentir” porque tiene cierta connotación categórica y personal; no se trata de demostrar que alguien está mintiendo, sino de acumular evidencias para refutar o sostener alguna hipótesis. Por otra parte, si realizo tesis, debo poner gran dedicación y atención a todos los elementos, pero esencialmente al marco teórico y la metodología a emplear, en la que se explique claramente qué alcance o diseño se va a usar, así también con qué instrumentos se llevará la investigación.

Nanci Mariana Mardueño Palos



Egresada de la Licenciatura en pedagogía

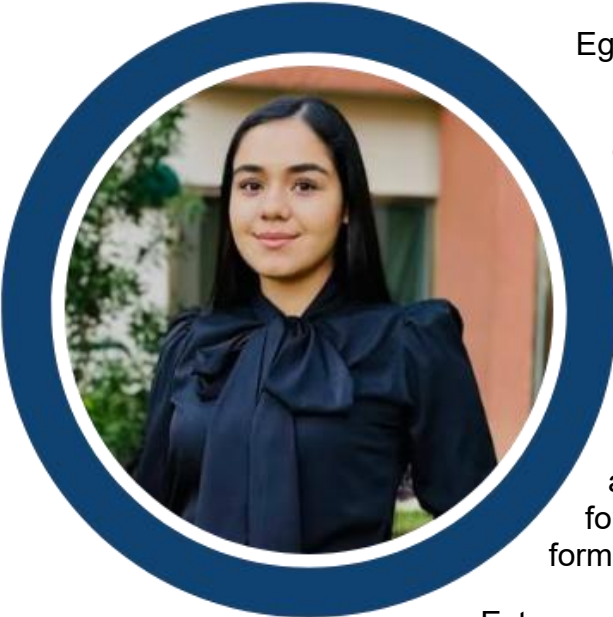
Participar como ponente en ambos coloquios de resultados de investigación, representó una de las experiencias más significativas de mi formación profesional.

Presentar mi trabajo en ambos espacios fue un reto que implicó preparación, responsabilidad y, sobre todo, confianza en el proceso realizado. Escuchar diferentes perspectivas y recibir retroalimentación de mi trabajo enriqueció mi mirada sobre la educación y reafirmó mi interés por contribuir a la mejora de las prácticas educativas desde la investigación.

Como estudiante de la UPN Unidad 143 Autlán, me siento orgullosa de haber representado a mi institución y de formar parte de una comunidad comprometida con la transformación educativa. Sin duda,

participar en estos me motivó a seguir aprendiendo, investigando y aportando a la construcción de una educación más reflexiva y pertinente.

Vianey Alessandra Hernández Moya

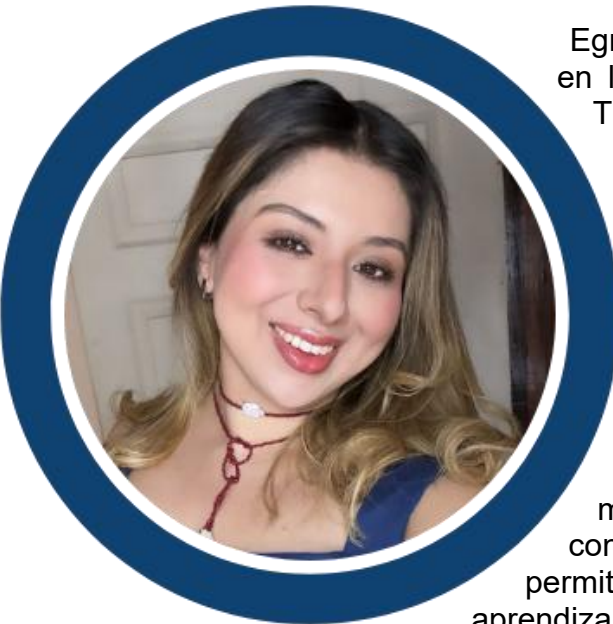


Egresada de la Licenciatura en Intervención Educativa

El pasado 12 de junio de 2026 tuve la oportunidad de participar en el Primer Coloquio de la Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula (ENEUT) sobre los Avances y Resultados del Trabajo de Titulación, una experiencia que representó un importante espacio de aprendizaje y crecimiento académico. Como estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad 143, fue muy gratificante compartir los avances de mi proyecto de titulación y recibir valiosas aportaciones de docentes y estudiantes, las cuales fortalecieron mi trabajo y enriquecieron mi proceso de formación.

Este encuentro reafirmó mi compromiso con mi trabajo y con la formación docente, al evidenciar la importancia del intercambio de ideas y la colaboración entre instituciones educativas. Como futura docente, considero que participar en este tipo de espacios contribuye no solo al fortalecimiento de nuestras competencias profesionales, sino también al desarrollo de una visión crítica y comprometida con la mejora de la educación.

Nahomy Yazmín Ramos Ponce



Egresada de la Licenciatura en Educación Preescolar en la Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula.

Como parte de mi formación profesional, tuve la oportunidad de participar en el coloquio de avances y resultados del Trabajo de Titulación, una experiencia que resultó muy enriquecedora tanto en lo académico como en lo personal.

Me gustó mucho compartir el trabajo que realicé durante mi proceso de investigación y presentar los resultados obtenidos. Además, fue muy significativo intercambiar experiencias y conocimientos con estudiantes de la UPN, ya que me permitió conocer diferentes perspectivas y enriquecer mi aprendizaje.

Esta experiencia fortaleció mis habilidades de comunicación y reflexión, además de permitirme valorar todo el esfuerzo realizado durante este proceso. Sin duda, participar en el coloquio representó un logro, importante en mi formación como futura docente.



Construir conocimiento en el diálogo

Reflexiones sobre el VII Coloquio de la Maestría en Educación Básica

En este proceso, el docente deja de ser únicamente ejecutor de estrategias para convertirse en un docente reflexivo, es decir, un profesional capaz de analizar críticamente sus decisiones, aprender de su propia experiencia y reconstruir continuamente su práctica.

Por: Mtra. Martha Leticia Rangel Zamora

La formación de investigadores constituye uno de los principales compromisos de los programas de posgrado orientados a fortalecer la práctica educativa. Investigar no significa únicamente producir una tesis o generar conocimiento especializado; implica desarrollar la capacidad de problematizar la realidad educativa, argumentar decisiones metodológicas, dialogar con otros investigadores y someter las propias ideas al análisis crítico. Desde esta perspectiva, los coloquios representan escenarios privilegiados para el intercambio intelectual, la reflexión colectiva y la consolidación de una cultura de investigación.

Con ese propósito, se llevó a cabo el VII Coloquio de la Maestría en Educación Básica (MEB) de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 143 Autlán, titulado “MEB. Experiencias que inspiran, saberes que transforman”, el cual se convirtió en el espacio propicio para presentar avances de investigación. Asimismo, fue un ejercicio de intercambio y construcción colectiva de conocimientos, donde maestrantes y académicos dialogaron sobre los desafíos que enfrenta actualmente la



educación básica y sobre las posibilidades de transformar la práctica mediante la investigación educativa.

La Maestría en Educación Básica (MEB) tiene como propósito fundamental favorecer la transformación de la práctica educativa mediante la reflexión permanente y la investigación-acción, concibiendo al docente como un profesional que construye conocimiento desde el análisis crítico de su propia experiencia. Esta visión reconoce que la práctica no puede reducirse a la aplicación de métodos o estrategias, sino que exige procesos continuos de cuestionamiento, interpretación y reconstrucción frente a los desafíos que plantea la realidad educativa.

Schön (citado por Perrenoud, 2004) plantea una interrogante que continúa siendo un referente para la formación docente: “¿El enseñante es o debe convertirse en un practicante reflexivo?” (p. 45). Responder dicho cuestionamiento implica trascender el plano teórico para comprender que la profesionalización docente implica desarrollar la capacidad de analizar la propia acción, aprender de la experiencia y resignificar las decisiones pedagógicas a la luz de nuevos conocimientos.

Por tanto, el VII Coloquio de la MEB representó un espacio donde la reflexión dejó de ser un ejercicio individual para convertirse en un proceso colectivo de aprendizaje, en el que los estudiantes compartieron sus diagnósticos, procesos de problematización, políticas educativas, sustentos teóricos, proyectos de intervención y en algunos casos los resultados, fortaleciendo su formación como docentes investigadores comprometidos con la transformación de la práctica educativa.

Las investigaciones presentadas evidenciaron que las problemáticas que actualmente preocupan a los profesionales de la educación mantienen un estrecho vínculo con los retos cotidianos de la práctica docente. Entre los temas más recurrentes destacaron la mediación pedagógica, contextualización de contenidos, atención a la diversidad, ambientes de aprendizaje que fomentan cultura de paz, evaluación de los aprendizajes y la planeación didáctica. Dichas temáticas reflejan las tensiones que experimentan las y los docentes al intentar responder a contextos escolares cada vez más complejos y heterogéneos.

Estudiar la práctica educativa implica reconocer que los problemas que enfrenta el docente no responden a una sola causa ni pueden comprenderse desde una mirada fragmentada. La mediación pedagógica,



la atención a la diversidad, la evaluación y la planeación didáctica se entrelazan con factores institucionales, sociales, culturales y personales que configuran escenarios educativos complejos. En consecuencia, la investigación educativa demanda una perspectiva que permita comprender la interrelación de estos elementos y su incidencia en la práctica cotidiana. En este sentido, Morin afirma que:

El conocimiento pertinente debe enfrentar la complejidad. Complexus significa lo que está tejido junto; en efecto hay complejidad cuando son inseparables los elementos que constituyen un todo... y que existe un tejido interdependiente, interactivo e inter retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas. (Morin, 1999, p. 16)

Esta perspectiva permite comprender que las problemáticas educativas no pueden analizarse de manera aislada ni reducirse a explicaciones lineales. Por el contrario, exigen reconocer las múltiples relaciones que las constituyen y los contextos en los que se desarrollan. Precisamente, las investigaciones presentadas durante el VII Coloquio evidenciaron esta mirada compleja al analizar la práctica docente desde distintas dimensiones y construir propuestas de intervención

contextualizadas, pertinentes y orientadas a la transformación de la realidad educativa.

Uno de los aspectos que enriqueció significativamente el coloquio fue la diversidad de momentos formativos representados por los estudiantes de ambas especialidades de la maestría. Los estudiantes de primera especialidad compartieron el proceso de construcción de sus investigaciones, mostrando cómo fueron delimitando sus objetos de estudio a partir del diagnóstico de la realidad educativa y del proceso de problematización. Las presentaciones permitieron observar el tránsito desde una preocupación derivada de la práctica cotidiana hacia la formulación de preguntas de investigación sustentadas teórica y metodológicamente. Este proceso evidenció que investigar implica cuestionar las propias prácticas y construir nuevas formas de comprenderlas.

Por su parte, los estudiantes de segunda especialidad compartieron los procesos de intervención desarrollados en sus contextos escolares y, en diversos casos, los resultados obtenidos a partir de las estrategias implementadas. Sus experiencias evidenciaron que la investigación



educativa no concluye con el diagnóstico del problema, sino que encuentra sentido cuando las acciones emprendidas son objeto de análisis, evaluación y reconstrucción permanente.

En este proceso, el docente deja de ser únicamente ejecutor de estrategias para convertirse en un docente reflexivo, es decir, un profesional capaz de analizar críticamente sus decisiones, aprender de su propia experiencia y reconstruir continuamente su práctica. Lo anterior se deja de manifiesto en dos acciones principales la "reflexión en la acción y sobre la acción" (Perrenoud, 2004, p. 31), proceso que fue visible en las intervenciones presentadas, donde los estudiantes explicaron cómo ajustaron sus propuestas conforme enfrentaban las situaciones reales del aula, valorando posteriormente los alcances, limitaciones y aprendizajes derivados de su implementación.

Las cinco mesas de trabajo trascendieron el ejercicio de presentar avances de investigación; se constituyeron en auténticos espacios de formación profesional. Cada pregunta formulada por los asesores, relatores y compañeros invitó a los participantes a revisar críticamente sus supuestos, justificar sus decisiones metodológicas y replantear aspectos de sus investigaciones.

El coloquio favoreció la construcción de una cultura de reflexión profesional donde el conocimiento dejó de asumirse como un producto terminado para entenderse como una construcción permanente. Como señala Perrenoud (2004), la formación del docente reflexivo implica desarrollar la capacidad de analizar la propia acción para comprenderla, mejorarla y transformarla. Desde ese enfoque, el coloquio permitió que la reflexión individual se enriqueciera mediante el diálogo colectivo, fortaleciendo la construcción del conocimiento desde una comunidad académica que aprende en interacción.

Al mismo tiempo, las discusiones permitieron reconocer que muchas de las decisiones que los docentes toman en su práctica responden a formas de actuar construidas a partir de la experiencia profesional, lo que Bourdieu denomina como *habitus*, es decir, un "pequeño conjunto de esquemas que permite engendrar infinidad de prácticas adaptadas a situaciones siempre renovadas, sin constituirse jamás en principios explícitos" (citado por Perrenoud, 2004, p. 38). Las investigaciones evidenciaron cómo los docentes hacen conscientes sus acciones y hacen visibles esos esquemas implícitos para analizarlos críticamente y transformarlos mediante la investigación educativa.

Posteriormente, los relatores recuperaron los principales hallazgos derivados de las mesas de trabajo. Sus intervenciones permitieron identificar coincidencias entre las investigaciones, reconocer



preocupaciones comunes y visibilizar tendencias emergentes en los procesos de formación de los estudiantes. Las relatorías mostraron que, aunque los proyectos abordaban problemáticas diversas, todos compartían un mismo propósito, comprender la realidad educativa para generar alternativas de transformación desde la práctica profesional.

El coloquio culminó con la conferencia magistral "Inspirar, vincular y transformar: el papel de la universidad ante los retos sociales y económicos", impartida por el Dr. Evelio Gerónimo Bautista. La conferencia ofreció un marco de reflexión que dio sentido a las actividades desarrolladas durante la jornada. Se destacó que la universidad contemporánea debe trascender sus funciones tradicionales de docencia e investigación para asumirse como un agente de transformación social, fortaleciendo la vinculación entre el conocimiento científico y las necesidades del entorno.

Asimismo, se recuperó la evolución del modelo de la Triple Hélice hacia la Quintuple Hélice, resaltando la importancia de la interacción entre universidad, gobierno, empresa, sociedad y medio ambiente para responder a los desafíos actuales. Finalmente, se planteó que la misión universitaria puede sintetizarse en tres acciones fundamentales: inspirar, promoviendo la innovación; vincular, construyendo redes de colaboración y transferencia del conocimiento; y transformar, generando impacto social mediante la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con el bien común.

El VII Coloquio de la Maestría en Educación Básica fue un espacio para compartir conocimientos, aprender de las experiencias de otros, construir alternativas para la educación que demandan nuestros contextos y reconocer que la investigación educativa continúa siendo una de las vías más valiosas para la mejora de las prácticas. Con ese espíritu, reafirmamos el compromiso de la Universidad Pedagógica Nacional Educar para transformar.

Referencias

- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar: Profesionalización y razón pedagógica*. Graó.



Construir conocimiento con enfoque local

Trabajos de Colegiados de Investigación por la Educación en la Unidad 143 de la UPN

El grupo de investigadores, tienen como interés democratizar el conocimiento con ciencia abierta y devoluciones útiles mediante la publicación de productos que fortalezcan el conocimiento profesional.

Por: Dra. Juana Adriana Velázquez Sandoval y Dr. Aldo Castillo Ramírez

Los Colegiados de Investigación por la Educación (ColIPE) son colectivos impulsados por la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) que reúnen a docentes investigadores y asesores de distintos niveles y escuelas normales, los centros de atención al magisterio, las instituciones de posgrado y de las cinco Unidades de la universidad Pedagógica Nacional en el estado.

Su objetivo es romper con el trabajo de investigación individual y fomentar la construcción del conocimiento a través del diálogo horizontal,



Dra. Juana Adriana Velázquez Sandoval
Académica de la MEB unidad 143
adryupn13@gmail.com



Dr. Aldo Castillo Ramírez
Coordinador Académico y de la Lic. en Pedagogía UPN unidad 143
aldocastilloupn143@outlook.com

mediante la unión de las heterogeneidades que existen en estas instituciones, para que los problemas educativos reales y situados que se materializan en las diferentes líneas de investigación, aporten conocimiento a partir de estas investigaciones. Por ende:

Los ColPE son una estrategia dialógica de gestión colectiva del conocimiento con autonomía responsable, cuyo desarrollo está vinculado con una trayectoria de innovación impulsada en etapas de desarrollo. Convocan a la construcción colectiva, crítica y dialogada de una idea y postura de investigación y del investigador mismo; se sustentan en una generación de conocimiento inherente a la comprensión y mejora de la educación (SEJ, 2025, p. 6).

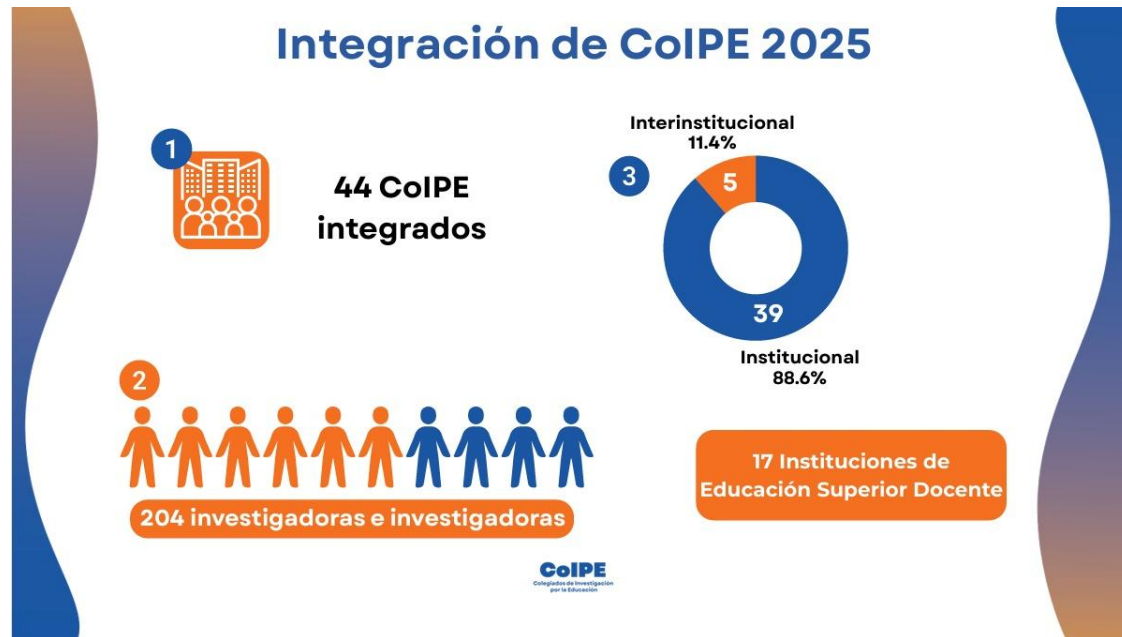
En esta tesitura, el proyecto propone impulsar un proceso dialógico, intercultural y vinculado con los contextos de los sujetos de la investigación; este ejercicio de trabajo colegiado fomenta el intercambio de saberes, experiencias y reflexiones con el fin de generar conocimiento educativo de vanguardia innovador y enfocado a la resolución de problemas cotidianos en el sistema educativo estatal. Por tanto, los ColPE, representan una estrategia puntual a las condiciones de la entidad y son una respuesta que propone articular de forma innovadora y con la producción del conocimiento desde la diversidad de las comunidades educativas.

Para la construcción de los ColPE, primero se realizó una consulta voluntaria a los docentes e investigadores de las instituciones encargadas de la formación de profesores, sobre la participación en investigación y la producción académica. Según los resultados de esta consulta la participación fue muy amplia, la mayoría de las instituciones se sumaron al trabajo en este esfuerzo de investigación y mejora de la educación. En el caso de la Unidad 143 Autlán de la Universidad Pedagógica Nacional la participación fue muy exitosa debido a que se conformaron dos equipos con líneas de investigación diferentes.

Un equipo se enfocó al desarrollo de la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC): Modelos y prácticas pedagógicas para el bien común, con los ejes temáticos de inclusión, interculturalidad, equidad de género y derechos humanos para responder a las necesidades del contexto. Esta línea surge a raíz del contexto educativo actual, dónde las instituciones enfrentan el desafío urgente de garantizar procesos formativos que promuevan el bien común a través de modelos pedagógicos centrados en la dignidad humana, la equidad social y de género, así como la convivencia intercultural. Esta tarea implica no sólo transformar los contenidos formativos, sino también replantear las formas de producir conocimiento, los vínculos pedagógicos y las subjetividades que se configuran en los espacios escolares.

Este planteamiento refuerza la necesidad de investigar las prácticas pedagógicas tradicionales, muchas veces descontextualizadas y centradas en la reproducción, más que en la emancipación del pensamiento. De ahí que emerja la necesidad de generar procesos

investigativos que respondan a estos desafíos desde una perspectiva situada, crítica y ética.



En cambio, el segundo equipo decidió como área del conocimiento el “Desarrollo Educativo a través de la revalorización de la función docente desde la ciudadanía digital y la gestión escolar”. Esta línea demanda atender los principios que conforman a los ColPE: relacional, co-construcción del conocimiento, interconectado, para el bien común, dialógico y diverso (SEJ, 2025). En este orden de ideas, se plantea una articulación crítica de la gestión y la profesionalización como entramados teóricos y prácticos que abonan al desarrollo educativo en la era digital, al fortalecer procesos situados de docencia y de gestión, en los que se exploran y sistematizan los saberes profesionales docentes y de directivos para proponer elementos que fortalezcan la autonomía profesional; en comunidades de práctica, vinculadas en torno al programa de la MEB en la Unidad UPN 143, que se extienden a escuelas de educación básica de las regiones Sierra de Amula, Costa Sur de Jalisco y de Manzanillo, en Colima.

Por consiguiente, el grupo de investigadores, tienen como interés democratizar el conocimiento con ciencia abierta y devoluciones útiles mediante la publicación de productos que fortalezcan el conocimiento profesional, participación en foros y coloquios, acompañados de talleres y materiales transferibles para que docentes, directivos y familias se beneficien directamente; producir conocimiento pertinente, relevante y transferible para las comunidades educativas jaliscienses, principalmente en el contexto de la digitalización educativa; fortalecer la investigación situada en contextos jaliscienses que recojan las singularidades de las CAVs con potencialidad de incidir en el diseño de protocolos institucionales tendientes al fortalecimiento del Desarrollo Educativo; y consolidar las CAVs mediante el fortalecimiento del acompañamiento pedagógico, como dispositivo que favorezca las relaciones de gestión escolar, a partir de un liderazgo transformacional que impulse la colaboración, innovación y formación docente.

En consecuencia, la conformación de los ColPE en la Unidad 143, UPN de Autlán, ha fortalecido las competencias de investigación, de cada uno de los académicos, se efectúan actividades y producciones para la co-construcción del conocimiento en áreas educativas afines al perfil profesional que se desarrolla en cada uno de los programas ofertados en la institución; aunado a ello, que se da difusión y se comparte colaborativamente los procesos que se realizan en cada ColPE.

Referencias

SEJ (2025). *Proyecto Educativo de Jalisco*. SEJ





La investigación acción en la intervención educativa

Greg Guerrero, titulada de la LIE

Por: LIE Gregoria Guerrero López

La formación del Licenciado en Intervención Educativa (LIE) implica desarrollar competencias que trascienden la adquisición de conocimientos teóricos; supone comprender la realidad educativa, analizarla críticamente y diseñar estrategias que contribuyan a su transformación. Mi proceso de titulación representó la oportunidad de poner en práctica estas competencias mediante una investigación desarrollada durante mis prácticas profesionales en el CENDI 6F.

La investigación, titulada “Las representaciones sociales en los niños maternos y sus implicaciones en el desarrollo de la lengua”, tuvo como propósito comprender la relación entre las representaciones sociales construidas por los niños y el desarrollo de su lenguaje. Este trabajo partió del reconocimiento de que las experiencias cotidianas, las interacciones y el contexto sociocultural influyen en la manera en que los niños interpretan la realidad y la expresan mediante el lenguaje (Vygotsky, 1995).

El estudio se desarrolló bajo el enfoque de investigación-acción, entendido como un proceso sistemático orientado a la mejora de la práctica educativa mediante la reflexión constante sobre la acción (Latorre, 2005). La metodología comprendió cuatro momentos fundamentales: diagnóstico, elaboración del proyecto de intervención, aplicación con evaluación y seguimiento, y análisis de los resultados. Este proceso permitió comprender la realidad del aula y generar acciones de mejora sustentadas en la evidencia.

La investigación se fundamentó en los aportes de Lev Vygotsky, Jean Piaget y Jerome Bruner, principalmente. Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1986), el lenguaje se construye mediante la



Lic. Gregoria Guerrero López

Egresada de la licenciatura en
Intervención Educativa
gregoria.guerrero@jaliscoedu.mx

interacción social y constituye la principal herramienta para el desarrollo del pensamiento. Por su parte, Piaget (1974) explica que el niño construye activamente el conocimiento a partir de sus experiencias, mientras que Bruner (1982) destaca la importancia de la mediación del adulto para favorecer aprendizajes significativos.

Uno de los principales aprendizajes derivados de esta experiencia fue reconocer que las representaciones sociales se manifiestan constantemente a través del lenguaje, el juego, las expresiones y las interacciones con otros. Mantener una escucha atenta y activa permitió comprender los significados que atribuían a sus experiencias y orientar la intervención para favorecer el tránsito de expresiones espontáneas hacia formas de comunicación cada vez más convencionales (Vygotsky, 1986).

Asimismo, la investigación confirmó que la afectividad y la interacción social constituyen elementos esenciales para el desarrollo de la lengua. Los ambientes donde predominan el respeto, la confianza y el diálogo favorecen la construcción de significados compartidos y fortalecen el desarrollo cognitivo y comunicativo de los niños (Bruner, 2002).

Durante el diagnóstico adquirió especial relevancia la observación sistemática que implicó registrar de manera objetiva los acontecimientos del aula, sistematizar la información mediante categorías de análisis e interpretar los resultados con sustento teórico.

Descubrir el valor de la sistematización y vivir este proceso de la mano de mi asesor representó una experiencia profundamente enriquecedora. Este aprendizaje fortaleció mis competencias como investigadora y dejó una huella permanente en mi formación profesional.

Otro aspecto relevante fue la construcción del vínculo entre la familia y la escuela. La participación de los padres como protagonistas, enriqueció el conocimiento sobre las experiencias de los niños y fortaleció la intervención mediante relaciones basadas en la confianza y el diálogo. La corresponsabilidad entre ambos contextos permitió favorecer ambientes más propicios para el desarrollo integral infantil.

Desde el ámbito profesional, este proyecto representó un ejercicio integral de las competencias del LIE. La gestión institucional fue indispensable para coordinar el trabajo con directivos, docentes y familias, obtener los acuerdos necesarios para implementar la intervención y dar seguimiento a las acciones propuestas. Del mismo modo, la planeación, la observación, el registro, la sistematización de la información y la evaluación permanente hicieron posible desarrollar una intervención pertinente y contextualizada.

Por tanto, esta experiencia permitió comprender que la intervención educativa exige investigación, reflexión y compromiso ético. Más que un requisito para la obtención del grado, este proyecto fortaleció mi identidad profesional al demostrar que la transformación de la práctica educativa comienza con la capacidad de observar, escuchar, documentar e interpretar la realidad desde una perspectiva científica.

Un aspecto que marcó profundamente este proceso fue el acompañamiento de mi asesor de investigación Miguel Zambrano, que asumió su labor con profesionalismo, compromiso y vocación formativa. Su guía constante fue mucho más allá de la revisión del trabajo escrito; me enseñó, con su ejemplo, que investigar implica disciplina, perseverancia, ética y una profunda responsabilidad con el conocimiento. Cada encuentro fortalecía mi motivación y me permitía reconocer que era capaz de enfrentar nuevos retos. Esa experiencia no solo enriqueció mi formación académica, sino que también transformó mi manera de comprender la intervención educativa y el papel del investigador como agente de cambio.

Concluir este proceso de titulación representa mucho más que obtener un documento. Es el resultado de años de esfuerzo, perseverancia y la convicción de que nunca es tarde para seguir aprendiendo. Conciliar las responsabilidades familiares, laborales y académicas implicó enfrentar desafíos que pusieron a prueba mi fortaleza y compromiso; sin embargo, cada obstáculo reafirmó mi deseo de continuar preparándome y de demostrarme que la dedicación y la resiliencia pueden convertir los retos en oportunidades de crecimiento.

Esta investigación no marca el final de un camino, sino el inicio de un compromiso aún mayor con la intervención educativa, la investigación y la mejora continua. Hoy concluyo esta etapa con la certeza de que el esfuerzo siempre vale la pena cuando tiene como propósito servir mejor a los demás y contribuir, desde la educación, a la construcción de una sociedad más humana, acompañando a los niños desde el conocimiento, la responsabilidad y el cariño entendiendo que educar implica dejar una huella positiva en la vida de quienes depositan en nosotros su confianza.

Porque estoy convencida de que cada niña y cada niño merece encontrarse con docentes que nunca dejen de aprender, que ejerzan su profesión con preparación, ética, sensibilidad y, sobre todo, con un profundo cariño por la infancia. Ese es el compromiso que hoy renuevo al culminar esta etapa de mi formación profesional.

Finalmente, deseo dirigirme a quienes hoy recorren el camino de la formación profesional y, especialmente, a quienes se encuentran en su proceso de titulación. Habrá momentos de incertidumbre, cansancio e incluso de pensar que no podrán lograrlo. No renuncien a sus sueños; la satisfacción de alcanzar una meta construida con dedicación hace que cada sacrificio cobre sentido. Nunca dejen de prepararse, porque cada nuevo aprendizaje amplía la posibilidad de transformar positivamente la vida de quienes confían en ustedes, los sueños no tienen fecha de caducidad.

"La educación transforma vidas, pero primero transforma la de quien decide aprender con humildad, perseverancia y amor por su profesión."

Una vía lúdica para la transformación docente

Yessica Edith Rivera,
egresada MEB Cihuatlán

La verdadera resignificación de la labor docente ocurre cuando dejamos atrás la enseñanza tradicional para dar paso a la lúdica, convirtiendo el aula en un espacio de construcción de andamiaje y afecto donde cada niño descubre el poder de su propia voz.

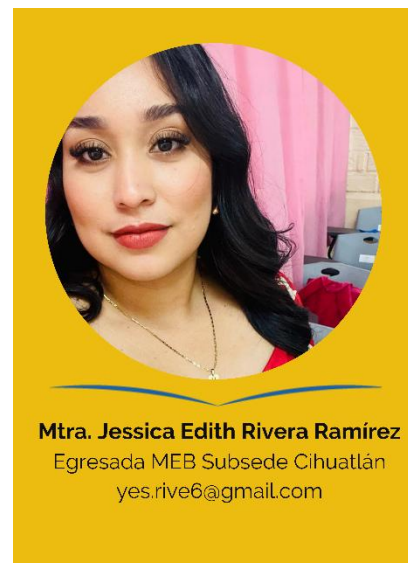
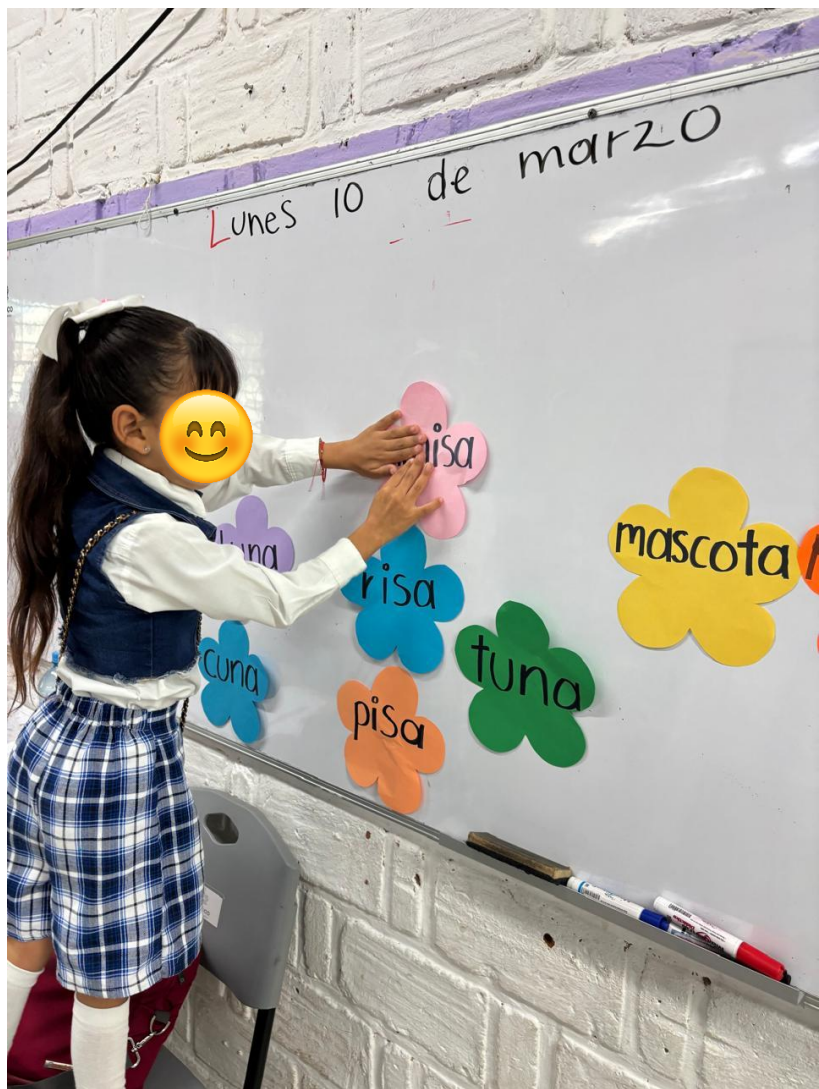
Por: Yessica Edith Rivera Ramírez

Mi nombre es Yessica Edith Rivera Ramírez. Inicié mi camino profesional en la Escuela Normal Para Educadoras de Unión de Tula, donde obtuve el título de Licenciatura en Educación Primaria. Ante esta necesidad de superación académica, decidí cursar la Maestría en Educación Básica (MEB) en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 143 Autlán Subsede Cihuatlán. Actualmente, con gran orgullo y sentido de responsabilidad, tengo el honor de laborar como asesora de posgrado en la misma subsede Cihuatlán y como docente frente a grupo en nivel primaria.

Ingresar a la Maestría en Educación Básica fue la respuesta a una profunda necesidad de transformación de mi quehacer dentro de las aulas. A lo largo de esta trayectoria formativa logré consolidar herramientas metodológicas y teóricas que me permitieron transitar de una enseñanza intuitiva hacia una práctica reflexiva e investigativa, reconociendo que el aula es un espacio privilegiado para la mejora continua.

Contextualización y construcción del problema de estudio

Mi práctica docente se desarrolla en la escuela primaria Melchor Ocampo en Cihuatlán, un contexto de organización completa donde la comunidad de padres de familia muestra un alto nivel de participación y expectativas respecto al logro académico. Al asignárseme el primer grado de educación primaria, me enfrenté a un grupo de 38 estudiantes que manifestaban ritmos de aprendizaje sumamente diversos con marcadas barreras de aprendizaje y participación.



Mtra. Jessica Edith Rivera Ramírez
Egresada MEB Subsede Cihuatlán
yes.rive6@gmail.com

A través de la reconstrucción de mi práctica por medio de la revisión de las seis dimensiones propuestas por Fierro, Fortoul y Rosas (1999) identifiqué dos áreas con profundas deficiencias: la dimensión personal y la didáctica.

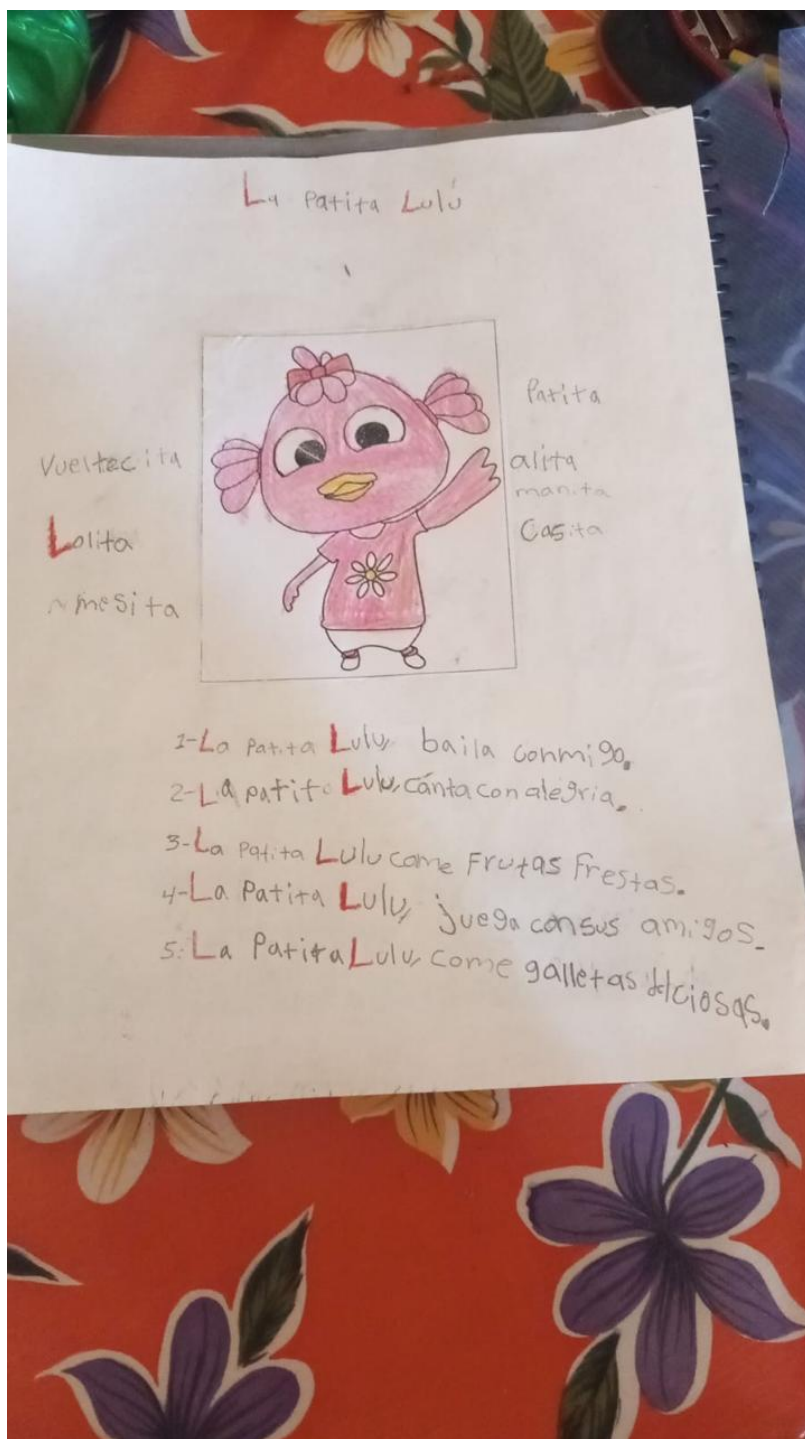
El problema de estudio se edificó a través de la problematización la cual lleva al docente a "interrogar sobre su función, analizar su quehacer en el aula, revisar los contenidos, métodos, estrategias, así como los instrumentos y procedimientos que utiliza" (Sánchez, 1993, p. 4), en ella se utilizaron herramientas metodológicas cualitativas como la matriz de recurrencias, diagramas de árbol y el registro ampliado. Todo este proceso arrojó como resultado el problema de investigación en cuanto a la falta de estrategias lúdicas para atender los procesos de lectoescritura de primer grado de primaria.

Una vez identificado el problema se establecieron los objetivos para definir el rumbo metodológico del estudio a través de metas claras el cual fue: favorecer la lectoescritura a través de estrategias lúdicas de enseñanza. Posteriormente con el fin de delimitar la dificultad y enfocar las acciones hacia lo que se pretende indagar se plantearon tres preguntas fundamentales: ¿Cómo promover estrategias para la adquisición de la lectoescritura? ¿Cómo incluir en las actividades a niños que requieren apoyo? ¿Cómo motivar a los alumnos? A partir de ello, se desarrolló una propuesta de intervención

Orientaciones teóricas de la investigación

La investigación se fundamentó en el enfoque del constructivismo y la teoría sociocultural. Desde la perspectiva de Jean Piaget, el niño es un sujeto activo que construye el conocimiento interactuando con su entorno mediante procesos de asimilación y acomodación; el juego simbólico y la manipulación de objetos resultan esenciales en la etapa preoperacional.

Asimismo, Lev Vygotsky aporta la relevancia de la interacción social y la Zona de Desarrollo Próximo, demostrando que "a través del juego, los niños pueden adquirir conocimientos y habilidades prácticas que les serán útiles en su vida cotidiana" (Vygotsky, 2004, p. 34) adquiriendo el lenguaje y la lectoescritura de forma más eficiente, misma postura la fundamenta Montessori (2003) como "una herramienta fundamental para el aprendizaje, ya que permite al niño experimentar, explorar y descubrir el



mundo” (p. 6) siendo el juego la estrategia lúdica que más tuvo valor en el proyecto, porque de esa manera los alumnos aprendieron de forma más significativa.

Por otra parte, se incorporó la mediación docente, concibiéndose “aquel que logra promocionar el aprendizaje de una manera creativa” (Cháves y Gutiérrez, 2008, p. 40) Finalmente, el proyecto se alineó con el Plan de Estudios 2022 de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), el cual prioriza un enfoque humanista y comunitario, exigiendo al perfil docente el codiseño de programas analíticos que contextualicen los contenidos y utilicen metodologías sociocríticas orientadas al desarrollo socioemocional y el pensamiento crítico.

El proyecto de intervención

Bajo la metodología de la investigación-acción, concebida como una “indagación práctica realizada por el profesorado, de forma colaborativa con la finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión” (Latorre, 2003, p. 24) diseñé el proyecto de intervención titulado *¡Canto, juego y aprendo!* Esta propuesta se estructuró a través del Aprendizaje Basado en Proyectos Comunitarios (ABP), permitiendo articular los contenidos curriculares del campo formativo de Lenguajes.

La estrategia general consistió en el diseño de ambientes de aprendizaje dinámicos y lúdicos. Se implementaron juegos didácticos como la pelota preguntona, el uso de canciones, el buzón anónimo y dinámicas interactivas. Las actividades demandaban que los estudiantes investigaran, leyeran y escribieran con propósitos reales del entorno comunitario, fomentando la ayuda mutua en equipos diversificados. Para la recolección de información sobre la efectividad de las acciones, utilicé la técnica de la observación participante y el diario de campo estructurado en registros ampliados, divididos en columnas de lo dicho y lo hecho, lo que facilitó la categorización de los datos bajo las vertientes de estrategias de aprendizaje lúdico e intervención docente.

Resultados y conclusiones

La aplicación del plan de acción demostró que educar mediante el juego, la creatividad y el afecto es una vía de transformación necesaria y profundamente humana. Los resultados en los alumnos de primer grado fueron altamente significativos: se observó un avance notable en la adquisición del proceso de alfabetización inicial, incrementando la motivación y la participación activa.

En lo que respecta a mi práctica profesional, la intervención propició una profunda resignificación de mi rol como docente. Logré superar las deficiencias detectadas en la dimensión didáctica al transitar de una evaluación tradicional hacia una formativa, enfocada en comprender el proceso de desarrollo de cada infante para brindar retroalimentaciones oportunas. La investigación-acción me demostró que el docente debe asumir permanentemente el papel de investigador de su propia labor para derribar las barreras pedagógicas que él mismo puede llegar a imponer.

La MEB me brindó el rigor metodológico para confrontarme, aceptar los errores en mi intervención y diversificar la enseñanza para atender a los alumnos con rezago o necesidades específicas, un aspecto que

anteriormente delegaba por falta de herramientas. Hoy, mi relación pedagógica se caracteriza por una escucha activa, un lazo humano mediado por el afecto y el firme compromiso de consolidar, en un futuro cercano, comunidades de aprendizaje democráticas junto a las familias, asegurando que cada niña y niño encuentre en la escuela un entorno seguro para descubrir el tesoro que esconde su propio potencial.

Referencias

- Chávez, O. E. (2008). El nuevo rol del profesor: mediador y asesor. . *Rhombus, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología*, 40-47.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción*. España: Graó, de IRIF, S.L.
- Montessori, M. (2003). *El descubrimiento del niño*. S/N: Ediciones palabra.
- Sánchez, R. P. (1993). *Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación*. México : Perfiles Educativos .
- Vygotsky, L. (2004). *Play and its Role in the Mental Development of the Child*. S/N: Psychology Press.



Los de la prepa también juegan

Una propuesta gamificada para fortalecer la integración grupal en el bachillerato

La investigación consolidó una convicción personal: la mejora de la educación comienza con la reflexión del propio docente sobre su práctica

Por: Mtra. María de Fátima Sánchez Aguirre



Mtra. María de Fátima Sánchez Aguirre
Egresada MEMS
Docente de la Escuela Preparatoria
Regional de Autlán
sanchez.maria@academicos.udg.mx

Soy psicóloga, docente y orientadora educativa en la Escuela Preparatoria Regional de Autlán de la Universidad de Guadalajara. A lo largo de mi trayectoria profesional he comprendido que la labor docente va mucho más allá de transmitir conocimientos; implica acompañar a los estudiantes en su desarrollo académico, emocional y social. Esta convicción me motivó a ingresar a la Maestría en Educación Media Superior de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 143, donde encontré un espacio para reflexionar críticamente sobre mi práctica y comprender que los problemas cotidianos del aula pueden convertirse en oportunidades de investigación.

La formación recibida durante la maestría fortaleció la capacidad para analizar mi práctica desde una perspectiva sistemática y fundamentada. Más que buscar soluciones inmediatas, aprendí a observar, contextualizar y comprender las necesidades reales de mis estudiantes antes de diseñar una propuesta de intervención.



El contexto de la investigación

El proyecto surgió durante mi trabajo con estudiantes de primer semestre del nuevo Bachillerato General de la Universidad de Guadalajara, particularmente en la unidad de aprendizaje Tutorías de Ingreso I. Al iniciar el ciclo escolar observé que muchos alumnos llegaban sin conocerse entre sí, presentaban dificultades para comunicarse, participar en equipo y establecer relaciones de confianza con sus compañeros.

Esta situación resultaba especialmente evidente en los grupos de ingreso del calendario B, cuyos estudiantes no habían tenido la oportunidad de convivir previamente mediante el denominado "semestre base". A ello se sumaba la implementación del nuevo modelo de Tutorías, cuyo programa contempla una amplia cantidad de contenidos obligatorios que, en ocasiones, deja poco espacio para desarrollar actividades enfocadas en la integración grupal y las habilidades socioemocionales.

Desde mi doble función como docente y orientadora educativa, reconocí que estas dificultades no solo afectaron el ambiente de aprendizaje, sino también la motivación, el sentido de pertenencia y el bienestar de los estudiantes durante su proceso de adaptación al nivel medio superior.

La construcción del problema de estudio

La identificación del problema fue resultado de un proceso de reflexión sobre mi propia práctica docente, apoyado en observaciones sistemáticas, instrumentos de autoevaluación y coevaluación, así como en el análisis de las diferentes dimensiones de la práctica docente propuestas por Fierro, Fortoul y Rosas (1999).

Durante este proceso identifiqué diversas problemáticas relacionadas con la integración grupal, la convivencia, el desarrollo de habilidades socioemocionales, la diversidad de estilos de aprendizaje y el uso de metodologías activas. Después de jerarquizar estas necesidades considerando su magnitud, impacto y posibilidades de intervención, concluí que la falta de integración entre los estudiantes constituía la problemática prioritaria, ya que influía directamente en la participación, el trabajo colaborativo, el clima escolar e incluso en el rendimiento académico.

Este análisis permitió formular la pregunta central de la investigación: ¿cómo favorecer las habilidades sociales de los estudiantes de primer semestre mediante metodologías activas como la gamificación durante las sesiones de Tutorías?

La propuesta se sustentó en un enfoque constructivista y humanista, entendiendo que el aprendizaje ocurre de manera más significativa cuando el estudiante participa activamente en la construcción del conocimiento, y cuando el ambiente educativo favorece la confianza, el respeto y la colaboración.

Asimismo, se retomaron aportaciones sobre metodologías activas y gamificación, entendidas no como un recurso exclusivamente recreativo, sino como una estrategia didáctica capaz de incrementar la motivación, favorecer la participación y fortalecer habilidades sociales como la comunicación, el trabajo en equipo, la empatía y el sentido de pertenencia.

Estas perspectivas permitieron comprender que el desarrollo académico y el desarrollo socioemocional no son procesos independientes, sino dimensiones complementarias de una formación integral.

El proyecto de intervención

Como resultado de este proceso se diseñó una propuesta de intervención basada en la gamificación para las sesiones de Tutorías de Ingreso I. El objetivo consistió en atender los contenidos establecidos por el nuevo programa de estudios sin dejar de promover la integración grupal y el desarrollo de habilidades socioemocionales.

La intervención contempló diez sesiones estructuradas mediante actividades lúdicas, retos colaborativos, dinámicas de reflexión, juegos educativos y estrategias de aprendizaje activo. Cada sesión fue diseñada para abordar simultáneamente los contenidos oficiales de la unidad de aprendizaje y favorecer la interacción entre los estudiantes.

Como actividad integradora se propuso un concurso final con formato tipo *Jeopardy*, mediante el cual los alumnos reforzarían los conocimientos adquiridos mientras fortalecían la comunicación, el trabajo en equipo y la participación activa.

Más allá del uso del juego como elemento motivador, la propuesta buscó demostrar que la gamificación puede convertirse en una estrategia pedagógica para construir ambientes de aprendizaje más participativos, inclusivos y centrados en el estudiante.

Resultados, conclusiones y evidencias

Uno de los principales aprendizajes obtenidos durante el desarrollo de esta investigación fue reconocer la importancia de analizar la práctica docente antes de diseñar cualquier intervención educativa. Comprender las necesidades reales del grupo permitió construir una propuesta pertinente y contextualizada, alineada tanto con los objetivos institucionales como con las características de los estudiantes.

Entre las principales evidencias generadas durante el proyecto destacan el diagnóstico de las necesidades del grupo, la jerarquización de las problemáticas detectadas, la elaboración del árbol del problema y el diseño de una secuencia didáctica compuesta por diez sesiones gamificadas, específicamente orientadas al fortalecimiento de la integración grupal y las habilidades socioemocionales.

La experiencia reafirmó que las metodologías activas pueden contribuir significativamente a mejorar el ambiente de aprendizaje cuando se implementan con una intención pedagógica clara. Asimismo, permitió comprender que las sesiones de tutoría representan un espacio privilegiado para acompañar a los estudiantes en su adaptación al bachillerato, fortaleciendo no solo sus

aprendizajes académicos, sino también sus relaciones interpersonales y su sentido de pertenencia.

Finalmente, esta investigación consolidó una convicción personal: la mejora de la educación comienza con la reflexión del propio docente sobre su práctica. La formación recibida en la Universidad Pedagógica Nacional me brindó las herramientas para transformar una problemática cotidiana del aula en una propuesta de intervención fundamentada, reafirmando que investigar también es una forma de enseñar y de seguir aprendiendo.

Referencias

Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (1999). Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación-acción. México, D.F.: Paidós.

Sistema de Educación Media Superior, Universidad de Guadalajara. (2024, mayo 6). *Bachillerato general: Documento base* [Documento oficial]. Guadalajara, México. Recuperado el 27 de junio de 2025, disponible https://www.sems.udg.mx/sites/default/files/bg/bachillerato_general_2024_documento_base.pdf

Zapata Lascano, W. A., Merino López, F. de J., Moreno Jarrín, E. N., Moposita Moposita, A. G., & Escobar Vinuesa, V. A. (2024). *Metodologías activas para impulsar el proceso enseñanza-aprendizaje*. *Revista Ciencia Latina Internacional: Revista Científica Multidisciplinar*, mayo–junio, Ciudad de México. Recuperado el 20 de junio de 2025, disponible <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9589735>

Mi camino hacia la Pedagogía

Experiencia de Alma Areli Hernández Martínez egresada de LP

Considero que todo conocimiento adquirido es aplicable y funcional para la vida diaria, y las asignaturas cursadas en la UPN no fueron la excepción ya que, promueven el pensamiento crítico y la investigación educativa.

Por: LeP Alma Areli Hernández Martínez

Crecí entre los estados de Baja California y Jalisco debido a las dinámicas laborales de mi padre. Esta constante movilidad influyó en mi entorno familiar, el cual puedo describir como cambiante y, en ciertos momentos, inestable, ya que él trabajaba en Estados Unidos y únicamente podía visitarnos de manera ocasional. No obstante, durante mi infancia y adolescencia fui una persona muy querida por mi familia, lo que me permitió desarrollar una profunda seguridad afectiva y resiliencia frente a los cambios.

Cursé la educación primaria en tres escuelas distintas: una en Baja California y dos en diferentes municipios de Jalisco. Esta constante movilidad me generó la sensación de no poder establecer raíces en un solo lugar, lo cual impactó mi experiencia escolar al impedirme compartir de manera continua las distintas etapas formativas con un mismo grupo de compañeros. Con el tiempo esta vivencia me ayudó a entender la vital importancia de la estabilidad y el sentido de pertenencia en el desarrollo integral de los estudiantes. Hoy en día, esa misma experiencia me permite empatizar profundamente con mis alumnos, en especial con aquellos que enfrentan cambios constantes. señorit

Me independicé a los 18 años, durante unas vacaciones en Jalisco tomé la decisión de establecerme de manera definitiva. Por un periodo prolongado viví sola y desempeñé diversos oficios: trabajé en maquiladoras, en el campo, en invernaderos, como despachadora de gasolina, en un albergue y en el DIF de un municipio cercano a la costa. Estas experiencias me abrieron los ojos a distintas realidades sociales y laborales. Posteriormente, entre los 22 y 23 años, cursé la educación media superior en modalidad abierta. Esta etapa representó uno de los



Mtra. Alma Areli Hernández Martínez
Egresada Pedagogía
Docente de primaria
alma.hernandez174@jaliscoedu.mx

periodos más complejos de mi vida; fue un proceso marcado por múltiples retos y aprendizajes, tanto positivos como adversos, que en un corto lapso contribuyeron significativamente a mi fortalecimiento, desarrollo y comprensión más profunda de la vida.

Mi vocación por la educación no surgió de antecedentes familiares, ya que tanto en mi familia paterna como materna la educación no ha sido una prioridad. Sin embargo, me convertí en la primera persona de mi familia en concluir una carrera universitaria, lo que representa un logro invaluable en mi trayectoria. Siempre he tenido aspiraciones que trascienden lo establecido, y en este proceso he contado con la influencia de una persona que ha sido fundamental en mi desarrollo, al reconocer mi potencial y creyó en mí incluso antes de que yo misma lo hiciera.

Al reflexionar sobre mi futuro profesional, atravesé una etapa de constantes cuestionamientos. Aunque existían muchas dudas e incertidumbres, tenía la absoluta certeza de que deseaba cursar una licenciatura, aun sin claridad sobre cómo o dónde lograrlo. Inicialmente contemplé opciones como arquitectura o medicina, pero escapaban de mis posibilidades económicas. La convivencia con amistades vinculadas al magisterio me acercó al contexto educativo y, gracias al diálogo con una persona muy cercana a mí, descubrí la Licenciatura en Pedagogía, particularmente en el área de la docencia, opción que despertó de inmediato mi interés.

Uno de los factores determinantes en mi elección fue la cercanía de la Unidad 143 de la Universidad Pedagógica Nacional que se encuentra muy cerca de mi domicilio, lo que representaba una ventaja significativa. Esta condición fue clave para mi decisión, ya que me permitió acceder a la Licenciatura por la posibilidad de combinar mis estudios con mi trabajo, considero que esta facilidad fue fundamental para sostener mi trayectoria académica y concluir mi formación profesional hasta concluirla.

Antes de ingresar al primer semestre, mi concepción sobre la labor del pedagogo era muy limitada, ya que consideraba que su función se centraba únicamente en la impartición de clases. Conforme avanzaba la carrera, comprendí que la pedagogía es mucho más amplia y compleja, que abarca la investigación educativa, el diseño curricular, la orientación, la evaluación y la intervención en diversos contextos educativos. El plan de estudios me pareció pertinente y, sin duda, acorde a las necesidades actuales del sistema educativo.

Considero que todo conocimiento adquirido es aplicable y funcional para la vida diaria, y las asignaturas cursadas en la UPN no fueron la excepción ya que, promueven el pensamiento crítico y la investigación educativa y, estas áreas, en particular, contribuyeron a transformar mi manera de comprender la educación y la realidad social, y se han convertido en bases esenciales para mi desarrollo y actualización profesional continua.

Hoy en día presumo la Licenciatura en Pedagogía, ya que reconozco que las exigencias actuales del sistema educativo hacia los docentes



coinciden plenamente con la formación que recibí durante la carrera y considero que los conocimientos adquiridos son la raíz de mi práctica docente. En otras palabras y desde mi experiencia, el conocimiento adquirido durante la Licenciatura en Pedagogía representa un mundo de saberes que brinda los cimientos necesarios para construir y fortalecer la práctica profesional.

A lo largo de los años, mi visión de la pedagogía ha evolucionado significativamente, actualmente la concibo como una disciplina fuerte, amplia, crítica y transformadora, que va más allá del ejercicio docente en el aula. Puedo decir con gran certeza que hoy comprendo y valoro la pedagogía. Hoy en día porto con orgullo mi título, pues las competencias desarrolladas en la planeación didáctica, el diseño curricular, la evaluación y la capacidad para gestionar proyectos contextualizados, son mis principales herramientas.

Actualmente me desempeño como maestra de Educación Primaria desde el año 2023, contando con base definitiva. A lo largo de estos años he trabajado en escuelas de organización completa y multigrado, esta última es un contexto educativo que ha representado una experiencia altamente formativa ya que me ha permitido desarrollar estrategias didácticas diferenciadas, fortalecer la planeación y gestión del aula, así como atender la diversidad dentro de la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje de una misma aula. Asimismo, he adquirido una comprensión más profunda de las dinámicas comunitarias y del papel del docente en contextos rurales y multigrado, esto ha enriquecido significativamente mi práctica profesional.

Al ejercer mi trabajo como docente frente a grupo, ya que a partir de la observación, el diagnóstico del grupo y el análisis de las características del contexto, identifico problemáticas educativas específicas que orientan mi toma de decisiones pedagógicas y con base en estos procesos, diseño, implemento y evalúo estrategias didácticas diferenciadas que atienden la diversidad de grados, ritmos y estilos de aprendizaje, también, realizo procesos de reflexión de mi práctica, lo que me permite mejorar continuamente la intervención educativa y generar propuestas acordes a las necesidades del contexto escolar y de la comunidad.

Creo que la base teórica y metodológica que recibí en la universidad me permitió adaptarme a las demandas reales de mi labor docente, ya que, en el área laboral, transportando la teoría a la práctica, se enfrentan situaciones reales, complejas y cambiantes que no siempre siguen esos modelos al pie de la letra, sin embargo, la práctica constante complementa y resignifica los conocimientos académicos.

Hoy en día, puedo decir que me siento satisfecha y convencida del camino profesional que elegí. A pesar de los retos que siempre hay, la pedagogía me ha dado sentido, crecimiento y la certeza de que estoy en el camino correcto, contribuyendo desde la educación a algo más grande que yo.

Promover la paz con fútbol en la escuela

Una Intervención Pedagógica desde la Convivencia y el Aprendizaje Intercultural



El deporte, cuando es intencionado pedagógicamente, sirve como catalizador para el desarrollo de habilidades socioemocionales e interculturales.

Por: Dr. César Alejandro López García.

El "Mini mundialito por la paz", fue una actividad escolar desarrollada bajo las orientaciones de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Esta propuesta surgió ante la necesidad de consolidar ambientes escolares seguros e inclusivos, partiendo del

interés de las infancias por el deporte como un eje articulador interdisciplinario. El proyecto vinculó los Campos Formativos de "De lo Humano y lo Comunitario" y "Ética, Naturaleza y Sociedades", transformando el juego en una herramienta pedagógica para la expresión artística, el trabajo en equipo y la promoción de la cultura de paz.

El proyecto se implementó en la Escuela Primaria "Paulino Navarro", en Autlán de Navarro, Jalisco, entre el 18 de mayo y el 5 de junio de 2026. El éxito de este proyecto radicó en el codiseño y el trabajo colaborativo de una comunidad de práctica extendida, liderada por el director del plantel, quien esto escribe.

Por parte de la Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula, las maestras y maestros en formación clave en el diseño y ejecución fueron: Ana Valeria Aguilar Rubio, Pedro Daniel Llamas Ramos, Lucia Alejandra Márquez Zepeda, Leslie Michelle Mejía Rodríguez, Valeria Núñez Castellón, Paloma Alejandra Nuño Vidrio, Fátima Ramírez Dorantes, Jonathan Geovani Reyes Camacho, Betsy Daniela Sahagún Ríos y Guadalupe Danahy Valencia Michel.

Por parte de la comunidad docente de la Escuela Primaria Paulino Navarro, se contó con el compromiso y acompañamiento de: Irma Leticia Mata Hernández, Adriana Guadalupe Gómez Tovar, María Guadalupe Corona Rentería, Esther Yolanda Ayon Garibay, Jorge Vega Palafox, Antonio de Jesús Mondragón Ortiz, Ingrid Trujillo García, Juan Carlos Castañeda Uribe, María Natividad De Dios García, Blanca Rocío Díaz Jiménez, Victoria Isabel Hernández Hernández, Ludivina Partida Vite y Vianney Córdova Guzmán. El soporte técnico y logístico fue complementado por los profesores de educación física Edgar Alejandro Meléndez Rodríguez y Hannia Lorena Alfaro Flores, el prefecto Alfonso Everardo Quintero López y la intendente Blanca Estela Delgadillo Velasco, logrando una sinergia perfecta junto con las madres y padres de familia.

Desde la perspectiva de los Planes de Estudio de la NEM, los propósitos se centraron en potenciar habilidades de investigación en el aula, conociendo la geografía, gastronomía, vestimenta, cultura, lenguaje, tradiciones, etc. de diferentes países y fomentar el pensamiento crítico sobre la inclusión y la resolución pacífica de conflictos, traduciendo el encuentro de la diversidad global a la convivencia diaria dentro y fuera de las aulas. La planeación curricular se materializó a través de cinco grandes hitos secuenciales que estructuraron el proyecto de forma significativa para los estudiantes:

El primero fue la inauguración, pasarela de banderas y exposición de la copa: el banderazo de salida ocurrió el lunes 18 de mayo de 2026 con la presentación oficial del proyecto a la comunidad. Este primer evento consistió en una emotiva pasarela de banderas confeccionadas por los propios alumnos, representando a las naciones del mundo en



Dr. César Alejandro López García

Docente en la unidad UPN 143

Director de primaria

cesara.lopezg@jaliscoedu.mx



un ambiente de fiesta e identidad. Paralelamente, se inauguró una exposición escolar donde el símbolo central fue la réplica de la copa del mundo, despertando la curiosidad y la motivación de chicos y grandes, marcando el inicio formal de las investigaciones áulicas sobre diversidad cultural.

El segundo momento de gran impacto tuvo lugar el 25 de mayo con la realización del sorteo oficial para definir los encuentros de los equipos de niños y niñas. Para este evento, el proyecto contó con la participación de una jugadora de fútbol profesional femenino llamada Lesly Samantha González Guerrero, quien no solo se encargó de extraer las esferas del sorteo garantizando la equidad y transparencia en los roles, sino que ofreció una plática inspiracional a las y los alumnos. En su ponencia, abordó la disciplina, el juego limpio, el empoderamiento femenino en el deporte y la importancia de ver al contrincante como un compañero de juego y no como un enemigo, reforzando los valores transversales de la intervención.

El tercer momento del proyecto representó la consolidación del trabajo académico e interdisciplinario y se llevó a cabo el miércoles 3 de junio. Los estudiantes realizaron un vistoso desfile comunitario alrededor de La Alameda de Autlán, portando trajes típicos elaborados con apoyo de sus familias. Posteriormente, en las inmediaciones escolares, se montaron stands temáticos donde se expusieron muestras gastronómicas, maquetas e información documental de países como: México, Argentina, Colombia, Alemania, España y muchos más. A pesar de una fuerte e imprevista tormenta, los alumnos presentaron con orgullo sus bailes y números artísticos. La fiesta colectiva brilló cuando los maestros en formación junto con el director

cerraron el evento bailando una pieza folklórica de México llamada “El son de la negra”, terminando ante el aplauso de las familias presentes.

El torneo de las seis copas fue el cuarto evento que se centró estrictamente en los encuentros de fútbol de las categorías varonil y femenil, desarrollados en las instalaciones deportivas de La Alameda. Para asegurar una competencia justa, inclusiva y pedagógicamente adecuada, el torneo se dividió por ciclos escolares (primer ciclo: 1° y 2°; segundo ciclo: 3° y 4°; tercer ciclo: 5° y 6°). En total se pusieron en juego seis copas: tres destinadas a la rama varonil y tres a la rama femenil. Las jornadas de juego limpio estuvieron coordinadas por los docentes de educación física, priorizando la recreación y el apoyo mutuo por encima de la rivalidad.

El proyecto concluyó formalmente el día viernes 5 de junio de 2026. Durante esta última jornada, se llevó a cabo el evento de premiación en la institución, donde se entregaron los trofeos a los equipos ganadores, exponiendo los reconocimientos a todos los participantes por su esfuerzo cultural y deportivo. Acto seguido, se realizó la evaluación del proyecto comunitario para medir el impacto de la intervención en los indicadores de convivencia escolar y registrar las áreas de oportunidad de la práctica docente compartida.

El "Mini mundialito por la paz" demostró que el deporte, cuando es intencionado pedagógicamente, sirve como catalizador para el desarrollo de habilidades socioemocionales e interculturales. La evaluación final arrojó una disminución significativa en las incidencias de conflicto en el recreo y un incremento en el sentido de pertenencia de los alumnos. El aprendizaje conceptual se volvió vivencial a través de la geografía y el arte, demostrando que los proyectos comunitarios contextualizados logran aprendizajes duraderos.



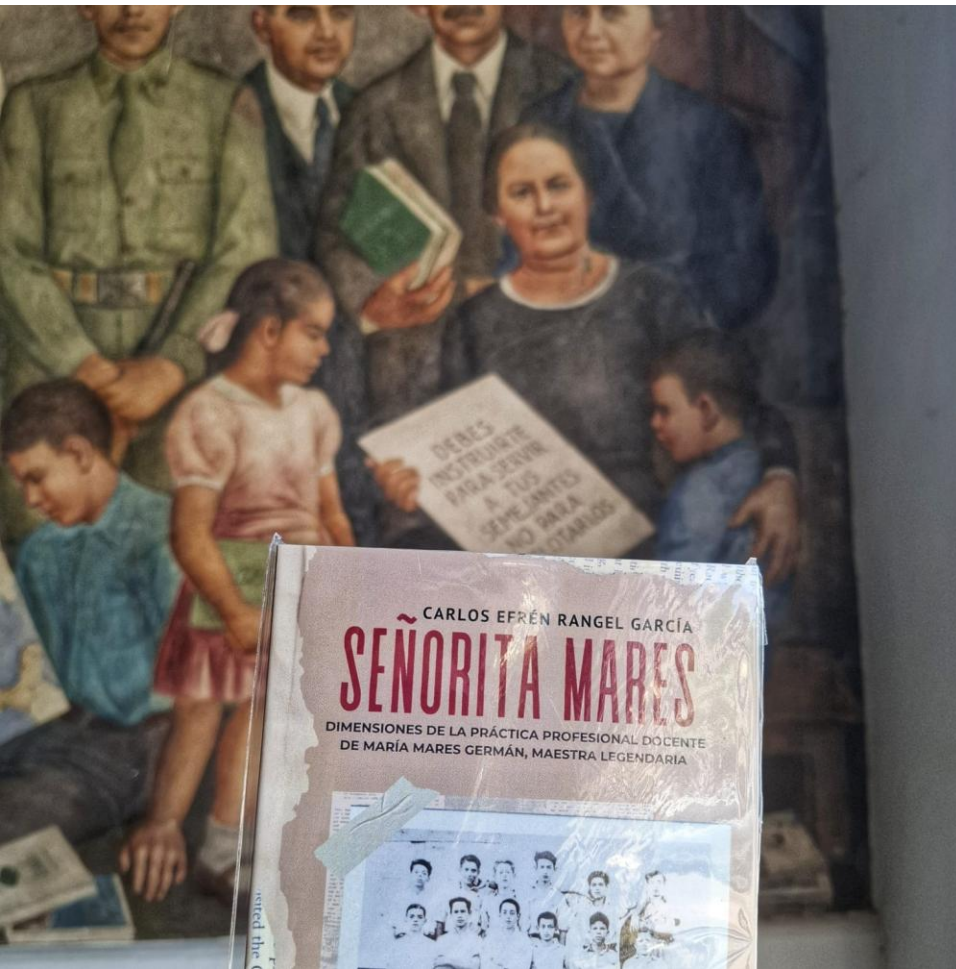
Como profesionales de la educación, esta intervención nos ratifica que la Nueva Escuela Mexicana cobra vida en la acción comunitaria. Observar el compromiso de las maestras en formación de la Escuela Normal de Unión de Tula interactuando con el personal de la Primaria Paulino Navarro nos recuerda que la verdadera educación para la paz se teje colectivamente. Flexibilizar la práctica para adaptarla a los imprevistos climáticos y mantener el foco en la felicidad y el desarrollo integral de las infancias es el mayor aprendizaje profesional que nos deja esta experiencia.



Cuando el colega me enseña

Lecciones vigentes de la maestra María Mares

A María Mares podemos acudir de forma periférica, pero resulta factible dialogar con sus ideas cuando las contextualizamos en un momento histórico y geográfico específico



Por: Mtro. Carlos Efrén Rangel García



Mtro. Carlos Efrén Rangel García

Docente en la unidad UPN 143

Docente de Secundaria

carefre@gmail.com

María Mares Germán es una legendaria maestra de primaria. Le da nombre a edificios públicos y calles de Autlán y de Guadalajara, integra la galería de autlenses distinguidos y José Atanasio Monroy la immortalizó en el mural “La Mexicanidad” para expresar su confianza en el futuro. Pero quizá el reconocimiento más importante es el que le hicieron varios de sus estudiantes entre quienes destacan, Marcelino García Barragán exgobernador de Jalisco; Paulino Navarro, militar que le da nombre al municipio y Antonio Alatorre un notable intelectual mexicano.

Durante muchos años, la fama de María Mares ha trascendido a su vida. En la comunidad de Autlán persiste el recuerdo de la Escuela Superior para Niños, de la que la maestra Mares fue directora y maestra. A través de relatos de egresados y en los textos de los cronistas de la historia local como Ernesto Medina, también exalumno de la maestra María, se le reconoce como una docente memorable.

Hace algunos años, con la curiosidad de conocer su trayectoria y aprender de su obra, comencé una investigación que derivó en la publicación del libro: “Señorita Mares. Dimensiones de la práctica profesional docente de una maestra legendaria”. Como ya se anticipa desde el título, la caracterización de la práctica profesional propuesta por



Fierro, Fortoul y Rosas (1999), fue una columna metodológica que permitió organizar los datos, conseguidos a través de más de 30 entrevistas a familiares de egresados y los dos únicos egresados que aún viven de la Escuela Superior para Niños, además de numerosos documentos en el Archivo Municipal de Autlán, de la Parroquia del Divino Salvador en Autlán y de la hemeroteca del Diario El Informador.

El propósito de este ejercicio de investigación es aprender de la vida y obra de una práctica docente reconocida por su calidad y transcendencia, a la cual hay que acercarse con filtros críticos que valen para los rasgos con legitimidad como aquellos negativos que existen. Los rasgos de la práctica susceptibles a modelarse, son pasados por filtros de temporalidad, de contextualización de políticas públicas y considerando también la transformación misma de la sociedad, pero considerando que son una oportunidad de aprender y de mejorar a la luz de los modelos.

Aprender de los colegas

La transformación encaminada hacia la mejora de la práctica docente, tiene argumentos para observar con detalle el trabajo de los colegas, la propia propuesta de Fierro, Fortoul y Rosas (1999) que orientó la investigación del libro, reconoce en la dimensión personal al docente como un ser histórico, cuyas experiencias de vida son constitutivas de la forma en la que un docente ejerce la docencia. Entre las experiencias más inspiradoras están las que se viven en el rol de estudiante y con las prácticas de profesores y profesoras a las que tenemos acceso con docentes que influyeron en nuestra vida y que inspiran nuestra práctica y

los modelos de lo que significa ser “un buen maestro, o una buena maestra”.

Las mismas autoras (Fierro, et al, 1999) establecen en las dimensiones interpersonales y sociales, que las relaciones profesionales que se tejen en la escuela hacen posible o en su caso dificultan estrategias y proyectos de enseñanza, de tal manera que las experiencias exitosas de algunos docentes, pueden promover que otras y otros se sumen a ellas y también las realicen.

Esta idea dialoga con el concepto de participación periférica legítima en el marco de comunidades de práctica, propuesto por Lave y Wenger (1991) en las cuales establece que cuando una persona se integra a un grupo, por ejemplo, a la docencia, comienza por observar cómo los docentes experimentados ejercen su práctica y resuelven problemas, comprende el funcionamiento del sistema y entonces aplica las referencias desarrolladas en su propia participación, para llegar a la comprensión pasa por el análisis antes que por la imitación.

Los autores han aclarado que la participación periférica legítima no puede considerarse una estrategia de enseñanza, se inscribe más en la lógica analítica del contexto, del discurso e incluso de la identidad contribuyendo a generar trayectorias propias, con perspectivas cambiantes y con nuevos sentidos (Lave y Wenger, 1991).

La relación con una práctica del pasado solo puede ser periférica lo que no la hace marginal. Tanto con los docentes que nos dieron clases como con aquellas prácticas deconstruidas que ocurrieron décadas atrás, aportan referencias que se convierten en guías de acción para el novato o para este caso el profesor que desea aprender, mismo que es reconocido como parte de la comunidad, no es un extraño, y desde ahí participa, aprendiendo el proceso.

El aprendizaje implica la generación de saberes. Maurice Tardif (2014) reconoce que los saberes docentes son una constelación dinámica de conocimientos, destrezas y actitudes que tienen su origen en saberes profesionales, disciplinares, curriculares y experienciales. Sobre estos saberes hay dos elementos por agregar, el primero de ellos es que están contruidos para la labor docente y de ahí se retroalimentan: el movilizarse en el trabajo, le da forma a la práctica y lo que ocurre en el ejercicio de la docencia, se reintegra a los saberes.

La segunda característica a considerar es que los saberes son intersubjetivos, lo que significa que son compartidos y validados entre docentes. Para saber más de la docencia, es indispensable escuchar a otros docentes, reflexionar sobre su experiencia y reflexiones, para después llevarlo a nuestra propia práctica.



Las lecciones de la Señorita Mares

A María Mares podemos acudir de forma periférica, la docencia es una comunidad de práctica que no se restringe a los muros de una escuela, teniendo la posibilidad de ensanchar los márgenes hacia todos los docentes con quienes generemos una actividad dialógica que reconstruya saberes de manera intersubjetiva. María Mares ya no integra el colectivo de ninguna escuela, pero resulta factible dialogar con sus ideas cuando las contextualizamos en un momento histórico y geográfico específico, para advertir en ellas algunas posibilidades de transferencia a la práctica. La reiteración es pertinente: con un filtro para adaptar a las circunstancias actuales es posible seleccionar algunas de sus lecciones más importantes.

En primer lugar, que todo acto de enseñanza se enriquece cuando se nutre de abundantes referencias culturales, la literatura, la música, la pintura, la historia, la geografía, lo que ahora llamamos cultura general, son expresiones que potencian el desarrollo de los aprendizajes curriculares. Docentes cultos, tienen mayores posibilidades de formar a estudiantes cultos, que sin ser el fin único de la educación formal, sí dialogan ágilmente con los demás.

Abandonar el rigor acerca la educación al fracaso. La maestra María fue rigurosa en sus procesos académicos, no está de más reconocer que algunos de los métodos que usó hoy son francamente reprobables, pero no por ello, se deben de descuidar las prácticas que conduzcan el máximo logro posible de los aprendizajes, lo cual invariablemente está involucrado con el esfuerzo y con el cuidado en los detalles.

Cuando alguna estrategia funciona existe la tentación de mantenerla y reproducirla, lo cual vuelve rutinaria a la práctica. La maestra María demostró como docente y como directora, estar dispuesta a buscar nuevas formas de enseñar, la idea no se restringe exclusivamente al uso

de tecnologías aunque tampoco las excluye, se trata sobre todo, de darle otro significado, atractivo y novedoso a materiales y prácticas asumiendo que toda innovación es originalmente una transgresión, es decir, un rompimiento con la tradición.

La última lección que considero pertinente destacar la sintetizó José Atanasio Monroy en el mural de la Mexicanidad, ubicado en el vestíbulo del Centro Escolar Chapultepec en Autlán. En la pintura, el artista autlense plasmó la figura de María Mares, abrazando a un niño que carga cuadernos y sosteniendo un documento en el que se lee: “Debes instruirte para servir a tus semejantes, no para explotarlos”.

La educación de personas es un acto político, entendida como la preparación para integrar una comunidad, la vida y obra de María Mares dan cuenta de un propósito implícito: la de formar ciudadanos capaces de participar y transformar la vida pública. Sí en la participación formal de la política institucional, pero también en el campo de la empresa, la familia y en general la vida pública.

Antes de que den el timbre

Los profesionales de la educación somos seres humanos que aprendemos los unos de los otros. El aprendizaje y la enseñanza son fenómenos con una fuerte carga social. Reconocer en colegas del presente y del pasado decisiones y prácticas aptos para aplicarse en el trabajo cotidiano reclama dos actitudes, por un lado una revisión crítica constante de la propia práctica con el propósito de encontrar los aspectos que no responden con tanta solvencia a las demandas del contexto y los estudiantes; la otra actitud es la de reconocer diversidad de ideas que aplicadas en el contexto propio, respondan a esas demandas: las y los colegas son un libro al cual podemos acudir por lecciones, y los docentes del pasado, visto en perspectiva y en un panorama completo, también pueden aportar lecciones que con el filtro adecuado gocen de vigencia.

La práctica profesional docente puede mejorarse y transformarse cuando dialogo con las ideas y prácticas de otros profesionales de la educación, si dejo que el colega me enseñe.

Referencias

- Fierro, B., Fortoul, C. y Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta desde la investigación acción*. Paidós.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge University Press.
- Tardif, M. (2014). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea, S.A. de Ediciones.

La docencia entre encrucijadas

La complejidad de la profesión docente reflejada en la formación inicial de los pedagogos

Lo que lleva a formar pedagogos que acríticamente no reconocen estas condiciones en los discursos pedagógicos que se producen dentro de la escuela.

Por: Dr. Aldo Castillo Ramírez





Dr. Aldo Castillo Ramírez

Coordinador Académico y de la Lic. en
Pedagogía UPN unidad 143
aldocastilloupn143@outlook.com

El texto analiza la complejidad de la profesión docente actual, la cual está determinada por factores político-económicos del sistema capitalista y la propia condición humana del educador. La docencia se encuentra fragmentada en múltiples perfiles y sumida en una tensión dialéctica entre las demandas del mercado que aspiran a la estandarización, la burocratización y una escuela vista como "fábrica de títulos" enfocada en acreditar y las corrientes sociocríticas que promueven la transformación social.

Esta dinámica mercantilista precariza el trabajo del magisterio, disminuye el tiempo dedicado a la enseñanza y desvaloriza su rol social. Esta problemática impacta directamente en la formación inicial, donde los futuros profesionales adoptan y reproducen discursos pedagógicos de manera acrítica. Al asimilar conceptos repetitivos que legitiman el orden establecido, se perpetúan las condiciones estructurales vigentes, cerrando el espacio para el cambio educativo y la verdadera transformación social.

Palabras clave: Profesión docente, formación inicial docente, complejidad de la educación, mercantilización de la educación y transformación social.

En el siguiente texto, se desarrollarán algunas ideas sobre los componentes que constituyen y dan forma a la profesión docente actual. Se plantea como idea central que las condicionantes y características estructurales del sistema político- económico y las características internas del sujeto, así como la configuración de los sistemas educativos, producen un trabajo docente diversificado y estratificado, pero con elementos comunes, que pueden analizarse desde ciertas perspectivas.

Toda esta complejidad influye en lo que se dice y se enseña en la escuela, sobre todo en la formación inicial docente donde los alumnos aprenden discursos pedagógicos que muchas veces reproducen acríticamente las ideas y posturas teórico-conceptuales que no dan espacio a los discursos que puedan transformar las condiciones sociales imperantes.

La profesión docente es una actividad compleja, no sólo porque se encarga de una acción social, en términos durkheimianos del siglo antepasado, donde la educación se veía solamente como la acción de transmitir los conocimientos de una generación adulta a una joven, sino que la educación es una acción social compleja que está imbricada con otros campos como los políticos, económicos, ambientales, y socioculturales. Además, de la propia acción pedagógica por sí misma, que también va conformando lo que conocemos como educación, y que influyen en sus propósitos, intenciones, formas, estructura, condiciones y sistemas.

A ello le podemos sumar lo que conocemos como profesión docente, que no es única ni universal, ya lo plantea Tenti (2021) el docente no es único ni se puede conceptualizar de una sola forma, hay docentes universitarios, docentes de educación básica, docentes de educación de adultos, docentes rurales, docentes investigadores, docentes de vocación, docentes por necesidad, docentes que no tienen formación inicial docente,

docentes que no son docentes, asesores pedagógicos, y un largo etc. Esta fragmentación de la profesión docente complica el entendimiento de lo que es el *ser docente* y del trabajo que realiza. Lo que sí dice Tenti es que hay un marco general del cuál podemos partir para poder analizar el trabajo docente y su situación actual. Este marco general es lo que llamamos el trabajo o servicio docente.

Este trabajo o servicio docente se enmarca no en un vacío, sino en el reflejo de las tensiones político-económicas que influyen directa e indirectamente en los sistemas educativos nivel macro, pero que también se introyectan en el aula a nivel micro. Entendiendo que el trabajo docente es la formación de personas y que su principal actividad es la de enseñar contenidos, valores y actitudes, tendríamos que integrar a nuestro análisis otro horizonte, las condicionantes epistemológicas sobre la conformación, producción y reproducción del conocimiento, enfoques que van desde las posturas dogmáticas, racionalistas, idealistas, pragmáticas, hasta las críticas y las eclécticas.

Hay otro elemento que también tendríamos que abordar, y que, desde algunas visiones, es el más relevante, sería la condición humana del docente, en este caso, su condición emocional, sentimental, de personalidad, en conjunto con las experiencias vividas, además de la propia interpretación de lo que es la docencia.

Todos estos componentes de este sistema complejo que llamamos profesión docente coexisten y constituyen múltiples tendencias docentes que tienen diferentes configuraciones y formas de actuar y de comprender la docencia, y esto incluye la presión del sistema capitalista en búsqueda de la eficiencia y la estandarización de la educación y de los procesos educativos sobre la formación humana integral. En este sentido el trabajo docente contemporáneo sufre una tensión dialéctica entre las tendencias mecanicistas académicas y pragmáticas que son impulsadas por la lógica del mercado y de la certificación en contraposición de las corrientes socio críticas que da como resultado una complejidad identitaria donde el docente debe navegar entre ser certificador o legitimador de las condiciones y saberes escolares o un agente de cambio social.

Estas exigencias son producto del sistema capitalista y las condiciones del trabajo, que, en el caso del docente, se tiende a proletarizar y a precarizar debido a la intensificación y diversificación del trabajo, que se convierte en más burocrático y con menos tiempo pedagógico dedicado a la enseñanza, además de una desvalorización salarial y social del propio magisterio, provocado por estas mismas circunstancias en las que el docente ya no es visto como una como un agente social relevante y es solamente visto como otro trabajador más. Y, en este mismo sentido, el sistema capitalista tiene como punto central que todo se mercantiliza, en este caso la educación; todo entra en una lógica de mercado dónde existe la competencia entre los centros o instituciones educativas, los rankings de universidades, o, por ejemplo, se ve a los estudiantes como clientes y no como personas. Lo que produce una escuela vista como una fábrica de títulos, dónde se desplaza el “saber” por el “acreditar” y se presiona al docente para aprobar y certificar competencias ‘útiles’ para el capital ignorando saberes humanísticos o críticos que tengan otra función. Esta

mercantilización también incluye el efecto de vigilancia y la rendición de cuentas, además de una evaluación punitiva respecto a los objetivos y los estándares alcanzados por el trabajo docente.

Desde esta lógica del capital, la formación docente impulsa cierto tipo de discursos pedagógicos y reproduce ciertos elementos teóricos conceptuales que legitiman las condiciones del mercado respecto a la educación. Lo que lleva a formar pedagogos que acríticamente no reconocen estas condiciones en los discursos pedagógicos que se producen dentro de la escuela y por los cuales reproducen sus conceptualizaciones sobre lo que es la docencia y la pedagogía, lo cual se puede proyectar en sus prácticas pedagógicas ya en el campo laboral.

A modo de reflexión final

La complejidad docente no es un defecto, tampoco una virtud, pero sí es una característica estructural de la profesión dentro del sistema educativo. Esto nos lleva a comprender desde ciertos enfoques y aristas, los elementos que constituyen la profesión docente y la diversidad de las condiciones de esta. Bajo esta complejidad la identidad docente se encuentra entre ser un burócrata, un psicólogo, un director vigilante o un pedagogo. Por lo que se vislumbra una tensión entre lo que quiere hacer su llamado vocación y lo que debe hacer en el sentido de cumplir estándares predeterminados. Aquí cabría preguntar respecto a esta situación de la formación del trabajo docente ¿sería posible una docencia dentro de un sistema certificador que pueda transformar lo que se piensa de la escuela o de la educación? ¿Es posible comenzar a utilizar otros discursos pedagógicos que no sean los que reproducen las condiciones político-económicas que el sistema impone?

Todos estos argumentos respecto a la condición del trabajo docente y de las encrucijadas en las que se encuentra influyen directamente en lo que se dice en la escuela, en el cómo se dice y qué se enseña, que son parte del discurso pedagógico que utiliza el docente; entonces, cuando el discurso docente se apropia de ciertos términos y conceptos que son repetitivos y que son reproducidos acríticamente se siguen reproduciendo las condiciones estructurales, y no dejan espacio para los cambios o la transformación social.

Referencia

Tenti, E. (2021). Reflexiones sobre la construcción social del oficio docente. En Vélaz, C. y Vaillant, D. (coords.). *Aprendizaje y desarrollo profesional docente*, Santillana.



Tres pilares teóricos de la NEM

Reflexiones sobre el humanismo, el pensamiento crítico y las epistemologías del sur

Por: Mtra. Lluvia Yaneth Arias Pelayo

La implementación del Plan de Estudios 2022 representa un cambio significativo en la educación básica mexicana, pues a partir de la reorganización curricular redefine la manera de comprender al ser humano, el conocimiento y la función social de la escuela. En este contexto, la Nueva Escuela Mexicana (NEM) se sustenta en fundamentos pedagógicos que orientan la formación de ciudadanos críticos, participativos y comprometidos con su entorno. Entre estos referentes destacan el humanismo, el pensamiento crítico y las epistemologías del sur, pilares que articulan una visión educativa centrada en la dignidad humana, la justicia social y el reconocimiento de la diversidad de saberes (SEP, 2022).

El análisis de estos fundamentos permite comprender que no constituyen únicamente categorías discursivas del currículo vigente, sino marcos que orientan la práctica educativa, la toma de decisiones pedagógicas y la construcción de experiencias de aprendizaje vinculadas con la realidad social. Su estudio resulta relevante porque revela tanto las posibilidades transformadoras de la propuesta educativa como las tensiones que emergen en su implementación cotidiana.

El humanismo como fundamento de la educación

El humanismo ocupa un lugar central dentro de la NEM.. El Plan de Estudios 2022 plantea la formación de niñas, niños y adolescentes desde una concepción del ser humano entendida como parte de un sujeto colectivo que mantiene una relación estrecha con la naturaleza y la comunidad (SEP, 2022). Esta perspectiva supera las visiones individualistas y propone comprender el desarrollo personal en estrecha relación con el bienestar social.

Desde este enfoque, la educación no puede reducirse a la transmisión de contenidos académicos. Su propósito es favorecer procesos de formación integral que consideren dimensiones cognitivas, emocionales, éticas y sociales. El alumnado deja de concebirse como receptor pasivo de información para reconocerse como sujeto histórico, cultural y social, con saberes, experiencias y necesidades propias.

La perspectiva humanista también transforma la función docente. El profesorado asume un papel mediador orientado a generar condiciones para el diálogo, la empatía y la construcción colectiva del conocimiento. En este sentido, la práctica educativa adquiere una dimensión ética que busca promover ambientes escolares seguros, inclusivos y respetuosos de la diversidad.

Sin embargo, la concreción de este enfoque plantea desafíos importantes, mientras la NEM promueve una educación centrada en el desarrollo integral y el reconocimiento de las potencialidades del alumnado, persisten mecanismos institucionales de evaluación que privilegian indicadores cuantificables. Esta coexistencia genera tensiones entre el discurso humanista y ciertas prácticas de medición estandarizada, obligando al profesorado a realizar procesos constantes de mediación entre las exigencias administrativas y los principios formativos de la reforma.

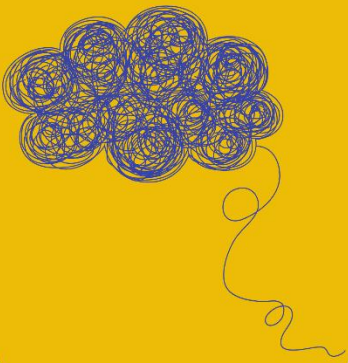
A pesar de estas tensiones, el humanismo se mantiene como un referente fundamental para la construcción de una educación orientada a la dignidad, la inclusión y la justicia social. Su importancia radica en reconocer que la formación escolar involucra mucho más que la adquisición de conocimientos académicos, pues también implica la construcción de identidad, autoestima y sentido de pertenencia.

El pensamiento crítico como horizonte formativo

La propuesta humanista de la NEM encuentra un complemento indispensable en el pensamiento crítico. El Plan de Estudios 2022 lo reconoce como eje transversal del currículo y como una capacidad necesaria para que el alumnado analice información, cuestione supuestos y construya argumentos propios (SEP, 2022). El pensamiento crítico trasciende la idea de una habilidad exclusivamente cognitiva. Constituye una postura intelectual frente al conocimiento y la realidad que permite examinar ideas, identificar inconsistencias, reconocer prejuicios y evaluar evidencias antes de emitir juicios. Su finalidad no es promover la oposición sistemática, sino favorecer procesos de comprensión fundamentada y autonomía intelectual.

La relación entre pensamiento crítico y formación ciudadana resulta especialmente relevante dentro de la NEM. La aspiración de formar ciudadanos activos, participativos y comprometidos con su comunidad exige que la escuela proporcione herramientas para comprender problemáticas sociales, analizar desigualdades y participar de manera informada en la vida colectiva. De esta forma, el pensamiento crítico se convierte en un puente entre la reflexión individual y la acción social.

Asimismo su desarrollo requiere condiciones pedagógicas específicas, la problematización constituye uno de sus elementos esenciales, ya que fomenta la formulación de preguntas significativas y promueve una actitud investigativa frente al conocimiento. Además, el diálogo argumentado favorece la construcción colectiva de significados mediante el intercambio respetuoso de perspectivas y la fundamentación de ideas.



Otro aspecto fundamental consiste en vincular el aprendizaje con la realidad del estudiantado, así la reflexión crítica adquiere sentido cuando se relaciona con situaciones concretas, problemáticas comunitarias y experiencias cotidianas. En este contexto, la escuela se convierte en un lugar donde el conocimiento permite comprender e interpretar el entorno.

El pensamiento crítico requiere procesos de autorreflexión que permitan reconocer fortalezas, errores y posibilidades de mejora. Para ello, resulta indispensable la construcción de ambientes educativos basados en la confianza, el respeto y la apertura al diálogo. De esta manera, el pensamiento crítico fortalece el enfoque humanista al proporcionar herramientas para que las personas comprendan su realidad y participen activamente en su transformación.

Las epistemologías del sur y la diversidad de saberes

El tercer pilar teórico de la Nueva Escuela Mexicana se relaciona con las epistemologías del sur, corriente teórica vinculada al pensamiento de Boaventura de Sousa Santos. Esta perspectiva cuestiona la hegemonía de un único modelo de conocimiento y propone reconocer saberes históricamente excluidos por los procesos de colonización y dominación cultural.

De acuerdo con Frade (2022), al recuperar los planteamientos de Santos, las epistemologías del sur evidencian que la desigualdad también puede manifestarse en el plano cognitivo. El concepto de “epistemicidio” permite comprender cómo determinadas formas de conocimiento fueron desvalorizadas o eliminadas al imponerse la visión occidental moderna como criterio exclusivo de legitimidad.

Desde esta perspectiva, la educación debe ampliar el reconocimiento de conocimientos populares, indígenas y comunitarios sin renunciar al rigor académico. El propósito no consiste en sustituir el conocimiento científico, sino en cuestionar su exclusividad y promover el diálogo entre distintas formas de comprender la realidad.

La incorporación de esta corriente en la NEM se vincula con la intención de reconocer la diversidad cultural presente en las comunidades escolares. Esto implica valorar experiencias, tradiciones y saberes locales que históricamente han ocupado posiciones marginales dentro del sistema educativo.

Sin embargo, este planteamiento también genera debates relevantes. El artículo tercero constitucional establece que la educación debe fundamentarse en el progreso científico y combatir la ignorancia, el fanatismo y los prejuicios. En consecuencia, la incorporación de saberes comunitarios requiere una articulación cuidadosa que evite la polarización entre ciencia y cultura.

La diversidad epistemológica puede convertirse en una oportunidad pedagógica cuando se construye desde el diálogo crítico. Los conocimientos comunitarios pueden funcionar como punto de partida para el análisis, la comparación y la reflexión, fortaleciendo simultáneamente la identidad cultural y el pensamiento crítico del



alumnado. Bajo esta lógica, la labor docente consiste en generar espacios donde diferentes formas de conocimiento dialoguen mediante criterios argumentativos claros y procesos de análisis fundamentado.

El análisis del humanismo, el pensamiento crítico y las epistemologías del sur permite comprender que la Nueva Escuela Mexicana representa una propuesta educativa que busca transformar el sentido de la educación básica en México. Estos tres pilares comparten una visión orientada a la formación de sujetos capaces de participar activamente en la construcción de una sociedad más justa, democrática e incluyente.

El humanismo aporta el fundamento ético al reconocer la dignidad e integridad de cada estudiante. El pensamiento crítico fortalece esta visión al promover la autonomía intelectual y la participación consciente en la vida social. Por su parte, las epistemologías del sur amplían el horizonte educativo al cuestionar jerarquías tradicionales del conocimiento y reivindicar la diversidad cultural y cognitiva.

La convergencia de estos fundamentos plantea importantes desafíos para la práctica educativa, especialmente en la búsqueda de equilibrios entre inclusión y exigencia académica, diversidad cultural y rigor científico, comunidad e individualidad. No obstante, precisamente en estas tensiones reside el potencial transformador de la propuesta.

En última instancia, la Nueva Escuela Mexicana puede entenderse como una apuesta por resignificar el papel de la escuela pública mediante una educación que articule dignidad humana, conocimiento y compromiso social, favoreciendo la formación de personas capaces de pensar, dialogar y actuar responsablemente en su entorno.

Referencias

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1917). Artículo 3.º Última reforma. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_170623.pdf

Frade Rubio, L. (2022, julio 27). La Nueva escuela mexicana y las epistemologías del sur. *Nexos Educación*. <https://educacion.nexos.com.mx/la-nueva-escuela-mexicana-y-las-epistemologias-del-sur/?authuser=1>

Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022*.

<https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/plan-de-estudios-2022>

El Charro Negro cabalga por el aprendizaje

Una experiencia de pedagogía de los sentidos y tradición oral en la formación docente

Por: Dra. Ruth Araceli Plazola Robles y Dra. Ruth Guadalupe López Ramírez



Dra. Ruth Plazola Robles

Docente en la UPN 143

Ex directora de Preescolar

ruthplazola@yahoo.com.mx



Dra. Ruth Guadalupe López

Docente de la UPN Unidad 143

taar_ra@yahoo.com.mx

En el contexto de los actuales desafíos educativos y la necesidad de construir propuestas pedagógicas innovadoras, la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 143 Atlán, ha desarrollado una experiencia formativa significativa que articula la interculturalidad con el uso pedagógico de tecnologías emergentes. Esta experiencia fue presentada como una buena práctica en el marco del IX Foro Regional de Licenciaturas 2025, titulado “Interculturalidad: voces para la educación”, llevado a cabo en la Unidad UPN 111 de Guanajuato.

En este contexto, la participación de la Unidad 143 destacó por su enfoque innovador, integrando saberes locales, prácticas pedagógicas interculturales y el uso de herramientas tecnológicas, como medio para enriquecer los procesos de enseñanza aprendizaje.

En el marco del eje “Experiencias comunitarias, tradiciones, cosmovisiones y educación”, se propuso un taller en formato de experiencia educativa vivencial basada en la representación escénica de la leyenda del Charro Negro, contextualizada en el Día de Muertos. A través de una ambientación sensorial, narración oral, aromas tradicionales, música y efectos sonoros, se invitó a los participantes a sumergirse en una cosmovisión donde la muerte y el amor familiar se entrelazan como formas de resistencia cultural.

El objetivo del taller fue revalorizar el conocimiento comunitario transmitido oralmente, reconociendo cómo las leyendas reflejan valores colectivos, temores compartidos y aprendizajes intergeneracionales. Asimismo, se promueve una reflexión crítica sobre la función pedagógica de las narrativas populares en la formación docente, enfatizando su potencial para fomentar una educación intercultural, emocional y significativa.

Desde una pedagogía de los sentidos, se incorpora la perspectiva de Serres (2011), quien plantea que el conocimiento no se limita a la razón, sino que se construye también a través de la experiencia sensorial y afectiva, por ello la leyenda cobra vida a través de la oralidad, el sonido, los aromas y la emoción; formas de conocimiento sensorial propias de la

cultura popular mexicana. Por su parte, Freire (2005), reconoce el valor de la memoria oral, el cuerpo y la cultura popular como elementos centrales en una educación liberadora, al centrar el taller en una leyenda tradicional se está recuperando un saber popular que ha sido históricamente marginado, esto empodera la identidad cultural y promueve una educación con raíces comunitarias.

Finalmente, Dewey (2004), propone que el aprendizaje se produce mediante la experiencia vivida en contextos significativos, y por ende los sentidos juegan un rol fundamental en la forma en que los estudiantes interactúan con su entorno. Lo cual permite una educación situada, con esto se busca involucrar a la persona entera en su proceso de aprender desde su entorno y realidad.

El taller propone que los asistentes vivan la experiencia de forma inmersiva y, posteriormente, dialoguen sobre posibles formas de incorporar estas prácticas en sus contextos escolares. Esta vivencia busca no solo rescatar el valor educativo de los saberes comunitarios, sino también fortalecer una pedagogía intercultural que reconozca y articule la diversidad de identidades, lenguajes, creencias y memorias presentes en el aula. Se promueve, así, una educación sensible a la diversidad cultural y territorial del estudiantado.

La estructura del taller implicó ambientación sensorial y escénica, narración participativa de la leyenda del charro negro adaptada, dialogo y reflexión colectiva, análisis pedagógico y proyección en la formación docente. Los elementos curriculares presentes: tradición oral y leyenda como forma de conocimiento, cosmovisión sobre la muerte y la memoria, uso de símbolos culturales como el copal, cempasúchil, incienso, velas y educación desde los sentidos, emociones y comunidad.

La sistematización de la experiencia se desarrolló desde un enfoque cualitativo, siguiendo la propuesta metodológica de Jara (2018), con el propósito de recuperar, analizar e interpretar los aprendizajes generados. La información se obtuvo a partir de las respuestas escritas de 30 participantes en el taller, quienes respondieron, al finalizar la actividad, un cuestionario conformado por cuatro preguntas abiertas: ¿Qué aprendí de este taller?, ¿Dónde puedo aplicar lo aprendido?, ¿El taller cumplió su cometido? y ¿Qué aspectos destacaría de la experiencia?

Posteriormente, la información fue sometida a un proceso de codificación abierta que permitió identificar categorías emergentes relacionadas con los aprendizajes construidos, la experiencia sensorial, la valoración de la metodología, las emociones suscitadas y las posibilidades de transferencia a la práctica docente. Este proceso posibilitó comprender cómo los participantes resignificaron la tradición oral como un recurso pedagógico y reconocieron el potencial de las metodologías inmersivas para favorecer experiencias de aprendizaje significativas.



Una de las categorías emergentes más significativas fue la revaloración de la tradición oral como estrategia didáctica. A partir de la experiencia vivida en el taller, los participantes reconocieron que las leyendas trascienden su función como manifestaciones del folclore para convertirse en recursos pedagógicos que favorecen el aprendizaje de valores, la inclusión y la interculturalidad.

En las reflexiones escritas se identificaron expresiones como "las leyendas sí tienen contexto para ser educativas", "podemos sacar valores" y "las leyendas pueden utilizarse en actividades", las cuales evidencian un cambio en la percepción sobre el potencial educativo de estas narrativas. Este hallazgo permite interpretar que la experiencia propició una resignificación de la tradición oral, al reconocerla como un recurso didáctico capaz de generar aprendizajes contextualizados, fortalecer la identidad cultural y promover espacios de reflexión crítica dentro de la práctica docente.

Otra categoría que emergió de manera recurrente fue el aprendizaje desde los sentidos. En las respuestas de los participantes se identificaron expresiones como "utilizar todos los sentidos", "despertó emociones", "experiencia inmersiva" y "ambientación", las cuales evidencian que el taller fue percibido como una experiencia que trascendió la transmisión de contenidos para involucrar dimensiones sensoriales, emocionales y corporales del aprendizaje. Los asistentes reconocieron que la ambientación, los estímulos sensoriales y la interacción con las narraciones favorecieron una comprensión más profunda y significativa de los contenidos abordados. Estos hallazgos son consistentes con los planteamientos de Serres sobre la pedagogía de los sentidos y con la concepción de Dewey respecto al aprendizaje basado en la experiencia, al demostrar que la construcción del conocimiento se fortalece cuando el estudiante participa activamente mediante la percepción, la emoción y la reflexión.

La inclusión y la interculturalidad constituyeron otra de las categorías identificadas durante el análisis de las evidencias. De manera reiterada, los participantes señalaron que el taller promovió el respeto por la diversidad, la inclusión, los valores y la adaptación de las actividades a diferentes contextos educativos. Estas apreciaciones reflejan que la experiencia permitió reconocer la riqueza de las narraciones tradicionales como medio para valorar las diferencias culturales y favorecer el diálogo entre distintos saberes y formas de comprender la realidad. En este sentido, la tradición oral se configuró como un recurso que fortalece una educación más inclusiva, al propiciar espacios de convivencia, respeto y reconocimiento de la diversidad cultural dentro del aula.

Las respuestas de los asistentes también evidenciaron una clara intención de trasladar los aprendizajes obtenidos a su futura práctica profesional. La mayoría manifestó que la metodología desarrollada durante el taller podría implementarse en sus clases, actividades escolares, proyectos educativos, prácticas profesionales y procesos de

socialización con estudiantes. Esta disposición muestra que la experiencia trascendió el ámbito vivencial para convertirse en una estrategia didáctica percibida como pertinente y aplicable en escenarios reales de enseñanza. Asimismo, pone de manifiesto que los participantes identificaron posibilidades concretas para adaptar la propuesta a diversos contextos escolares, fortaleciendo el desarrollo de prácticas pedagógicas innovadoras y contextualizadas.

Finalmente, las evidencias muestran una valoración ampliamente favorable de la metodología empleada durante el taller. Expresiones como "cumplió su cometido", "fue significativo", "muy buena experiencia", "dinámica atractiva" y "despertó interés" reflejan el alto nivel de aceptación por parte de los participantes. La combinación de narrativas tradicionales, ambientación sensorial y actividades participativas favoreció una experiencia educativa motivadora que estimuló el interés y la implicación activa de los asistentes. En consecuencia, puede afirmarse que la metodología inmersiva utilizada constituyó un elemento clave para generar aprendizajes significativos y fortalecer la participación durante el desarrollo del taller.

Resultados

El análisis cualitativo de las evidencias permitió identificar cinco categorías emergentes que sintetizan los principales aprendizajes y percepciones de los participantes. En conjunto, estas categorías muestran que la experiencia no solo favoreció la apropiación de conocimientos relacionados con la tradición oral, sino que también promovió la reflexión sobre su potencial pedagógico, la importancia del aprendizaje experiencial, el reconocimiento de la diversidad cultural y la posibilidad de transferir esta metodología a distintos contextos educativos.

Tabla 1. Categorías emergentes derivadas de la sistematización de la experiencia

Categoría	Evidencias encontradas
Revaloración de la tradición oral	Reconocimiento de las leyendas como recurso pedagógico para favorecer aprendizajes contextualizados.
Aprendizaje desde los sentidos	Uso de emociones, sonidos, ambientación y experiencias inmersivas como facilitadores del aprendizaje significativo.
Inclusión e interculturalidad	Promoción del respeto, la diversidad, la inclusión y la valoración de diferentes contextos culturales.



Transferencia a la práctica docente	Identificación de posibilidades para implementar la estrategia en clases, proyectos y prácticas profesionales.
Valoración de la metodología	Alta satisfacción con la propuesta didáctica, destacando su dinamismo, pertinencia y significado para la formación docente.

Los hallazgos permiten afirmar que la experiencia desarrollada favoreció una comprensión renovada del valor pedagógico de la tradición oral y de las posibilidades que ofrecen las metodologías inmersivas para la formación docente. Los resultados evidencian que la inmersión sensorial permitió que los participantes construyeran significados a partir de la experiencia vivida, aspecto que coincide con Dewey (2004), quien sostiene que el conocimiento se consolida mediante la interacción activa con el entorno. De igual forma, la valoración otorgada a la oralidad confirma el planteamiento de Freire (2005) respecto a la recuperación de los saberes populares como fundamento de una educación contextualizada.

Asimismo, la importancia otorgada por los participantes a los estímulos sensoriales y emocionales confirma los planteamientos de Serres (2011), quien sostiene que el conocimiento no se genera únicamente desde la razón, sino también a través de la experiencia corporal y perceptiva. En conjunto, las respuestas analizadas permiten sostener que el aprendizaje significativo se fortalece cuando las experiencias educativas integran dimensiones cognitivas, emocionales, culturales y sensoriales, favoreciendo una formación docente más crítica, inclusiva y contextualizada.

Conclusiones

La sistematización de esta experiencia permitió evidenciar que la tradición oral continúa siendo un recurso pedagógico vigente para la formación inicial de docentes, particularmente cuando se integra mediante metodologías experienciales que involucran la participación activa de los estudiantes. La incorporación de elementos propios de la pedagogía de los sentidos favoreció aprendizajes más profundos al estimular la dimensión cognitiva, emocional y corporal de los participantes.

Asimismo, el taller propició la reflexión sobre la inclusión y la interculturalidad como ejes fundamentales para la práctica educativa, al tiempo que fortaleció la valoración del patrimonio cultural como fuente de aprendizaje. Finalmente, la disposición de los asistentes para incorporar esta metodología en futuros escenarios de enseñanza demuestra su potencial de transferencia y confirma que la sistematización de experiencias constituye una herramienta valiosa para comprender, mejorar y fundamentar las prácticas educativas innovadoras.

Como limitación, la experiencia corresponde a un solo taller y a un grupo específico de participantes, por lo que los resultados no pretenden generalizarse. No obstante, ofrecen elementos que pueden orientar el diseño de futuras propuestas pedagógicas sustentadas en la tradición oral y la pedagogía de los sentidos.

Referencias Bibliográficas

Dewey, J. (2004). *Experiencia y educación*. Morata.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (30ª ed.). Siglo XXI Editores.

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. CINDE.

Serres, M. (2011). *Los cinco sentidos: Filosofía de la mezcla*. Siruela.

Tras la personalidad felina

Pedagoga y fotógrafa, la importancia de ver con detalle

Esta práctica nos permite desarrollar la habilidad de tener una mirada más sensible y consciente de lo que nos rodea

Por: María Guadalupe de los Santos Nieves.



Mi nombre es María Guadalupe de los Santos Nieves, estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 143 Autlán. Curso el quinto semestre de la Licenciatura en Pedagogía. Dentro de mi proceso de formación académica he desarrollado la habilidad y el gusto por la fotografía, disciplina que practico como una forma de expresión artística y personal.

Mi acercamiento a la fotografía comenzó hace un año, impulsado por el gusto de capturar emociones y momentos en una imagen. A lo largo de este proceso he encontrado en esta disciplina un medio artístico, enfocándome principalmente en capturar la esencia y elegancia de los gatos, así como aquellos pequeños detalles que los hacen únicos y que podrían pasar desapercibidos ante los ojos de los demás.

La fotografía me ha permitido dejar fluir mi creatividad e imaginación, así como capturar la realidad desde diferentes perspectivas. Con el paso del tiempo, la fotografía, para mí, no solo es una simple práctica, sino también una herramienta que puedo combinar con mi gusto por los gatos.

Mi trabajo fotográfico lo he desarrollado principalmente en mi entorno, en espacios poco visibles y más privados. Es así que solo algunas de mis fotografías han sido expuestas en lugares públicos, por ejemplo, en el Museo Regional de Autlán, durante la IV Semana Pedagógica 2025, titulada “Herramientas para el pedagogo contemporáneo”. Asimismo, he compartido mi trabajo en redes sociales, principalmente en Instagram.



María Guadalupe de los Santos Nieves

Estudiante de 5to. de Pedagogía
guadalupesantosnieves@gmail.com



Estos espacios de exposición han sido fundamentales para fortalecer esta práctica, ya que me brindan la oportunidad de aprender, practicar y mejorar de manera positiva dentro del ámbito artístico de la fotografía.

Desde mi punto de vista, la fotografía no se reduce a una simple herramienta artística, sino que va más allá: en ella podemos encontrar una forma de aprender y de entender el mundo que nos rodea. A través de esta práctica se aprende a observar con mayor atención, a valorar y disfrutar lo cotidiano, a encontrar belleza en pequeños momentos y a imaginar más allá de lo que nuestros ojos pueden ver.

Fotografiar a un gato enseña a detenerse, a tener paciencia, a apreciar su elegancia, belleza y pureza, así como a disfrutar el presente. Esta práctica nos permite desarrollar una mirada más sensible y consciente de nuestro entorno.

Aprender fotografía y estudiar pedagogía me han permitido fortalecer habilidades como la creatividad, la observación y la empatía. Un docente que cultiva el arte no solo transmite conocimientos, sino que también requiere creatividad como una forma de ver y entender el mundo. Esto permite a los estudiantes descubrir su propia voz y transformar su realidad a través de la reflexión.

Desde la pedagogía, la práctica fotográfica se convierte en una herramienta de enseñanza que motiva a los estudiantes a explorar su entorno y a desarrollar un pensamiento crítico.

Como estudiante y futura educadora, la práctica fotográfica me ha permitido desarrollar valores como la paciencia, la disciplina y el respeto hacia esta

habilidad artística. En particular, al capturar la esencia de los gatos, se fortalece también el respeto hacia los felinos.

Coincido en que la fotografía va más allá de simplemente tomar una imagen; en ella encuentro una forma de mirar, sentir y comprender mi realidad. Al fotografiar gatos, descubro en ellos curiosidad, majestuosidad, elegancia y calma. Como dijo Ansel Adams: “No tomas una fotografía, la haces”, lo que nos recuerda que cada imagen es el resultado de una intención, una emoción y una mirada.

Vivimos en un mundo donde todo ocurre con rapidez; la fotografía nos invita a detenernos para observar y conectar con nuestro entorno. Ya sea como estudiantes, fotógrafos o futuros educadores, aprendemos a mirar de una forma más profunda, lo que transforma no solo nuestras imágenes, sino también la manera en que entendemos el mundo que nos rodea.





Lo que somos cuando todo se derrumba

Reseña del libro “Cuando no queden más estrellas que contar”, de María Martínez.

Siempre habrá un nuevo amanecer, sueños, lugares, personas por conocer aun cuando se siente que no hay más estrellas que contar.

Por: Johana Vázquez Pacheco.

A dentrarse en la lectura de obras literarias, se trata de aprender, de vivir y de sentir a través de ellas, páginas con las que llevemos a cabo una autorreflexión sobre nuestra propia vida; la experiencia de lectura es identificarnos tanto con un personaje, que sus “vivencias” sean parte de nosotros e influyan en nuestras emociones. Solo grandes autores pueden lograr este impacto porque sus letras están ocasionando transformaciones en los sujetos.

Con estas reflexiones iniciales, tengo el gusto de recomendar a los lectores de Mediadores una obra en la narrativa contemporánea: “Cuando no queden más estrellas que contar”, de la escritora María Martínez. Este libro trata de Maya, una joven que ha sacrificado su vida entera por lo que más ama que es el ballet, pero debido a un trágico accidente, pierde la capacidad de hacer eso que tanto le apasionaba. Las circunstancias la conducen a que su madre la abandone, ya que su vínculo se trataba de manipulación y control, por lo cual la protagonista es alejada de toda su familia y realiza un viaje en busca de su padre, el cual no conocía, donde su vida toma un giro inesperado.



Johana Vazquez Pacheco

Estudiante de 7mo. de Pedagogía

johanavazquezp05@gmail.com

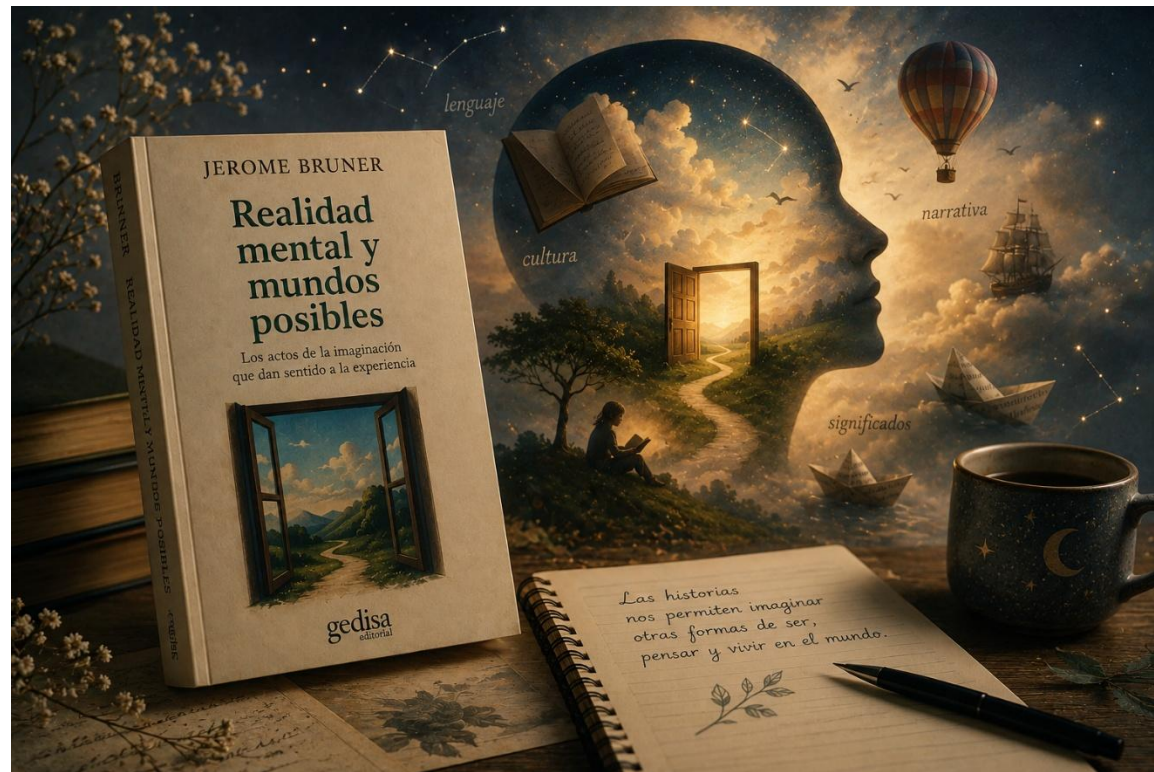
Martínez obliga al lector a cuestionarse sobre si el valor personal se mide con el talento en alguna actividad y qué somos cuando ya no podemos hacerla más, además de interrogar sobre cómo podemos reconstruirnos cuando sentimos que estamos rotos.

Esta narrativa permite reflexionar sobre el constante miedo a perder todo lo que consideramos esencial para nuestra existencia y qué sucede cuando esto llega a ocurrir. ¿Quiénes somos cuando todo lo que nos definía se derrumba? La obra, a través de las vivencias de Maya, brinda respuesta a todas estas cuestiones, mostrando cómo la identidad siempre está en constante cambio, que la vida no se termina cuando se “pierde” o “fracasa”, sino que a partir de esto se pueden encontrar más sueños por cumplir, propósitos por alcanzar; solo se requiere de una persona que no se rinda.

Otro aspecto relevante es la salud mental en la que a veces se cree que para poder “sanarnos” o “encontrarnos” necesitamos de otra persona, Maya demuestra que la verdadera “cura” está en el individuo mismo, en donde solo él puede salir del punto en el que se encuentra, esto no es algo que se pueda lograr en un tiempo asignado, requiere de aceptar y reconocer nuestras emociones, perdonar todo aquello que nos hace daño, pero no darles el poder para que lo vuelvan a hacer, asimismo, rodearnos de personas que nos hagan sentir en casa o que sean un refugio en el cual estar cuando todo se está derrumbando, en la que no exista una dependencia.

Maya muestra que siempre debemos elegirnos a nosotros mismos, si algo nos lastima tenemos que dejarlo ir aun cuando eso duela, porque siempre será más importante la salud mental propia que el deseo por ser amada, ya que, como todos, la otra parte puede estar pasando por las mismas luchas consigo mismo.

En definitiva, este libro no es solo una lectura para pasar el tiempo, sino un refugio el cual nos enseña el proceso complejo para sanar algo que no rompimos, la resiliencia, la importancia de escribir nuestro propio destino sin miedo a cometer errores. Podemos caer y equivocarnos, pero la vida no acaba ahí, lo cual brinda esperanza, porque siempre habrá un nuevo amanecer, sueños, lugares, personas por conocer aun cuando se siente que no hay más estrellas que contar.



Mundos posibles en la narrativa



Lic. Héctor Emmanuel Estrada Pérez

Maestrante MEB Manzanillo

hemmanuelestrada@gmail.com

Reseña de “Realidad mental y mundos posibles” Una obra para redefinir la práctica educativa

La construcción de valores, la identidad personal y colectiva, la participación ciudadana y la convivencia democrática se desarrollan mediante procesos de diálogo, reflexión e intercambio de experiencias.

Por: **Mtro. Héctor Emmanuel Estrada Pérez**

Existen libros que aportan conceptos, teorías o estrategias de trabajo, y existen otros que logran transformar la manera en que comprendemos la educación y la construcción del conocimiento. Realidad mental y mundos posibles, de Jerome Bruner, pertenece a esta segunda categoría. A través de sus páginas, el autor desarrolla una reflexión profunda sobre la forma en que los seres humanos generan sentido, interpretan su entorno y

comprenden sus experiencias a partir de los elementos culturales y simbólicos que los rodean.

Uno de los planteamientos centrales de la obra es la existencia de dos modalidades del pensamiento: la paradigmática y la narrativa. La primera se orienta hacia la explicación lógica, la comprobación y la búsqueda de principios generales que permitan comprender los fenómenos. La segunda se ocupa de las acciones humanas, las intenciones, los conflictos y las experiencias vividas. Para Bruner, ambas formas de pensamiento son indispensables, sin embargo, señala que históricamente se ha privilegiado la racionalidad científica, relegando a un segundo plano el potencial cognitivo de los relatos.

Esta postura resulta relevante porque permite comprender que las personas no elaboran su visión del mundo únicamente mediante conceptos, teorías o datos verificables. También recurren a historias que les ayudan a interpretar acontecimientos, comprender emociones y otorgar coherencia a sus vivencias. Desde esta perspectiva, los relatos dejan de ser simples recursos expresivos para convertirse en una vía legítima de comprensión de la experiencia humana.

Otro aspecto destacado del libro es el papel que se atribuye a los sistemas simbólicos en la configuración de la experiencia. Bruner sostiene que las formas de comunicación no solo describen lo que ocurre, sino que influyen en la manera en que las personas organizan sus ideas, establecen relaciones con los demás y comprenden el mundo que habitan. En consecuencia, la dimensión psicológica de la realidad aparece estrechamente vinculada a los contextos culturales en los que cada individuo participa.

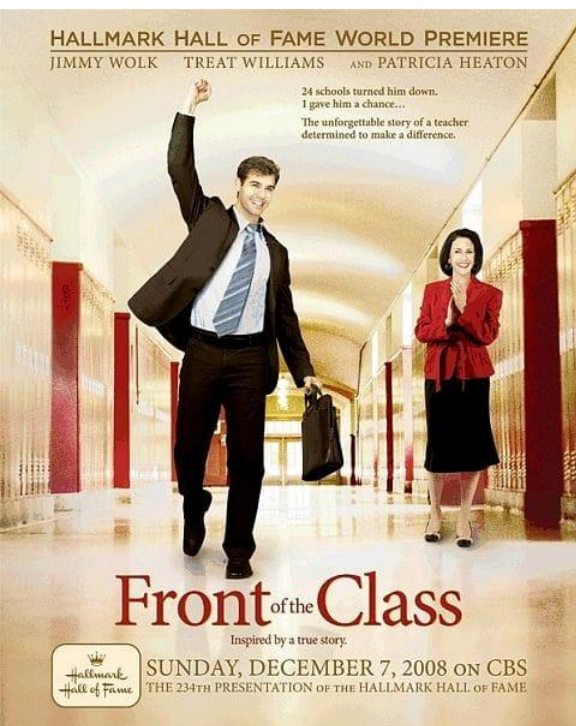
La noción de los “mundos posibles” constituye una de las aportaciones más significativas de la obra. Bruner explica que la literatura y las diversas formas de relato permiten imaginar escenarios alternativos, explorar distintas posibilidades de acción y cuestionar aquello que suele asumirse como definitivo. Esta capacidad de proyectar otras formas de ser y actuar favorece la reflexión sobre los problemas humanos y amplía las perspectivas desde las cuales pueden analizarse.

La lectura de esta obra permite comprender con mayor profundidad los fundamentos del constructivismo simbólico. El autor explica cómo la cultura, la interacción social y las representaciones compartidas intervienen activamente en la generación de significados, mostrando que aprender implica mucho más que acumular información.

En consecuencia, esta perspectiva posee importantes implicaciones para la Formación Cívica y Ética, ya que ayuda a entender que la construcción de valores, la identidad personal y colectiva, la participación ciudadana y la convivencia democrática se desarrollan mediante procesos de diálogo, reflexión e intercambio de experiencias. Desde esta visión, los relatos adquieren un papel fundamental al favorecer la comprensión de diferentes perspectivas, el análisis de problemáticas sociales y la formación de sujetos capaces de participar de manera crítica y responsable en la vida comunitaria.

En conclusión, “realidad mental y mundos posibles” ofrece una visión amplia sobre la manera en que las personas construyen conocimiento y otorgan sentido a su experiencia. Bruner demuestra que las historias no solo transmiten acontecimientos, sino que también contribuyen a la formación de valores, interpretaciones y formas de comprender la vida social. Por ello, esta obra representa una lectura valiosa para quienes buscan comprender la dimensión humana del aprendizaje y reconocer el potencial educativo de los procesos narrativos en la formación de ciudadanos críticos y reflexivos.





Un buen estudiante

Redefiniendo las calificaciones desde *Front of the Class*

Ser un “buen estudiante” implica mucho más que obtener buenas calificaciones, significa tener disposición por aprender, incluso cuando las condiciones no sean favorables.

Por: **Leslie Yoani Zamora Santellán**

En los contextos educativos tradicionales se ha creado la idea general de existen “malos y buenos” estudiantes, en este escenario la figura del “buen alumno” se ha construido a partir de criterios superficiales: obtener buenas calificaciones, mantener el orden en el aula, participar en actividades extracurriculares, cumplir con las normas preestablecidas, etc. Sin embargo, esta concepción arraigada en muchos sistemas educativos deja de lado dimensiones cualitativas del aprendizaje, como la resiliencia, la creatividad y la motivación. Analizar a los alumnos solo desde datos cuantitativos impide comprender el desarrollo que se da más allá de los números.

Es por eso que, la película *Front of the Class* nos ofrece la oportunidad de cuestionar las ideas preestablecidas y los estereotipos invitándonos a replantear la concepción del “buen estudiante” y el rol del docente en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

A través de la historia de Brand, se presenta una situación muy peculiar: un estudiante con “Síndrome de Tourette” que enfrenta constantes retos derivados por su condición neurológica.

No obstante, todas las dificultades y barreras que se le presentan al personaje no limitan su deseo por aprender, por el contrario, lo impulsan a no darse por vencido y luchar para cumplir sus objetivos. La trama permite al espectador reflexionar sobre una pregunta fundamental: ¿qué significa realmente ser un buen estudiante?

La construcción errónea del “buen estudiante”

Durante décadas, el sistema educativo ha promovido una visión homogénea del alumnado, en la que se privilegia el orden, la obediencia y el rendimiento académico medible. En este sentido, el buen estudiante



Leslie Yoani Zamora Santellán

Estudiante 5to de pedagogía

lyzs1917@gmail.com

es aquel que no interrumpe, que no desconcentra a sus compañeros, que sigue instrucciones y obtiene resultados cuantificables en pruebas estandarizadas, pero ¿realmente es así?

La realidad es que no, esa perspectiva resulta limitada pues solo se centra en las calificaciones como producto del aprendizaje, ignorando por completo el proceso que cada estudiante ha vivido para alcanzar dichos resultados. La película evidencia cómo esta visión puede generar prejuicios y expectativas erróneas por parte de los docentes, quienes, al no comprender la diversidad de sus estudiantes pueden interpretar las “diferencias” como deficiencias.

En la actualidad resulta fundamental comprender que tener una condición, síndrome o barrera de aprendizaje no te hace una persona menos capaz, sí hace que el desafío sea más difícil, pero no imposible. En este contexto, el protagonista Brand desafía los estereotipos y permite darnos cuenta de que el aprendizaje no siempre se manifiesta de manera convencional, y que, esa diversidad debe ser reconocida y valorada.

Sin duda alguna, la filmación pone en evidencia la rigidez del sistema, el cual no está preparado para atender la diversidad que existe entre el estudiantado. Porque al final del día una condición no determina o define lo que debes ser, sino tu esfuerzo y perseverancia por lograr lo que te propones. Un “buen estudiante” tiene que poder ser aquel que se esfuerza, ese que sufre TDAH, autismo, síndrome de Down o cualquier otra condición, porque ser “bueno” no se evalúa por diagnósticos clínicos, sino con procesos.

El rol del docente: ¿transmisor o acompañante?

La película no solo cuestiona la idea del “buen estudiante”, sino que también invita a replantear el papel que funge el docente. Tradicionalmente, el maestro ha sido concebido como la figura central del proceso educativo, encargado de transmitir conocimientos de manera unidireccional. No obstante, esta visión resulta ineficiente frente a las necesidades actuales de los estudiantes.

Es por eso que a lo largo de la historia el protagonista nos demuestra que la enseñanza no se limita a la transmisión de contenidos, sino que implica una relación humana basada en la empatía, el respeto, la confianza y la comprensión. El personaje más que recibir el apoyo de sus maestros fue señalado siempre como “el desordenado”, se le obligaba a comportarse de una manera que no podía debido a su condición, a mantenerse callado para no interrumpir.

En este sentido, tanto Brand como los estudiantes en general no necesitan “dictadores del aprendizaje”, sino guías, los cuales orienten, acompañen, escuchen y aprendan a la par de los estudiantes. No se necesita que el docente te juzgue, sino que te comprenda. El rol del maestro no se limita a las cuatro paredes de un aula, la enseñanza conlleva un compromiso con la transformación de la vida de cada estudiante, esto implica conocer sus contextos, necesidades y

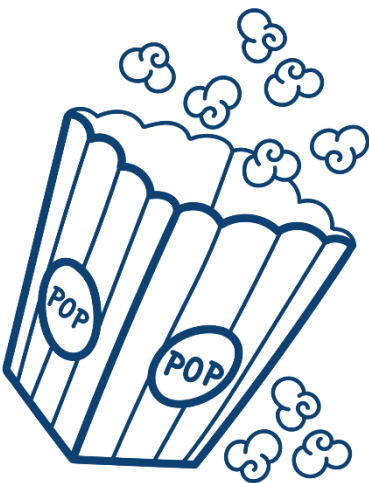
potencialidades, para diseñar estrategias que favorezcan su desarrollo integral.

Front of the Class es una de esas historias que va más allá de la pantalla, pues nos confronta con una realidad que no nos es ajena, pero en muchas ocasiones olvidamos en los contextos educativos: la concepción de un “buen estudiante” y la necesidad de redefinir ese concepto. Pues más allá de las calificaciones, el orden o la disciplina, ser un buen estudiante implica resiliencia, perseverancia, determinación, motivación y reconocer que cada dificultad no es un obstáculo, sino una oportunidad para demostrarnos a nosotros mismos que podemos ser mejores.

La reflexión final es que existe una tarea urgente: repensar la educación. En un mundo caracterizado por la diversidad resulta necesario cuestionar los modelos tradicionales y optar por enfoques más inclusivos y humanos. La película invita a los docentes a tener siempre presente que enseñar no es únicamente transmitir conocimientos, sino acompañar procesos, fomentar la motivación, la creatividad y el respeto.

Los estudiantes no solo enfrentan dificultades académicas, sino también familiares, sociales y emocionales. Es necesario analizar los procesos individuales y las trayectorias de aprendizaje, ya que cada alumno avanza a su propio ritmo y desde contextos particulares. Desde esta perspectiva, ser un “buen estudiante” implica mucho más que obtener buenas calificaciones, significa tener disposición por aprender, incluso cuando las condiciones no sean favorables.

Estas ideas resultan relevantes para quienes se forman en campo de la educación, la pedagogía e intervención educativa, ya que les permite ampliar su mirada y comprender que el aprendizaje es un fenómeno complejo. No solo se requieren cambios en las prácticas pedagógicas, sino también en las actitudes y creencias de quienes participan en el proceso educativo, enfatizando la idea que refuerza la película: conviértete en el maestro que siempre quisiste tener.



Para verla

Título: Front of the Class

Año: 1995

País: Estados Unidos

Director: Peter Werner

Protagonistas: James Wolk, Treat Williams, Dominic Scott Kay.

Se puede ver en: Prime Video

La identidad UPN está intacta

Melania Galván jubilada
de la UPN 143

“Mi mensaje para los profesores es que se siga trabajando en unidad, en dinamismo y compañerismo. Y entender la educación no como una transmisión de conocimientos sino como un motor de cambio”

Por: Mtro. Carlos Efrén Rangel García

Tras 17 años jubilada de la UPN 143 de Autlán, Melania Galván mantiene un cariño intacto por la institución. Fue protagonista y testigo de las grandes transformaciones, desde su fundación y primeros trabajos en una casa prestada por la calle Corona Araiza, hasta su despedida ya en el campus actual y con una matrícula en crecimiento.

Melania ocupó formalmente funciones administrativas en control escolar, archivo y como secretaria de Dirección. Sin embargo, más que un cargo, dedicó casi tres décadas de su vida al servicio de la Unidad. Su periodo de trabajo abarcó del 16 de noviembre de 1979 al 31 de diciembre de 2008.

La relación con la UPN 143 comenzó en la antigua Secundaria Morelos, hoy Secundaria Autlán, donde trabajaba y era compañera del maestro Fausto Maldonado Vargas, primer director de la Unidad 143, fue él quien la invitó: “Mis principales actividades fueron como secretaria, después ya como secretaria ejecutiva de la dirección, apoyando también en servicios escolares y titulación. En un principio también apoyé en la aplicación de exámenes y en las funciones que se me encomendaban”, recordó Melania.



Mtro. Carlos Efrén Rangel García

Docente en la unidad UPN 143

Docente de Secundaria

carefre@gmail.com



Al decir que dedicó buena parte de su vida es que cumplió muchas funciones: “me tocó llevar material y documentos a la Ciudad de México, a la UPN Ajusco, a la Comisión Académica Dictaminadora. También apoyé en la inscripción de alumnos en los círculos de estudio. Y bueno, hasta plantar arbolitos ahí en las áreas verdes de la Unidad”, por eso es más que una metáfora decir que los académicos y estudiantes actuales disfrutamos de la sombra de lo que otros sembraron.

Melania fue de la primera generación de trabajadores de la UPN en Autlán, quienes comenzaron a trabajar en casas y muebles prestados, quienes como equipo gestionaron el terreno que donó el Ayuntamiento de Autlán para la construcción de los edificios que conforman el campus actual: “fue muy emocionante para mí ser una de las que estrenaron el edificio nuevo de la Universidad Pedagógica”.

Melania estuvo al pendiente del desarrollo de la UPN 143, colaboró desde su trinchera en todos los programas que ofreció la Universidad, inicialmente abocada a la profesionalización de los docentes: “mi experiencia como secretaria fue de interactuar con los académicos, con los estudiantes y con los directivos de mi unidad, y también de otras unidades del estado y de otros estados. Fue una muy buena experiencia,

sobre todo trabajar en un ambiente dinámico y enriquecedor para mi persona y en mis actividades laborales”.

Los mejores recuerdos son de trabajo y personales, sobre lo que más tiene presente describió: “Disfruté en las posadas o en los festejos que organizaba el director. Y sobre todo aprendí siempre de los académicos y compañeros de trabajo. También pienso que fui una buena compañera, ¿verdad?, bueno, eso pienso yo. Ahora vivo recordando mi trabajo y compañeros, a los cuales me da mucho gusto verlos cuando tengo la oportunidad”, porque la identidad de la UPN no se acabó con la jubilación.

En la actualidad, Melania pasa con frecuencia por la UPN, ya no entra al edificio ni se hace cargo de procesos administrativos, pero el orgullo no se desvanece con los años: “El edificio lo veo muy diferente, porque ya está más bonito, sobre todo el frente. Y sé que hay más personal y muchos más alumnos”.

Ser de la UPN implica reconocer en todos los roles la naturaleza transformadora de la educación, que además de enunciarse en su lema, también se vive en cada espacio: “Mi mensaje para los profesores es que se siga trabajando en unidad, en dinamismo y compañerismo, y entender la educación no como una transmisión de conocimientos, sino como un motor de cambio”.

Para los estudiantes actuales, Melania tiene también un mensaje: “de mi parte, invitarlos a que aprovechen la universidad como un motor de desarrollo personal, inclusión y transformación, ya que la universidad es mucho más que un lugar para obtener un título, es el espacio donde se construye el futuro. El esfuerzo que ellos pongan hoy será su mayor orgullo mañana”.

Melania sigue disfrutando de sus años de jubilación, con la identidad de la UPN tan viva como cuando comenzó a trabajar, como cuando plantaba arbolitos o viajaba a la Ciudad de México a llevar documentos, sabiendo que es la unidad y el compañerismo lo que permite avanzar, dejó un último mensaje: “Les deseo mucha suerte y mando muchos saludos a todo el personal, tanto académico como administrativo, de la Universidad Pedagógica Nacional”.

Investigación para interventores

Una reseña digna de contar: Cómo se investiga para la intervención educativa

Por: Dr. José Edgar Correa Terán ¹

Resumen

En los programas de formación inicial de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), el sello distintivo es apostar por la enseñanza de conocimientos, habilidades, actitudes y sentido de colaboración; con fines de ejercer la investigación. El objetivo del presente texto es dar a conocer pormenores sobre un libro que es producto de un estudio, donde se analiza la formación en investigación a partir de los espacios curriculares de la licenciatura en intervención educativa (LIE). El motivo del estudio, es el limitado número de asignaturas que brindan las competencias para que el interventor educativo desarrolle procesos de investigación, la tendencia es considerar su aplicación de manera transversal en el trayecto de la carrera profesional. Con respecto a la formación en investigación, destacan las aportaciones de Acuña et al. (2017), Guerra (2017), Jiménez et al., (2020), Lira (2019) y Olea (2020). La obra académica se realiza a partir del método de análisis del discurso de Sayago (2014), ayuda a interpretar las aportaciones teóricas a la luz de la naturaleza de la investigación. Por ello, se priorizó a autores latinoamericanos y mexicanos, que contextualizan en instituciones públicas del país. Los resultados sitúan las asignaturas de metodología de investigación, solo en el primer año de la LIE, además de las indicaciones del plan de estudios, por ejercer la formación en investigación a partir de la enseñanza en los cursos y la mentoría / asesoría de docentes expertos a estudiantes.

Palabras clave:

investigación, formación, curriculum, intervención educativa, habilidades.



Dr. José Edgar Correa Terán

Profesor investigador de UPN 144
Miembro del Sistema Nacional de
Investigadoras e Investigadores del
SECIHTI
edgar.correa@upn144cdguzman.edu.mx

¹ Profesor investigador de tiempo completo titular “C” adscrito a la Universidad Pedagógica Nacional 144 Ciudad Guzmán, Doctor en educación por la Universidad Marista de Guadalajara, Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores del SECIHTI y Miembro asociado titular del Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C. (COMIE).



COMPETENCIAS DE INVESTIGACIÓN PARA LA FORMACIÓN DE INTERVENTORES EDUCATIVOS

José Edgar Correa Terán

Introducción

En cualquier programa de pregrado, las asignaturas de metodología de investigación son cruciales para llevar a cabo tareas; tales como consulta en fuentes documentales, recolección de datos en campo, integración de marcos teóricos, estrategias de problematización, diseños metodológicos; y, en los tiempos más recientes, el uso de la inteligencia artificial (IA) en la investigación. De esta forma, la adquisición de dichas habilidades, habilitan al estudiante para aplicarlas en cualquier otra asignatura, lo cual garantiza su enfoque transversal.

Sin embargo, en el caso de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), los espacios curriculares sobre metodología de investigación son limitados (Universidad Pedagógica Nacional [UPN], 2002), prácticamente solo en el primer año conocen los enfoques cuantitativo y cualitativo, que pueden ejercer durante los ocho semestres de la carrera profesional. Lo anterior, representa el problema que generó un estudio realizado en su primera etapa, del año 2020 al 2023; cuyo reporte se convirtió en el libro *“Competencias de investigación para la formación de interventores educativos”*, editado por la Secretaría de Educación del estado de Jalisco, en el 2025.

En el libro, se destacan autores que aportan sobre la formación en investigación: Acuña et al. (2017), Guerra (2017), Jiménez et al., (2020), Lira (2019) y Olea (2020). Todos coinciden en proponer un compromiso y responsabilidad de las instituciones; por fortalecer la enseñanza de metodología de investigación; a través de cursos, talleres, foros, coloquios; y, especialmente, la asesoría / mentoría de docentes expertos en investigación y la generación de equipos que realicen estudios de alto impacto social.

Con respecto al método de análisis del discurso (Sayago, 2014), se proyecta determinante para entender la postura de los autores o fuentes consultadas, aunado a definir el perfil de egreso de los estudiantes de la LIE; marcado por competencias profesionales; como son creación de ambientes de aprendizaje, asesoría y trabajo con grupos, diseño de proyectos educativos, adecuación de programas (UPN, 2002); cuya base pudiera generarse desde la práctica investigativa.

Los resultados presentados en la obra literaria, representan beneficios para directores, coordinadores, docentes y estudiantes; en sí la comunidad educativa de la LIE, en la cual se observa una gran potencialidad desde el plan de estudios para capacitar a los estudiantes en competencias investigativas; y, así, garantizar su aplicación en diversas tareas implícitas a su formación académica: prácticas de campo, consulta documental, prácticas profesionales, servicio social y construcción del documento recepcional (tesis).

Desarrollo

A continuación, se describe el contenido de cada capítulo que conforma la obra académica citada. Cabe señalar que, el desarrollo de los capítulos se establece a partir de una lógica investigativa; donde se parte de un problema que se analiza, se sustenta teóricamente, se establece el diseño metodológico, y se llegan a determinar los hallazgos principales:

Capítulo 1. Limitantes en la formación para la Investigación: análisis curricular

La problemática principal abordada en este capítulo, son los escasos espacios curriculares de la LIE dedicados a la formación en investigación. Se encuentran las asignaturas “Elementos básicos de investigación cuantitativa” (primer semestre) y “Elementos básicos de investigación cualitativa” (segundo semestre). En tercer semestre, se proyecta un espacio llamado “Diagnósticos socioeducativos”, que brinda posibilidad de integrar contenidos de investigación.

Capítulo 2. La investigación en la intervención Educativa: un problema de estudio

La metodología de investigación se revisa desde el área de formación en ciencias sociales, ya que el proyecto se puede trabajar en las asignaturas que conforman los dos primeros semestres de la carrera profesional. En este periodo, los estudiantes se concentran en las fases del planteamiento del problema u objeto de estudio, marco teórico, diseño metodológico, sistematización de datos e informe de resultados. Las problemáticas por atender son de índole socioeducativo y psicopedagógico.

Capítulo 3. La formación para la investigación: diversas miradas

Se revisan y analizan diferentes aportes teóricos o posturas, acerca de la formación en investigación. Se tiene la base de cursos relacionados con metodología de investigación; por otro lado, la mentoría / asesoría de investigadores expertos que capacitan directamente a estudiantes. Entre las alternativas dignas de considerarse, se encuentran la integración de equipos de docentes y estudiantes, o su caso, cuerpos académicos; sumado a estancias académicas en instituciones nacionales o internacionales.

Capítulo 4. El método de análisis del discurso: una alternativa viable para la investigación documental

Se promueve el uso del método de análisis del discurso que; entre otras acciones, implica: la elección de fuentes de consulta confiables y pertinentes, extracción de ideas principales, relación del contenido documental con la investigación y la interpretación de las propuestas de los autores, a la luz de los objetivos del estudio.

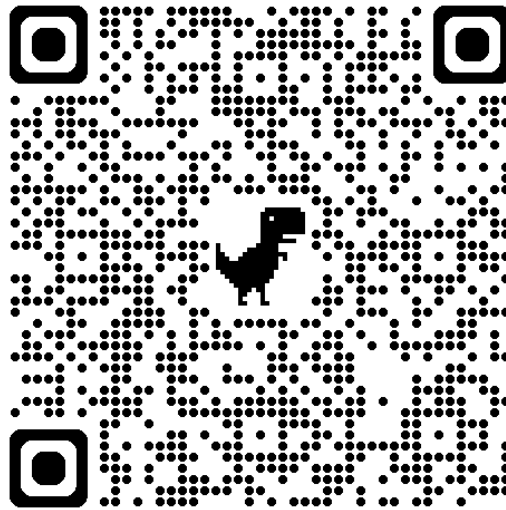
Capítulo 5. Las competencias para la investigación: principales hallazgos

Se destacan los conocimientos, habilidades, actitudes y sentido colaborativo; traducido en competencias, relacionadas directamente con investigación. De esta forma, el LIE desde su formación académica; está capacitado para demostrar una actitud científica, proponer estrategias de problematización, realizar consultas documentales, diseñar y aplicar métodos de investigación social, sistematizar datos y redactar informes de investigación.

Capítulo 6. Entre la teoría y la práctica de la Investigación en la intervención educativa: algunas reflexiones

Se contrastan los programas académicos de la LIE que promueven directamente la formación en investigación, con las experiencias emanadas desde los cursos. La intención desde el plan de estudios, es brindar competencias en los primeros semestres; para, en lo sucesivo, implementarlas en el resto de espacios curriculares. Sin embargo, se describe cómo en la realidad ha sido lo contrario.

Para más detalles y descarga del libro, favor de consultar el siguiente sitio de internet:



Conclusiones

A lo largo de los años, los planes de estudio de las carreras universitarias en México, han disminuido su carga académica en asignaturas de metodología de investigación, con la principal justificante de fortalecer la profesionalización. No obstante, el mundo laboral y campo disciplinario cambian constantemente, lo cual ha implicado retomar la investigación como una estrategia para conocer a fondo las problemáticas, necesidades o situaciones que emergen en los diversos contextos, en este caso, de intervención.

La obra académica se divide en tres partes cruciales: en la primera, se destacan las limitantes en la LIE con respecto a cursos de metodología de investigación. Se consideran únicamente dos semestres, con la proyección que en tercero puedan integrar las competencias

investigativas. La segunda parte, ayuda a conocer la formación en investigación correspondiente a nuestro país, donde imperan cursos y talleres como elementos de capacitación. Las otras modalidades que imperan, son la mentoría / asesoría por expertos; y la integración de equipos de investigación, entre docentes y estudiantes. Finalmente, la tercera parte; es una reflexión en prospectiva, sobre la potencialidad de los interventores educativos al ejercer la investigación. Se habla que puede ser la base para el desarrollo de diversas habilidades; por ejemplo, crear ambientes de aprendizaje, realizar diagnósticos y evaluaciones, diseñar proyectos, adecuarse a programas educativos.

“A investigar se aprende investigando”, es la filosofía que promueve el presente libro, donde la inquietud surgió en la docencia, y desde la cual se busca complementar con dos obras académicas; cuyos temas serán el reporte de experiencias educativas, a partir del rediseño de dos cursos de metodología de investigación para la LIE; y el reporte sobre el uso de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) en la investigación. Esto último, ha venido a revolucionar el abordaje de consultas de fuentes, diseño de instrumentos de recolección de datos, diseño de protocolos, procedimientos para el análisis de datos; entre otras tareas implícitas en cualquier investigación.

Referencias bibliográficas

- Acuña, L., Barraza, A., y Jaik, A. [coords.] (2017). *Formación de Investigadores Educativos en Latinoamérica. Hacia la construcción de un estado del arte*. Red Durango de Investigadores Educativos A.C., <https://redie.mx/librosyrevistas/libros/formacioninvestigadores.pdf>
- Guerra, R. (2017). ¿Formación para la investigación o investigación formativa? La investigación y la formación como pilar común de desarrollo. *Boletín virtual*. (6), enero, <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v20n3/v20n3e1.pdf>
- Jiménez, M., Martínez, M. y Barenca, Y. (2020). La importancia de la formación de investigadores en la Licenciatura en Pedagogía sistema ejecutivo. *Revista Educarnos*. 9, (36), enero-marzo 2020, 63-68, <https://revistaeducarnos.com/wp-content/uploads/2019/12/educarnos36.pdf>
- Lira, L. [coord.] (2019). *Experiencias de investigación multidisciplinar. Aprendizaje integrado: investigación, conocimiento y práctica*. Núm. 1. Universidad Marista de Guadalajara, https://umg.edu.mx/portal/wp-content/uploads/2020/01/VFF-experiencias-de-investigacion-multidisciplinar-l-ebook_opt.pdf
- Olea D., E. (2020). Dimensiones a considerar en la formación de investigadores. *Educarnos*. 9 (36), enero-marzo, 11-26, <https://revistaeducarnos.com/wp-content/uploads/2019/12/educarnos36.pdf>
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*. (49), 1-10, <http://www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html>
- Universidad Pedagógica Nacional [UPN] (2002). *Programa de reordenamiento de la oferta educativa de las Unidades UPN. Licenciatura en Intervención Educativa* [versión electrónica]. https://upnqueretaro.edu.mx/wp-content/uploads/2014/10/DOCUMENTO_GENERAL.pdf

Prevenir la violencia de género en las escuelas



Virginia Junue Fonseca Ortega
Egresada LeP UPN Celaya
yjfonsecao@upncelaya.edu.mx

Artículo invitado UPN 112 de Celaya, Guanajuato.

A través de contenidos educativos adecuados, es posible cuestionar creencias que normalizan la violencia y fomentar nuevas formas de convivencia basadas en el respeto y la equidad.

Por: Virginia Junue Fonseca Ortega y Fabiola Marlene Rico Hernández

La violencia de género es un problema social que también está presente en el ámbito educativo. Este artículo analiza la importancia de que las escuelas intervengan de manera activa para prevenirla, y no solo actúen cuando ya ocurre. Se argumenta que la prevención es fundamental para evitar que estas situaciones se repitan y se normalicen entre los estudiantes. Además, se retoma lo que establece la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencias, la cual señala que el Estado, incluyendo a las instituciones educativas, tiene la responsabilidad de prevenir, atender y erradicar la violencia. También se destaca la importancia de fomentar valores como el respeto, la igualdad y la no discriminación desde la escuela, así como la necesidad de detectar a tiempo posibles casos de violencia. Finalmente, se concluye que las escuelas tienen un papel clave en la construcción de una sociedad más justa y libre de violencia.

Palabras claves: violencia de género, prevención escolar, educación, igualdad de género, intervención educativa, derechos humanos

La violencia de género es una problemática social que afecta a miles de mujeres y niñas en distintos contextos, incluido el ámbito educativo. En este sentido, las escuelas no pueden limitarse únicamente a reaccionar cuando ocurre un caso, sino que deben asumir un papel activo en su prevención. A través de la educación, es posible promover valores como



Fabiola Marlene Rico
Egresada LeP UPN Celaya
fmricoh@upncelaya.edu.mx

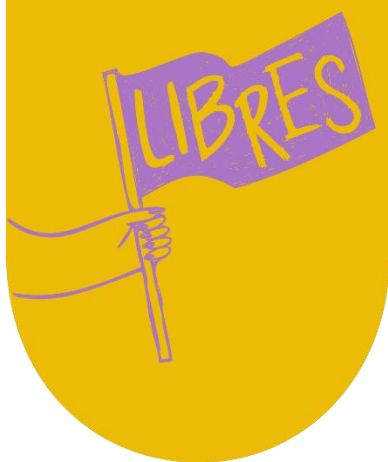
la igualdad, el respeto y la convivencia pacífica desde edades tempranas, lo cual influye directamente en la forma en que las y los estudiantes se relacionan en su vida cotidiana. Por ello, analizar el papel de las instituciones educativas en la prevención de la violencia de género es importante, especialmente cuando existe un sustento legal que respalda esta responsabilidad.

Es importante reconocer que la violencia de género no surge de manera aislada, sino que está relacionada con patrones culturales, estereotipos y desigualdades que se han construido socialmente a lo largo del tiempo. Estas ideas suelen darse en distintos espacios, incluida la escuela, si no se hace nada para evitarlo. Por esta razón, no sirve solo reaccionar cuando ya sucedió. La prevención implica actuar antes, formando a los estudiantes en valores que promuevan relaciones igualitarias y libres de violencia. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio clave, ya que no solo transmite conocimientos académicos, sino que también influye en la construcción de la identidad, las actitudes y las formas de convivencia.

Desde el ámbito legal en México, esta responsabilidad está claramente establecida. La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencias señala que el Estado tiene la obligación de prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2026). Esta obligación no se limita a un solo sector, sino que involucra a diferentes instituciones, entre ellas las educativas. Por lo tanto, las escuelas forman parte de este compromiso y deben participar activamente en la construcción de entornos seguros y libres de violencia. De hecho, la omisión o falta de acción por parte de las instituciones puede interpretarse como una forma de violencia institucional, ya que impide el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres.

Además, la misma ley establece acciones específicas para el ámbito educativo, lo que refuerza la idea de que la prevención debe ser una tarea constante. Por ejemplo, se indica que las autoridades educativas deben implementar programas que fomenten la igualdad, eliminen los estereotipos de género y promuevan el respeto a los derechos humanos (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2026). Esto implica que la educación con perspectiva de género no es opcional, sino una herramienta necesaria para transformar la realidad social. A través de contenidos educativos adecuados, es posible cuestionar creencias que normalizan la violencia y fomentar nuevas formas de convivencia basadas en el respeto y la equidad.

Otro aspecto relevante es la detección temprana de situaciones de violencia. La ley también menciona la importancia de establecer mecanismos dentro de las instituciones educativas que permitan identificar de manera oportuna posibles casos de violencia de género (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2026). Esto es fundamental, ya que muchas veces estas situaciones no son visibles de inmediato y pueden agravarse si no se atienden a tiempo. En este sentido, el personal docente tiene un papel importante, ya que tiene contacto



directo con los estudiantes y puede observar cambios en su comportamiento, señales de alerta o situaciones de riesgo.

Asimismo, la normativa señala que deben existir procedimientos claros para atender y sancionar conductas como el acoso o la violencia dentro de los espacios educativos (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2026). Esto implica que las escuelas no solo deben prevenir, sino también actuar de manera efectiva cuando se presenta un caso, garantizando la protección de las víctimas y evitando la repetición de estas conductas. La existencia de protocolos claros no solo brinda seguridad a los estudiantes, sino que también contribuye a generar confianza en la institución.

Por otro lado, la intervención activa de las escuelas también tiene un impacto en la transformación social a largo plazo. La ley propone modificar los patrones socioculturales que perpetúan la desigualdad mediante la educación (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2026). Esto refuerza la idea de que la escuela no es un espacio aislado, sino un agente de cambio que puede influir en la sociedad en general. Al formar estudiantes con una visión crítica, respetuosa e igualitaria, se contribuye a la construcción de comunidades más justas y libres de violencia.

Sin embargo, es importante reconocer que la implementación de estas acciones enfrenta diversos retos. Entre ellos se encuentran la falta de capacitación docente en temas de género, la resistencia cultural y la insuficiente aplicación de las políticas públicas. Aunque el marco legal existe, su cumplimiento no siempre es efectivo en todos los contextos educativos. Por ello, es necesario fortalecer la formación del personal educativo, así como promover una mayor sensibilización en la comunidad escolar para garantizar que estas medidas se lleven a cabo de manera adecuada.

Las escuelas deben intervenir activamente en la prevención de la violencia de género, no solo por una cuestión ética y pedagógica, sino también por una obligación legal. La educación tiene el potencial de transformar las formas de pensar y relacionarse, lo que la convierte en una herramienta fundamental para prevenir la violencia desde un inicio. No basta con actuar cuando el problema ya está presente; es necesario anticiparse y trabajar en la formación de valores que promuevan la igualdad y el respeto. De esta manera, las instituciones educativas pueden convertirse en espacios seguros que contribuyan a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y libre de violencia.

Referencias

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (01 de 15 de 2026). *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencias*. Obtenido de Diario Oficial de la Federación:
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>





Universidad Pedagógica Nacional Unidad 143

Autlán de Navarro, Jalisco, México

Oficina de Admisión

317 382 0735

Dirección: Calle Francisco González Bocanegra 177, Centro. C.P. 48900



UPN143Autlán



www.upn143.mx